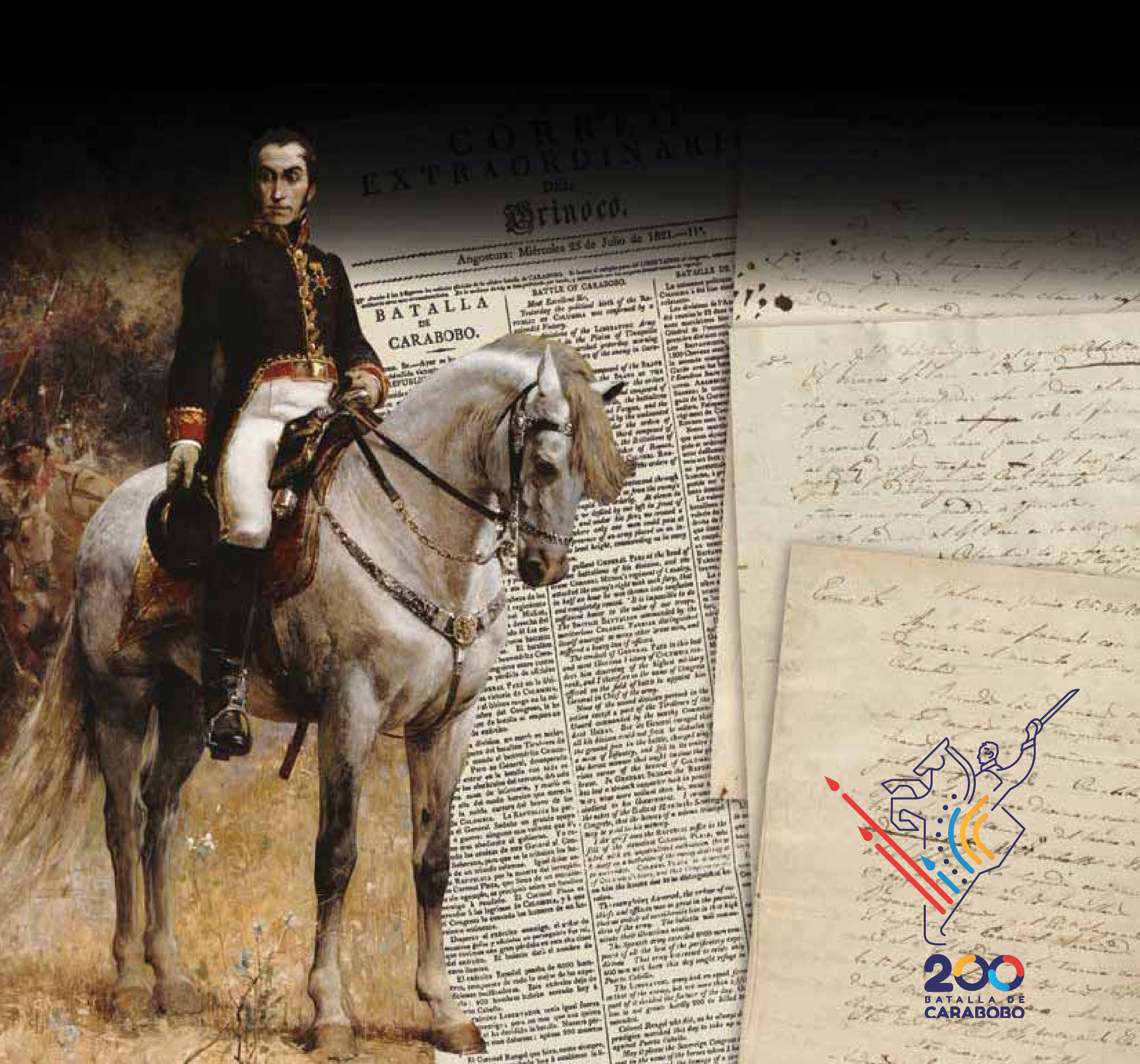
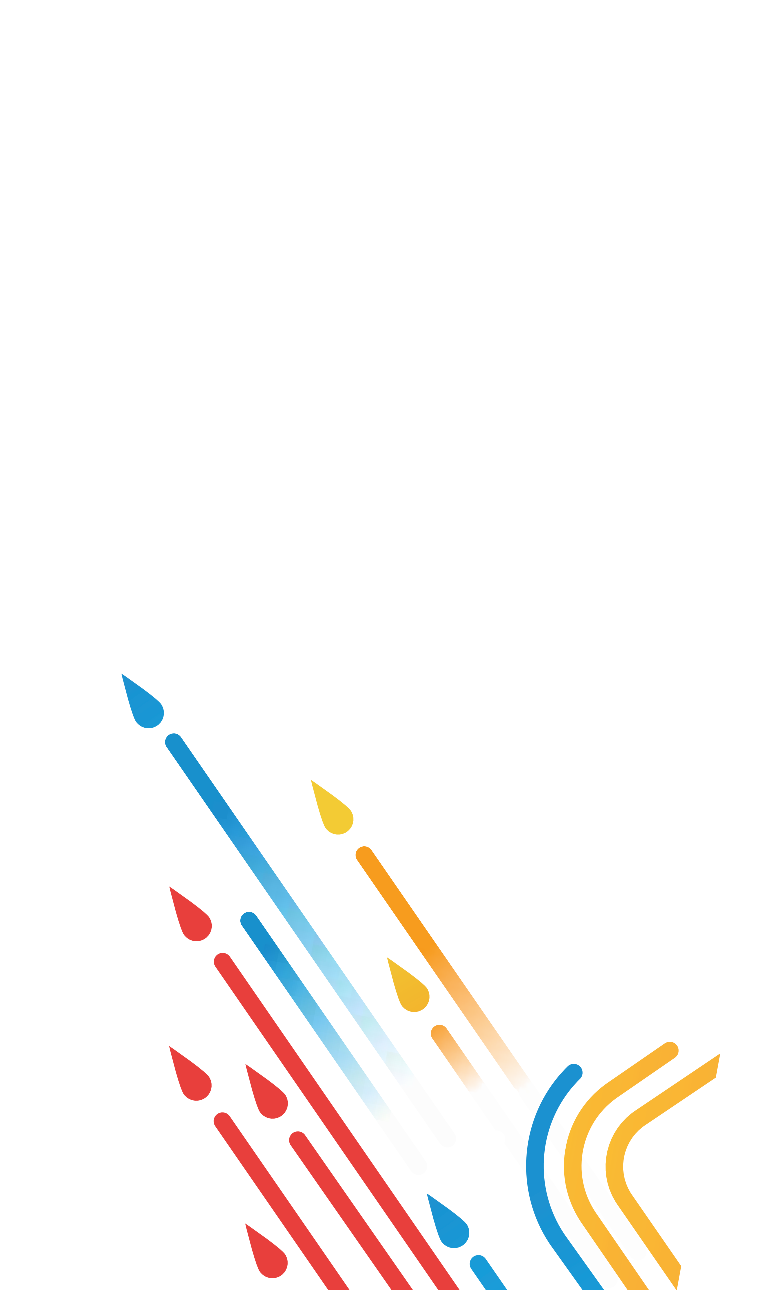
Batalla *de* Carabobo

Edición Conmemorativa

Bicentenario 1821 /2021







Batalla *de* Carabobo

‹ Batalla de Carabobo, 1821 *(1888) de Martín Tovar y Tovar. Salón Elíptico del Palacio Federal Legislativo. Caracas.*

Imagen de portada: *Bolívar en Carabobo* (1888) de Arturo Michelena. Palacio de Gobierno del estado Carabobo.Valencia, Carabobo.

Imagen de contraportada: Detalle de *Batalla de Carabobo, 1821* (1888) de Martín Tovar y Tovar. Salón Elíptico del Palacio Federal Legislativo. Caracas.

Hecho Depósito de ley
Depósito legal DC2021000736
ISBN 978-980-276-557-7
Apartado Postal 14413
Caracas 1010 – Venezuela
www.bibliotecayacucho.gob.ve

Investigación iconográfica: Rosanna Álvarez
Edición y producción: Equipo editorial de Biblioteca Ayacucho

Impreso en Venezuela/*Printed in Venezuela*

Batalla *de* Carabobo

Edición Conmemorativa
Bicentenario 1821 /2021







PRESENTACIÓN

Hablar de historia es un hecho cotidiano en la revolución bolivariana. Desde que la palabra del comandante invicto y eterno Hugo Chávez se basó en el pensamiento bolivariano, en Venezuela volvimos la mirada sobre las páginas inmarcesibles de un pasado en el que nuestro pueblo fue artífice de la libertad de todo un continente. Páginas que arrancan desde la misma resistencia indígena en contra de la barbarie del colonizador etnocida y saqueador de nuestras riquezas. Páginas que siguió escribiendo el precursor Francisco de Miranda, cuando a finales del siglo de las luces avistó a una América libre de todo dominio colonial, y procuró materializarla mediante diversas incursiones armadas en tierra firme. Páginas que cubrió de gloria Simón Bolívar mediante la gesta que iniciaría en la Caracas insurgente de 1810 y que terminaría en la liberación de todo un continente. Pero sobre todo, páginas protagonizadas por el gran hacedor de la soberanía, de la independencia y del resto de nuestras más preciadas conquistas históricas, como lo es el pueblo de Venezuela.

Hacer la historia es también un hecho cotidiano en la revolución bolivariana. Esa historia que comenzó con la instalación de la junta de gobierno de 1810, y que se reflejó en las provincias que siguieron el ejemplo que Caracas dio. Esa historia rebelde de nuestros ancestros indígenas y afrodescendientes, quienes alzaron su voz y sus puños contra la ominosa institución de la esclavitud y en contra del saqueo colonial. Que fue la historia que hicieron nuestros padres diputados en 1811, cuando votaron a favor de la independencia, y que será la que llevará al genio inmortal de Bolívar a la Nueva Granada y luego de

retorno a Venezuela para restaurar la república por segunda vez. La misma de Jamaica y la de la invasión de Los Cayos. La de Angostura y la de los llanos cooptados para su propia libertad. La de la unión con la Nueva Granada en la Ley Fundamental de Colombia. La de la fusión de estos dos departamentos con la Provincia de Quito para terminar de armar el gran sueño de Bolívar. La de Ayacucho y la valerosa acción del cumanés inmortal. La que quedó a la vera de Colombia cuando las oligarquías provinciales resolvieron hundirla. La historia por cuya continuidad pidió Bolívar al borde del sepulcro.

Es la misma historia de nuestro pueblo rebelde que siguió latiendo en los días en que comenzaba, por obra de las oligarquías, el eclipse del sueño bolivariano después de 1830. Pero será esa misma historia la que veremos resurgir en las revueltas campesinas en contra del proyecto hegemónico liberal que pretendieron entronizar las élites junto con la idea misma de Venezuela. Y la veremos estremecer hasta el último rincón de nuestra geografía durante el estallido de la guerra federal, que será tal vez el último momento protagónico de nuestro pueblo durante el siglo XIX. No es azaroso que nuestro comandante invicto y eterno Hugo Chávez nos legó el recuerdo de esa otra raíz de nuestra revolución bolivariana como lo es la que encarna la acción histórica de Ezequiel Zamora.

Y tendría que ser, ya en el cierre del siglo XX, cuando de la mano del liderazgo esclarecedor, del ejemplo valiente y corajudo y de la acción invencible del comandante eterno Hugo Rafael Chávez Frías, cuando ese mismo pueblo y esa misma historia vuelvan a la carga para reivindicar las voces de quienes hace dos siglos hicieron posible nuestra república.

Hoy nuestra república es la República Bolivariana de Venezuela. La que se inspira en nuestro padre Libertador, el caraqueño inmortal. La república nacida en el tiempo de los bicentenarios de nuestras independencias. La que se ha empeñado en fortalecer la conciencia histórica de nuestro pueblo. La que fundó nuestro líder, Hugo Rafael Chávez Frías.

Y es la república que le da continuidad a la preocupación por la divulgación de las fuentes que sirven para el estudio y la reinterpretación de nuestra historia.

Hoy que conmemoramos los dos siglos de la Batalla de Carabobo, damos a la luz varios documentos inapelables sobre aquella hora. El parte de la batalla, elaborado por el Libertador Simón Bolívar, para ese momento Presidente de Colombia, en el que se anuncia al mundo el nacimiento político de la República de Colombia, es acompañado por el informe de Pedro Briceño Méndez, Secretario de Guerra y Marina, sobre los movimientos militares que sellarían en Carabobo la independencia de Colombia, la grande, y de Venezuela como uno de sus tres departamentos.

Con esta publicación reafirmamos el compromiso de nuestro gobierno bolivariano con la divulgación de las piezas clave que sirven al estudio de nuestra historia.

Y confirmamos el carácter bolivariano de nuestra gesta cotidiana del presente, porque aquellos mártires de Carabobo, aquellos héroes que se cubrieron de gloria aquel 24 de junio de 1821, viven en cada una de nuestras acciones de hoy a favor de nuestra soberanía, de nuestra autodeterminación, de nuestra independencia de toda dominación extranjera.

Carabobo es historia presente. Está aquí, con nosotros y entre nosotros.

Nicolás Maduro Moros
Presidente Constitucional de la
República Bolivariana de Venezuela

APUNTES SOBRE EL PARTE DE UNA BATALLA

Llegamos al año 2021, horizonte histórico que fijó en nuestros corazones el comandante Chávez, y llega con una enorme carga simbólica: festejar como pueblo insurgente los 200 años de la Batalla de Carabobo. El hecho militar asestó el golpe definitivo al dominio español sobre Venezuela y consumó nuestra independencia. ¿Quién que haya nacido en esta tierra no atesora en su corazón, en su memoria y en su conciencia: información, ideas, imágenes, nombres y sentimientos sobre lo que pasó aquel 24 de junio de 1821?

Tenemos como pueblo dos fechas de cumpleaños. Realmente tres, si además del 5 de julio y del 24 de junio aceptamos el 19 de abril. Pero dejémoslo en dos, para simplificar. Cuando las venezolanos y los venezolanas llegamos a Carabobo aquel 24 de junio de 1821, éramos distintos a aquellos compatriotas que vitorearon la declaración de independencia el 5 de julio de 1811. Tenía el proyecto republicano 10 años de existencia y no cualquier existencia. Durante una decena de años una revolución en marcha había trastocado la vida toda. Entre sangre y pólvora la guerra signó un tiempo genésico, y obligó al pueblo a madurar aceleradamente los términos que debían regular su vida futura.

La importancia de esta fecha natal y acontecimiento fundador de la Nación, queda magistralmente expresada por el Libertador en el "Parte de la Batalla de Carabobo". Y precisamente eso hace que hoy, a doscientos años de aquella gesta, se realice esta edición crítica del informe final de la batalla. Sin duda un documento angular de los lugares de la memoria hilvanados con orgullo por el pueblo venezolano en su genética libertaria.

¿Por qué Carabobo?

Diversas son las razones que hicieron y hacen de ese acontecimiento un hecho de enorme trascendencia histórica. Hagamos un somero inventario del sentido y la significación que cobra para nosotros las venezolanos y los venezolanas del siglo XXI, la conmemoración del Bicentenario de Carabobo. Un primer asunto a destacar, es que a Carabobo fuimos enarbolando el proyecto de la República Radical abocetada por el Libertador en el discurso de Angostura, la república de la "mayor suma de felicidad posible", la de la "igualdad establecida y practicada", la de "moral y luces" para todas y todos, la república sin esclavizados y esclavizadas: el proyecto de Bolívar. Luego de diez años de un intenso recorrido histórico, la república mantuana de 1811 había madurado para dar paso a un proyecto popular. Las banderas que enarbolamos en Carabobo llevan el signo de la independencia como principio superior y la igualdad como opción histórica que se hace hegemónica. Como dijo el compañero presidente Nicolás Maduro, "cuando fuimos a Carabobo íbamos llenos de moral, victoriosos en la idea y en la verdad de Venezuela". Es por ello que al conmemorar hoy los 200 años de Carabobo, festejamos un momento fundacional, primigenio, antecedente directo de nuestro proyecto histórico: el Proyecto Nacional Simón Bolívar.

Una segunda anotación que conviene subrayar es que a Carabobo fuimos y triunfamos con Simón Bolívar como líder supremo. Esta afirmación pudiera parecer una obviedad... pero no lo es. Recordemos el complejo proceso de consolidación de la autoridad del Libertador y el enorme esfuerzo hecho para la reunificación de las fuerzas insurgentes a su alrededor. Bolívar llega ya victorioso a Carabobo –afirmado en su liderazgo–, y de allí sale fortalecida la unidad popular en torno a su conducción crecientemente indiscutida. El triunfo de Carabobo es un triunfo del genio de Bolívar: cuando celebramos este momento fundacional, celebramos a Bolívar y nos celebramos como sus hijos e hijas.

Si a Carabobo fuimos con un proyecto nítido y con el fértil liderazgo de Bolívar, también lo hicimos como pueblo todo entero, unido: es la unidad el signo distintivo de esa épica magnífica. Unidad en los propósitos y voluntades, unidad de las revolucionarios y los revolucionarias, unidad –ahora sí– "nacional". Integración que define y explica la exitosa faena. A Carabobo fuimos todos y todas, he allí la novedad. El pueblo oriundo de todas las regiones del país, pertenecientes a todos los grupos étnicos y clases sociales, a todos los sexos y edades. Carabobo deviene en lugar de confluencia del acumulado de fuerzas históricas libertarias e insurgentes: Carabobo es unidad y unanimidad nacional.

Carabobo es también un inmenso triunfo cultural. La confluencia del pueblo diverso –que éramos entonces y que seguimos siendo– en las sabanas de Carabobo, sirve de metáfora de una realidad que se ha fraguado gracias al fuelle de las faenas políticas y de la propia guerra. Orientales, llaneros, centrales, marabinos, coreanos y guayaneses, juntos, cantando al unísono la canción de la Patria, dice mucho como saldo histórico y como anuncio de lo porvenir. La venezolanidad se encuentra en trance de dibujarse con mayor nitidez. A Carabobo fuimos cobijados bajo incipientes pero sin duda vigorosos lazos de identidad cultural nacidos de las urgencias de un tiempo revolucionario.

En Carabobo se confirma y vitaliza el proyecto bolivariano de unión de Nuestra América. Este acontecimiento histórico, entendido como decisivo para la concreción de la independencia de Venezuela, es también la piedra angular para la consolidación de la República de Colombia (la de Bolívar), al tiempo que hace posible el avance de la revolución hacia el sur del continente. Carabobo es el signo de la unión nuestroamericana, de la liberación del sur. Por ello, cuando festejemos los hechos de Carabobo de 1821, lo haremos también bajo el aliento del espíritu unionista de nuestro proyecto histórico.

Carabobo, lugar de memoria

Carabobo es más que una batalla, más que una campaña militar, más que un hecho histórico. Desde muy temprano, en el complejo proceso de fragua política y cultural de la Nación, Carabobo salió de los libros y documentos para encarnar en los afectos colectivos del pueblo. ¿Alguien puede dudarlo? Desde el propio siglo XIX alimentamos los sentimientos de la venezolanidad con las imágenes surgidas de la gesta de 1821. Sea como obra de la tradición oral, de los discursos políticos, de las acciones conmemorativas o de la historiografía, nuestra memoria colectiva ancla su existencia en ese momento genésico y libertario. ¿Cómo sucedió? Un cuerpo coherente de "políticas de memoria" desplegadas a lo largo de los siglos XIX y XX dieron como resultado la formación de diversos "lugares de memoria", alrededor de los cuales se ordenó nuestro imaginario sobre la Batalla de Carabobo. Dado el importante rol que estos "espacios" simbólicos desempeñan en la suerte de nuestra existencia colectiva, vale la pena tenerlos presentes.

Un libro. Pocos en la historia intelectual del país han influido tanto como *Venezuela heroica*, escrito por Eduardo Blanco en 1881, en vísperas de la conmemoración del Centenario del Natalicio de Bolívar. Texto emblemático de la historiografía romántica (incómoda tanto para la crítica literaria como para la historiográfica), el escritor construye el relato fundamental que alimenta la representación de la Guerra de Independencia y en particular de la Batalla de

Carabobo. Las descripciones y anécdotas, el heroísmo, el sacrificio, la gravedad del momento, el fragor de los combates, la emocionalidad de la epopeya, todo está allí. Invisible, la impronta de *Venezuela heroica* llega hasta el siglo XXI y pervive entre nosotros.

Un personaje histórico –Pedro Camejo–, cobra existencia justamente en la obra de Eduardo Blanco. De allí surge la anécdota principal que hilvana nuestra memoria colectiva. "Mi general, vengo a decirle adiós porque estoy muerto"; la frase troca en "lugar de memoria". Carabobo es por sobre todas las cosas el Negro Primero, abatido en combate. Ahí se compendia toda la emoción y el estremecimiento de la Patria. Irrumpe así un entrañable personaje que simboliza la participación de las mayorías esclavizadas, empobrecidas y excluidas en la Guerra de Independencia. La frase –real o ficticia– pronunciada por el llanero, signa el pálpito de los corazones de todas y todos nosotros.

Una obra pictórica de Martín Tovar y Tovar titulada *Batalla de Carabobo* (1888), terminó de sujetar al imaginario popular una representación visual. ¿Cómo fue la batalla? Nadie lo dudaría, acaeció como lo expresa la colosal pintura que adorna el techo del Salón Elíptico del Palacio Federal Legislativo. Bolívar y su Estado Mayor en el cerro Buenavista dirigiendo las operaciones; Páez comandando una arremetida de los llaneros, el Batallón de Cazadores Británicos avanzando sobre el enemigo, el instante de la muerte de Plaza y Cedeño; y vestido de uniforme rojo, Pedro Camejo, el "Negro Primero", yace sin vida en el campo de batalla. Las imágenes se ordenan en tumulto, longevas.

Un monumento, el Arco de Carabobo, representa bien el acontecimiento y es como si siempre hubiese estado allí. Fue inaugurado en 1921 bajo el gobierno de Juan Vicente Gómez con motivo de la conmemoración del primer centenario del hecho bélico. Desde entonces decimos Carabobo y de inmediato se agolpan las imágenes del campo, especialmente del Arco presidiendo el lugar donde hace doscientos años el pueblo venezolano venció definitivamente al rey de España. Como tantos otros monumentos erigidos durante esos años, el Arco de Carabobo, símbolo de independencia, se construye por orden del gobierno más desnacional y apátrida de la historia del país, y más entreguista a los intereses de las trasnacionales petroleras. Pero eso ya dejó de importar: hoy en día su imagen, ese arco de triunfo, congrega a todo un pueblo.

El parte de una batalla

Este inventario de los parajes de memoria hilvanados a Carabobo, estaría incompleto sin un documento trascendental; el parte, esa otra acta de naci-

miento de los venezolanos y las venezolanas: 25 de junio de 1821. Desde su cuartel general establecido en Valencia, el Libertador expide una comunicación dirigida al Congreso de la República de Colombia, donde le informa sobre lo acaecido en las sabanas de Carabobo el día anterior. Ahora, en medio de la celebración bicentenaria es de obligada relectura tan importantísimo documento conocido como el "Parte de la Batalla de Carabobo". Y como suele ocurrir, cada vez que uno lee y relee un documento histórico, surgen nuevas ideas, reflexiones e interrogantes.

Un primer asunto que salta a la vista es que el parte o informe del hecho militar más importante de nuestra Patria es desconcertantemente breve. Bolívar hizo uso apenas de 675 palabras –dos cuartillas– para realizar a grandes trazos la sinopsis de aquella gesta. Es inevitable remarcar el contraste entre la brevedad del escrito con la escala histórica del hecho narrado.

No por lacónico es superficial. Cuando el Padre de la Patria escribe el texto de marras han pasado apenas unas horas de la refriega, y sin embargo, sabe que lo ocurrido es definitorio y cambiará la historia. Ya desde la primera línea lo caracteriza con una certeza: "Ayer se ha confirmado con una espléndida victoria el nacimiento político de la República de Colombia". Con esta frase pone a prueba otra vez su poderosa visión estratégica; cumple la faena en el instante táctico y proyecta sus consecuencias hacia los siglos venideros. Le proporciona al hecho militar la gran dimensión política que lo configura.

Como pueblo aprendimos en la escuela que Carabobo fue la batalla que definió la independencia de Venezuela. Sin embargo, en las casi setecientas palabras que nuestro Libertador selecciona para redactar el parte, la palabra "Venezuela" no figura ni una sola vez. Curioso. Para Simón Bolívar la jugada que acaba de realizar contra la monarquía es el momento fundacional de la República de Colombia (su gran, nuestra Gran República de Colombia), y para él –empeñado en fraguar el proyecto de unión de Nuestra América– decir Colombia era decir también Venezuela.

Sabemos que Carabobo fue mucho más que una batalla: fue una magistral campaña militar que se desplegó a lo largo de buena parte del territorio nacional durante todo el primer semestre de 1821, e involucró a miles y miles de personas. Yendo tras la pista de esa campaña que antecedió al glorioso 24 de junio nada o casi nada tiene que mencione la maniobra. Apenas un indicio en el segundo párrafo: "Reunidas las divisiones del Ejército Libertador en los campos Tinaquillo el 23...". En esa docena de palabras queda tácitamente abocetada una gloriosa campaña. Bolívar, artífice y conductor de una estratégica movilización para llegar a Carabobo, no menciona el complejo proceso que hizo posible su obra de arte. Simplemente la muestra ya en su plenitud, concluida.

Son pocos los nombres que se refieren en el texto: Páez, Aramendi, Cedeño, Rondón, Plaza, Muñoz, Ferriar, Heras y Rangel. Solo Páez, Plaza y Cedeño son mencionados en varias ocasiones, y los dos últimos caídos en batalla. Por su parte Páez cosecha ampliamente el triunfo. Bolívar reconoce su liderazgo, lo asciende al más alto grado militar, y de jefe de los llaneros pasa a ser jefe de Venezuela en el propio campo de batalla: "La conducta del general Páez en la última y en la más gloriosa victoria de Colombia lo ha hecho acreedor al último rango en la milicia, y yo, en nombre del Congreso, le he ofrecido en el campo de batalla el empleo de General en Jefe del ejército". Como sabemos, el Libertador marchará al sur del continente y quedará Páez al frente. El poder del caudillo llanero ahora multiplicado no hará más que crecer. Unos años después de Carabobo volverá a desafiar a Bolívar y lo traicionará. En el parte, como anuncio de lo que vendrá, de la mano del Libertador, Páez está al centro.

El Libertador cierra su informe al Congreso caracterizando la épica magnífica realizada: "Acepte el Congreso Soberano en nombre de los bravos que tengo la honra de mandar, el homenaje de un ejército rendido, el más grande y más hermoso que ha hecho armas en Colombia en un campo de batalla". Cumplió Bolívar una obligación política-administrativa al notificar lo sucedido al Congreso, y deja para la posteridad un documento extraordinario, el "Parte de la Batalla de Carabobo", pieza preciosa del patrimonio de la Patria que enarbolamos hoy, mientras enfrentamos a los imperios del siglo XXI.

Pedro Calzadilla
Centro de Estudios Simón Bolívar

SOBRE LA COMUNICACIÓN OFICIAL DEL LIBERTADOR SIMÓN BOLÍVAR PARA EL CONGRESO DE LA REPÚBLICA INFORMANDO DE LA VICTORIA EN CARABOBO

El Archivo General de la Nación es un archivo de archivos del Estado, de aquellos cuyos documentos han cumplido con su ciclo de vida administrativo, desde su generación, gestión y baja documental, y que han sido valorados, transferidos, conservados y puestos en uso como parte del patrimonio histórico documental del pueblo venezolano, nuestroamericano y mundial. Entre estas valiosas colecciones documentales están las correspondientes al período de la Guerra de Independencia en Venezuela y de aquellas latitudes donde el espíritu de la revolución de independencia inmortalizó a nuestros ancestros.

De todas ellas, destacan archivos como los del Libertador Simón Bolívar, el del Generalísimo Francisco de Miranda, el del Gran Mariscal de Ayacucho Antonio José de Sucre, el de los Ilustres Próceres de la Independencia Suramericana, los de las Causas de Infidencia, el del Estado Republicano en Angostura, el de Guerra y Marina, así como todos aquellos registros que quedaron de la gestión española de la guerra en Venezuela en las distintas dependencias de la estructura del Estado español, y que coexistieron con los republicanos en la medida en que los centros poblados pasaban de una a otra administración en relación con el desarrollo del conflicto, a los que también se han ido agregando los que se copiaron en archivos extranjeros y se han puesto en uso a través de la Colección Traslados del Archivo General de la Nación.

El Archivo del Libertador es, sin lugar a dudas, la fuente documental de excepción para toda investigación que procure reencontrarse con los sucesos que condujeron a la emancipación nacional; pero tenemos muchos más. Se trata de un registro testimonial que el Estado ha procurado difundir y utilizar

en la reconstrucción de los procesos históricos de la Independencia a lo largo del tiempo, destacándose el hecho de que en la actualidad parte fundamental de ellos ha sido publicada en ambiente digital, y está disponible para toda la población a través del sitio *web* archivodellibertador.gob.ve, ello gracias a la materialización del Decreto 7.375 del Comandante Chávez de fecha 13 de abril de 2010, que lo puso bajo resguardo del Archivo General de la Nación con el objetivo de difundirlo y hacerlo del común de la población.

Hablar o escribir sobre la Batalla de Carabobo, es pensar en la participación ejemplar del pueblo, en el liderazgo histórico del Libertador, en la importancia de la unidad, la organización y la lealtad como elementos estratégicos e indispensables para la consolidación de los objetivos nacionales, pero también es tener presente en nuestras mentes la imagen idealizada o no de aquellas fuentes documentales que nos han acompañado en nuestra construcción republicana, como el fiel testimonio de aquellos hechos cuyo estudio, comprensión y análisis siguen vigentes como referentes de las luchas que estamos librando para garantizar la independencia, la soberanía y nuestro Estado Nación. Es precisamente en ese fondo documental bolivariano que está buena parte de los testimonios conocidos de aquella campaña militar que consolidaría la independencia nacional.

Desde esta perspectiva y teniendo el honor de ser un trabajador de nuestro Archivo General de la Nación, resulta favorable pensar y hacer un repaso de aquellos recursos de información que sobre la Batalla de Carabobo se elaboraron y debieron de elaborar como registro administrativo del Estado sobre este hecho trascendente de las armas nacionales, y los que se elaboraron desde su contraparte española, con particular atención de aquellos que la Nación efectivamente resguarda y ha difundido como fuentes de inagotable enseñanza y lecciones con plena vigencia para las luchas del presente y del porvenir.

Muchos de ellos no son los originales que se remitieron a las instituciones receptoras o se imprimieron luego para difundirlos a los pueblos; es lugar, fueron los borradores de oficio, copias que se archivaron como respaldo de la gestión republicana o monárquica según el caso, por lo que a nuestro criterio lejos de restarle valor les otorga otro: el del error y la corrección en la construcción de las ideas, permitiendo deducir muchas circunstancias. De igual modo, se pueden cruzar con las informaciones recibidas a la hora de cerciorar la veracidad de lo registrado. Estos son aspectos de la traza documental que los hacen únicos y los validan o no a la hora de ser utilizados como fuentes para reconstruir el pasado.

Uno de esos documentos fundamentales del año 1821 y de la historia documental de Venezuela que nos ocupa con especial atención, por ser el soporte de la comunicación oficial del Libertador Simón Bolívar dirigida al Congreso de la República de Colombia informando de la victoria obtenida, es el “Parte

de la Batalla de Carabobo", y del cual la Nación conserva el borrador, que pasó a ser copiador de oficios de la Secretaría del Libertador. Se trata de un documento original de época, manuscrito en dos folios de 21 x 31 cm, que registra con correcciones la información que posteriormente se transcribió de nuevo para ser remitida al destinatario correspondiente y que quedó como respaldo de la comunicación enviada, información que también sería publicada *a posteriori* en el *Boletín del Ejército* y en el *Correo del Orinoco*.

Este documento registrado en el Archivo del Libertador está ubicado en el Volumen 30 de este fondo documental, descrito como Colección Daniel Florencio O'Leary, Tomo XVIII, Parte 2, folios 1 frente al 2 frente, fechado en Valencia a 25 de junio de 1821, y aunque no está numerado en el original en la extensa obra compilatoria de *Escritos del Libertador* aparece como documento 5.788. De igual forma, existe un original en el Archivo del General Francisco de Paula Santander, Tomo VI, página 272. El hecho de que se publicase *a posteriori* en la misma época también hace suponer que se hicieron varios ejemplares manuscritos del mismo, por lo que fuera de la descripción de los hechos a que hace referencia, debió tener algún fin publicitario destinado a fortalecer la moral del pueblo en favor del proyecto republicano.

Aunque se trata de una información que ha sido publicada por el Estado en distintas épocas, se ha hecho con menoscabo de las normas de transcripción documental, ocultándole al lector las correcciones que tienden a tener este tipo de documentos "borradores de oficio". En el mejor de los casos se ha publicado destacando la tipología como "copia" o "borrador", pero sin hacer referencia a las tachaduras y agregados presentes en el original, o simplemente se ha publicado de nuevo y citando la información a partir del "Parte de la Batalla de Carabobo" difundido a través del número "extraordinario" del *Correo del Orinoco* del 25 de julio de 1821.

Jorge Enrique Berrueta Simancas
Archivo General de la Nación

DECIR CARABOBO

Los pueblos como las personas tienen fechas originarias, instantes remotos y no tan remotos para ser recordados con tristeza o con regocijo en nuestra actualidad... instantes que nos dan claves para descifrar nuestros presentes, aunque para ello tengamos que volver la vista hacia atrás, preguntando, repreguntando con incisivo quebranto. Si no conocemos nuestra historia lamentablemente estamos forzados muchas veces a sufrir las mismas catástrofes del pretérito, los mismos errores del pasado. Si no comprendemos nuestra historia, insistimos, estamos condenados a regodearnos en la escuela del fracaso y el dolor, como bien lo representa aquel mito griego, el del angustiado Sísifo. Ese Sísifo fundador y soberano de la otrora Corintio que empujaba y empujaba hasta el cansancio, hasta el agotamiento, empujaba por una montaña una gran roca, y siempre, siempre antes de llegar a la cima, volvía a rodar hacia abajo, repitiéndose una y otra vez esta tormentosa situación.

Decir Carabobo es referir a la contienda escenificada en la sabana del mismo nombre aquel 24 de junio de 1821. Es hacer alusión al encuentro del ejército realista liderado por el mariscal de campo Miguel de la Torre contra el bando republicano encabezado por el general en jefe Simón Bolívar, en el contexto de nuestras luchas fundacionales.

Decir Carabobo es reseñar la majestuosidad de un terreno que frisa unos 4 kilómetros de longitud de lado a lado, en el cual el triunfo sonrió a la moción emancipadora que por fin conquistó a sangre y fuego el lar nativo.

Decir Carabobo es describir los caminos de San Carlos y de El Pao, lugares donde líneas defensivas aglutinadas en batallones realistas –Valencey, Barbastro, Hostalrich, Infante, Príncipe, Burgos...–, capitaneados por admirables

oficiales, como Tomás García, Andrés Riesco, Juan N. Montero, Francisco Illas, Francisco Tomás Morales, Juan Casals, Simón Sicilia, Joaquín Dalmar..., se empecinaban en hacer de esta tierra insurgente colonia nuevamente.

Decir Carabobo es invocar inmortales figuras –José Antonio Páez, Francisco Torres, Thomas Ilderton Ferriar, José Rafael de las Heras, Ludwig Flege, Antonio Grávete, Arturo Sandes, Francisco de Paula Vélez, Juan Uslar, José M. Arguindegui...–; quienes liderando los batallones Bravos de Apure, Cazadores Británicos, Tiradores, Boyacá, Vargas, Rifles, Granaderos, Vencedor en Boyacá, Anzoátegui..., arriesgaron sus existencias para que ningún extranjero decidiera sus vidas y mucho menos sus muertes.

Decir Carabobo es tener presente a las alturas del cerro Buenavista a Simón Bolívar, reconociendo la posición del enemigo y ordenando una maniobra desbordante del ala derecha realista, sin descuidar el centro de la posición defensiva; movimiento en el que, a la postre, brilló la superioridad de la infantería y de la caballería patriota, hecho que obligó a los invasores a marcar la retirada.

La Batalla de Carabobo, si bien se destaca como una verdadera hazaña militar que puso en evidencia el genio creador de Simón Bolívar, no es menos trascendental en su significación geopolítica. Es la Batalla de Carabobo garantía de la libertad sudamericana. Después del Congreso de Angostura de 1819 que daba paso a la creación de la República de Colombia, de la Batalla de Boyacá del mismo año, y del Tratado de Regularización de la Guerra de noviembre de 1820, rubricado por Simón Bolívar y Pablo Morillo en Trujillo, es la Batalla de Carabobo el cierre de un empeño que arrancó en 1811 por la búsqueda de la liberación de la Patria venezolana y americana.

Ahora celebramos dos siglos de una acometida que confirma que aquel sujeto menudo fue un auténtico conductor de pueblos. Es muy significativo tomar en cuenta las palabras mismas del Libertador para justipreciar –desde la mirada de un actor excepcional– lo acontecido aquel memorable día. Es oportuno acotar que un parte es una modalidad de escrito contentivo de alguna comunicación oficial, que por su naturaleza podría ser una notificación disciplinaria o castrense, siendo este último el tipo más conocido. El "Parte de la Batalla de Carabobo" es un importante documento firmado por Simón Bolívar en Valencia, el 25 de junio de 1821, dirigido al Vicepresidente de Colombia. Empieza esta joya de antología haciendo una afirmación que corrobora la visión esclarecida del hombre de las dificultades: "Ayer se ha confirmado con una espléndida victoria el nacimiento político de la República de Colombia". Aseveración que despeja cualquier duda sobre el carácter estratégico y unionista del líder solar. Agarraba impulso la Campaña del Sur que llevaría lo mejor de Nuestra América a desalojar totalmente, en Ayacucho a menos de un lustro, a los usurpadores del continente de la esperanza. A renglón se-

guido cuenta Bolívar el preámbulo de la revuelta, mencionando la salida de Tinaquillo horas antes y explicando la estructura de las divisiones del Ejército Libertador. Narra la extenuante jornada por los montes y desfiladeros que alejaban a los amantes de la independencia de sus adversarios, estando inicialmente los revolucionarios en desventaja contra el enemigo mortal. Destaca la figura del jefe llanero: "La conducta del general Páez en la última y en la más gloriosa victoria de Colombia lo ha hecho acreedor al último rango en la milicia, y yo, en nombre del Congreso, le he ofrecido en el campo de batalla el empleo de General en Jefe del ejército". Subraya la categoría de la hazaña donde murieron Manuel Cedeño y Ambrosio Plaza, no obstante su balance es positivo: "El ejército español pasaba de seis mil hombres, compuesto de todo lo mejor de las expediciones pacificadoras. Este ejército ha dejado de serlo. Cuatrocientos hombres habrán entrado hoy a Puerto Cabello. El Ejército Libertador tenía igual fuerza que el enemigo, pero no más que una quinta parte de él ha decidido la batalla. Nuestra pérdida no es sino dolorosa: apenas 200 muertos y heridos. El coronel Rangel, que hizo como siempre prodigios, ha marchado hoy a establecer la línea contra Puerto Cabello". Cierra su parte Bolívar emplazando al cuerpo legislativo a nombre de los que apostaron sus fuerzas físicas y espirituales contra el colonialismo español a un "homenaje de un ejército rendido, el más grande y más hermoso que ha hecho armas en Colombia en un campo de batalla".

En tan solo 45 minutos estaba la suerte echada, asevera el Libertador, y de aquí la necesidad de que este parte deba darse a conocer al mundo, publicándolo en el *Correo del Orinoco* y traduciéndolo al inglés y al francés. Mandar una firme señal de valentía y autodeterminación es su propósito.

Decir Carabobo es retomar el símbolo imperecedero de la Independencia ayer y hoy. En este Bicentenario enmarcado en una guerra global contra nuestra gente, como venezolanos y venezolanas tengamos en cuenta los ejemplos de José Francisco Bermúdez, José de la Cruz Carrillo, Rafael Urdaneta, Negro Primero, y de todos aquellos hombres y mujeres de distintas nacionalidades que, en una hora más aciaga que la actual, se sacrificaron por tener una Patria libre y soberana. Emulemos a nuestros mayores.

Alexander Torres Iriarte
Centro Nacional de Historia

LA VICTORIA DE CARABOBO CONFIRMÓ EL NACIMIENTO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA

Interpretar el “Parte de la Batalla de Carabobo” desde la perspectiva de la Historia Insurgente, nos lleva a tocar temas que resultan extraños a una población acostumbrada a narrar textualmente este trascendental documento. Sobre la base del discurso y el cuerpo teórico de esta nueva concepción historiográfica en construcción, analizaremos cuatro elementos muy puntuales.

Fundamentado en la doctrina bolivariana, comenzaremos por analizar el fragmento que da inicio a la narración de este emblemático documento, el cual dice literalmente: “Ayer se ha confirmado con una espléndida victoria el nacimiento político de la República de Colombia”. Así comienza el parte de batalla dirigido por el Libertador al Congreso al día siguiente del triunfo de Carabobo, siendo redactado en Valencia y debidamente ampliado y enviado al Vicepresidente del departamento de Venezuela, el 30 de junio desde Caracas.

A menos de un mes de este acontecimiento, específicamente, el 23 de julio de 1821 el soberano Congreso General de Colombia reunido en la villa del Rosario de Cúcuta emite un decreto que en su artículo 5 dispone “Para recordar a la posteridad la gloria de este día una columna ática en el campo de Carabobo. El primer frente llevará en su inscripción: Día 24 de junio del año XI – Simón Bolívar, vencedor – Aseguró la existencia de Colombia” (*Memorias del General O’Leary*, Ministerio de la Defensa, 1981, p. 439).

En su artículo 7 señala que “Se colocará en lugar distinguido en los salones del Senado y la Cámara de Representantes el retrato del General Simón Bolívar con la siguiente expresión ‘SIMÓN BOLÍVAR LIBERTADOR DE COLOMBIA’”.

Ahora bien, por qué si está suficientemente documentado que la victoria de Carabobo confirmó el nacimiento político de la República de Colombia, se nos acostumbró a decir que la Batalla de Carabobo selló la independencia de Venezuela y no de la República de Colombia. El por qué solemos decir que en "Carabobo nace Venezuela", y no Colombia.

Para ser sinceros, aquí no se trata de un acto de omisión inconsciente, sino de un maniqueísmo y tergiversación intencionada de la historia para ocultar el antibolivarianismo en una oligarquía que se encargó de traicionar y sucumbir el proyecto de la República de Colombia visionado y creado por Simón Bolívar.

La República de Colombia no fue un simple capricho de Bolívar. Es la plataforma estadal, jurídica y geográfica sobre la cual se diseña, construye y ejecuta la campaña de Carabobo. Sin esa estructura jamás su hubiera nucleado la fuerza que enfrentó, debilitó, puso en jaque y derrotó al imperio español.

Lo cierto es que esto no está mal concebido, sino conscientemente elaborado, ya que el proyecto más temido por la oligarquía y por los intereses de las potencias extranjeras en ese momento, era la República de Colombia. Por eso hicieron lo posible para evitar a toda costa su consolidación.

La República de Colombia fue borrada de los pensas de estudios del sistema cuartorrepublicano, solo se toca de manera solapada y se evaden las verdaderas causas que llevaron a su desmembramiento. Un proyecto geopolítico para la creación de un bloque regional capaz de aglutinar fuerzas y de construir un poderoso Estado que enfrentara y derrotara a la monarquía, pero además que garantizara la defensa contra cualquier potencia que osara vulnerar la soberanía, significaba una amenaza para el expansionismo norteamericano.

La República de Colombia que nació con la victoria de Carabobo es producto del genio de nuestro Libertador, quien había presentado al mundo su amplia visión geopolítica. A partir de 1815 en la *Carta de Jamaica* dice: "Esta magnífica posición, entre los dos grandes mares, podrá ser con el tiempo el emporio del universo. Sus canales acortarán las distancias del Mundo: estrecharán los lazos comerciales de Europa, América, y Asia, traerán a tan feliz región los tributos de las cuatro partes del Globo". Más adelante agrega: "La nueva Granada se unirá con Venezuela, si llegan a convenirse en formar una república", y finalmente acota: "Esta nación se llamaría Colombia".

En la Proclama del 15 de agosto de 1818 a los granadinos, reafirma: "¡Granadinos! El día de la América ha llegado y ningún poder humano puede retardar el curso de la naturaleza guiado por la mano de la providencia. Reunid vuestros esfuerzos a los de vuestros hermanos: Venezuela conmigo marcha a libertaros, como vosotros conmigo en los años pasados libertasteis a Venezuela".

El 15 de febrero de 1819, ante el Congreso Constituyente de Angostura, plantea que "La reunión de Nueva Granada y Venezuela en un grande Estado ha sido el voto uniforme de los pueblos y gobiernos de estas Repúblicas. La suerte de la guerra ha verificado este enlace tan anhelado por todos los colombianos". El 17 de diciembre de ese año la instancia legislativa aprueba la Ley Fundamental de Colombia, y gran parte de su sueño se hace realidad.

Plenamente consciente del poder político que había creado, Bolívar hablará en plena campaña de Carabobo a sus soldados: "Las reliquias del poder español en Colombia no pueden medirse con las fuerzas de veinticinco provincias que habéis arrancado del cautiverio" (*Boletín del Archivo General de la Nación*, Nº 269, 2013. *Memorias del General O'Leary*. Tomo Segundo, p. 89).

En consecuencia, esta campaña será una acción militar, política, comunicacional, marítima, comercial, diplomática y logística sobre ese vasto territorio que abarcaban los departamentos de Nueva Granada, Quito y Venezuela de manera combinada. Su triunfo no fue una acción circunscrita al espacio geográfico de Venezuela. Así que el nacimiento de la República de Colombia se consolida con la victoria de Pichincha, el 24 de mayo de 1822.

En carta que dirige Bolívar el 29 de julio de 1822 desde Guayaquil a Santander, le transmite: "Gracias a Dios, mi querido general, que he logrado con mucha fortuna y gloria cosas bien importantes: primera, la libertad del Sur; segunda, la incorporación a Colombia de Guayaquil, Quito y las otras provincias" (en www.cervantesvirtual.com, p. 166).

Pero el entreguismo de una oligarquía a los designios de los Estados Unidos, terminaron traicionando y derrumbando su proyecto. No obstante Bolívar nos dejaría en su última proclama del 10 de diciembre de 1830 un contundente mensaje: "¡Al desaparecer en medio de vosotros, mi cariño me dice que debo haceros la manifestación de mis últimos deseos. No aspiro otra gloria que a la consolidación de Colombia", y además sentencia: "¡Colombianos! Mis últimos votos son por la felicidad de la patria".

Allí está la esencia de lo que significaba para la visión bolivariana la República de Colombia y la respuesta del por qué la enfrentaron hasta derrumbarla; asimismo, encontramos la razón del por qué hubo la más grande distorsión y maniqueo de la lucha bolivariana, acomodada a los designios de sus enemigos.

El segundo aspecto a considerar desde la postura insurgente, tiene que ver con la visibilización del pueblo en la batalla. Según el parte: "A las 11 de la mañana desfilamos por nuestra izquierda al frente del ejército enemigo bajo sus fuegos; atravesamos un riachuelo, que solo daba frente para un hombre". Más adelante acota: "El bizarro general Páez a la cabeza de los dos batallones de su división y del regimiento de caballería del valiente coronel Muñoz, mar-

chó con tal intrepidez sobre la derecha del enemigo que en media hora todo fue envuelto y cortado".

Sin embargo, la hazaña que lleva a romper la barrera infranqueable de los españoles fue lograda con la participación de unos campesinos de Tinaquillo, escogidos por el Libertador, una vez que se percata de la impenetrable artillería que había armado el ejército realista, la cual cerraba las vías de acceso al campo de batalla, lo que hacía imposible atacarlos de frente. Son cuatro baquianos, hombres diestros en el reconocimiento de esos territorios, a quienes encomienda la importante misión de conducir tanto al comando central del ejército patriota como a cada una de las divisiones. Estos son Manuel Rivas, a quien le asignan la dirección principal del ejército, mientras que a Socorro Acosta, José Mendoza y Tiburcio Asconegui, les corresponde guiar a las divisiones.

El documento que testimonia este valioso aporte se encuentra en el Archivo Histórico General (C-74/ Sección Venezolana del Archivo de la Gran Colombia. C. XXVIII. 13, de la Fundación John Boulton). Se trata de una orden de pago del Estado Mayor General, fechada en el Cuartel General de Valencia, el 26 de junio de 1821, firmada por el general Alcántara como Jefe del Estado Mayor General y la recibe Rivas.

Un tercer aspecto digno de analizar en este parte que confirma el nacimiento político de la República de Colombia, lo dedicamos a realzar una acción, que si bien se menciona en uno de los párrafos que señala: "De la segunda división no entró en acción más que una parte del batallón de Tiradores de La Guardia que manda el benemérito comandante Heras", no ha sido suficientemente destacada la relevancia de este coronel nativo de la hermana República de Cuba, cuya acción valiente fue absolutamente decisiva.

Esta apreciación es confirmada por el segundo parte redactado por el Ministro de Guerra General Pedro Briceño Méndez, el 30 de junio de 1821, el cual sostiene que "La firmeza del batallón Británico para sufrir los fuegos hasta que se formó, y la intrepidez con que cargó a la bayoneta sostenido por el batallón Apure que se había rehecho y por dos compañías de el de Tiradores que oportunamente condujo al fuego su comandante el coronel Heras, decidieron la batalla". (*Ibidem*, *Boletín AGN*, 2013, p. 100).

Realmente la contribución de este patriota cubano para derrotar al más poderoso imperio de la época, no ha sido debidamente valorada ni difundida para el realce de la conciencia patria y para reafirmar la alianza histórica de dos pueblos hermanos en la lucha antiimperialista.

El cuarto y último elemento digno de analizar desde este enfoque historiográfico es el tributo a un pueblo que ofrendó su vida en esta gesta heroica. El parte nos acota que "Disperso el ejército enemigo, el ardor de nuestros jefes y

oficiales en perseguirlo fue tal que tuvimos una gran pérdida en esta alta clase del ejército. El boletín dará el nombre de estos ilustres".

Constituye para nosotros un enorme desafío dar con los nombres y reivindicar el sacrificio de ese pueblo que hizo posible el nacimiento político de la República de Colombia. O'Leary (201, 100) confirma que el triunfo se logró "a costa de mucha sangre", y añade que "solo la primera división y el batallón de Tiradores de la segunda sufrieron numerosas bajas" (*ibidem*, p. 98).

No obstante, el parte hace mención a la cantidad y afirma que "Nuestra pérdida no es sino dolorosa: apenas 200 muertos y heridos". Entre esos patriotas que rindieron sus vidas, había un considerable número de mujeres. Por lo tanto es un reto visibilizar el protagonismo popular y femenino para decir hoy con Bolívar a sus doscientos años: "Acepte el Congreso Soberano en nombre de los bravos que tengo la honra de mandar, el homenaje de un ejército rendido, el más grande y más hermoso que ha hecho armas en Colombia en un campo de batalla".

William García

CRITERIO DE EDICIÓN

Esta edición conmemorativa de los doscientos años de la batalla que decidió y definió el carácter continental de la lucha independentista iniciada en Venezuela y basada en el ideal bolivariano de fundar "la reina de las naciones y la madre de las Repúblicas" nos presenta las versiones definitivas que sobre los sucesos pertinentes a la gesta librada el 24 de junio de 1821 elaborara el Padre Libertador.

Presentamos en primer lugar la versión manuscrita del parte de guerra que enviara Simón Bolívar el 25 de junio de 1821 al Vicepresidente de Nueva Granada. Seguidamente incluimos la transcripción, modernizada y corregida, de tal documento realizada por Jorge Berrueta para el Archivo General de la Nación.

Por último, presentamos el informe que, el 30 de junio de 1821, hiciera el general Pedro Briceño Méndez, Secretario de Guerra y Marina de la República de Colombia acerca de la jornada de esa fundamental batalla.

También acompañan a estos documentos cinco semblanzas poéticas elaboradas por el poeta Luis Alberto Crespo, sobre igual número de sucesos icónicos de la batalla decisiva de nuestro afán independentista: la valerosa e impertérrita actuación de los legionarios británicos, las caídas en combate de nuestros héroes el Negro Primero, el General Manuel Cedeño y el Coronel Ambrosio Plaza y la denodada actuación de José Antonio Páez, su caballería llanera y sus míticos lanceros.

Asimismo, esta edición conmemorativa presenta un recorrido por la realización gráfica que la memorable batalla ha tenido en el imaginario artístico durante estos doscientos años que ahora conmemoramos. Se incluyen figuras

icónicas de los principales actores en la batalla, la recreación artística de la misma y de sus principales figuras, así como también una pequeña selección de las propuestas más recientes que nuestros artistas han realizado en remembranza de tan heroico suceso.

Finalmente, acompaña a esta edición conmemorativa la detallada enumeración de los combates, batallas y sitios a que hubo lugar durante los años de lucha que se extendieron desde 1806 hasta 1823, los cuales dan cuenta del laborioso parto y el inconmensurable costo en sacrificio y entrega que dio nacimiento a la Patria Grande que a doscientos años de distancia aún guarda con dedicación absoluta el destino de los esfuerzos de todos y todas las patriotas que en este presente de lucha seguimos la gesta iniciada por nuestro Libertador Simón Bolívar y relanzada contemporáneamente por el Comandante Eterno Hugo Rafael Chávez Frías. El conjunto de mapas que recogen el desplazamiento de las tropas en combate corresponden a la versión publicada por el General Eleazar López Contreras en su libro dedicado a la Batalla de Carabobo.

Un libro es como una batalla. Además de los grandes nombres que nos guían y lideran, hay muchísimas personas que sumaron esfuerzos para llegar a la victoria y no habría espacio suficiente para mencionarlos a todos. Así que no podemos dejar de agradecer al personal del Centro Nacional de Historia, del Archivo General de la Nación, de la Fundación Museos Nacionales, de la Biblioteca Ayacucho, de la Fundación Imprenta de la Cultura y del Ministerio del Poder Popular para la Cultura. Este libro no hubiera sido posible sin la oportuana ayuda de todos. Por eso, este volumen está dedicado a todas esas personas anónimas que participaron en la Batalla de Carabobo. Soldados, mujeres, extranjeros, nativos y esclavizados. Aunque la historia no los pudo registrar, dieron todo para poder hacer realidad ese sueño compartido que es nuestra independencia.

B.A.

Llaneros *(1904) de César Prieto. En: Caupolicán Ovalles.* El General Páez, el llano y los llaneros. *1973. Col. Audiovisual. Biblioteca Nacional.*›


César v. Prieto.
Cesar Prieto
1904

Batalla *de* Carabobo



Parte de la Batalla de Carabobo

Simón Bolívar

‹ Simón Bolívar *(1823) de José Gil de Castro. Col. Fundación John Boulton. Sala Bolivariana. Fotografía: Abel Naim.*

COMUNICACIÓN OFICIAL DE BOLÍVAR PARA EL CONGRESO DE COLOMBIA, FECHADA EN VALENCIA EL 25 DE JUNIO DE 1821, POR LA CUAL LE INFORMA LA VICTORIA DEL DÍA ANTERIOR EN CARABOBO Y LE DA PARTE DETALLADO DE LA BATALLA*

Valencia, junio 25 de 1821

Al Soberano Congreso.

Excelentísimo Señor.

Ayer se ha confirmado con una espléndida victoria el nacimiento político de la República de Colombia.

Reunidas las divisiones del Ejército Libertador en los campos del Tinaquillo el 23, marchamos ayer por la mañana sobre el Cuartel General enemigo, situado en Carabobo, en el orden siguiente: La primera división compuesta del bravo batallón Británico, del Bravos de Apure y 1.500 caballos a las órdenes del Señor General Páez. La segunda compuesta de la 2ª Brigada de La Guardia con los batallones Tiradores, Boyacá y Vargas y el Escuadrón Sagrado que manda el impertérrito Coronel Aramendi, a las órdenes del Señor General Sedeño [sic]. La tercera, compuesta de la 1ª brigada de La Guardia con los batallones Rifles, Granaderos, Vencedor de Boyacá, Anzoátegui y el Regimiento de caballería del intrépido Coronel Rondón, a las órdenes del Señor Coronel Plaza.

---

* Transcripción del original ubicado en el Archivo General de la Nación, Archivo del Libertador, Colección Daniel Florencio O'Leary, Volumen 30, Tomo XVIII, Parte 2, folios 1 frente al 2 frente. Transcripción modernizada y corregida por Jorge Enrique Berrueta Simancas.

Nuestra marcha por los montes y desfiladeros que nos separaban del campo enemigo fue rápida y ordenada. A las 11 de la mañana desfilamos por nuestra izquierda al frente del ejército enemigo bajo sus fuegos; atravesamos un riachuelo que sólo daba frente para un hombre, a presencia de un ejército que bien colocado en una altura inaccesible y plana nos dominaba y nos cruzaba con todos sus fuegos.

El bizarro General Páez, a la cabeza de los dos batallones de su división y del regimiento de caballería del valiente Coronel Muñoz, marchó con tal intrepidez sobre la derecha del enemigo que en media hora todo él fue envuelto y cortado. Nada hará jamás bastante honor al valor de estas tropas. El Batallón Británico mandado por el Benemérito Coronel Ferriar pudo aún distinguirse entre tantos valientes y tuvo una gran pérdida de oficiales.

La conducta del General Páez en la última y en la más gloriosa victoria de Colombia lo ha hecho acreedor al último rango en la milicia y yo, en nombre del Congreso le he ofrecido en el campo de batalla el empleo de General en Jefe del Ejército.

De la segunda división no entró en acción más que una parte del batallón de Tiradores de la Guardia que manda el Benemérito Comandante Heras. Pero su General, desesperado de no poder entrar en la batalla con toda la división por los obstáculos del terreno, dio solo contra una masa de infantería y murió en medio de ella del modo heroico que merecía terminar la noble carrera del bravo de los bravos de Colombia. La República ha perdido en el General Sedeño [sic] un gran apoyo en paz o guerra: ninguno más valiente que él, ninguno más obediente al Gobierno. Yo recomiendo las cenizas de este General al Congreso Soberano para que se le tributen los honores de un triunfo solemne. Igual dolor sufre la República por la muerte del intrepidísimo Coronel Plaza, que lleno de un entusiasmo sin ejemplo se precipitó sobre un batallón enemigo a rendirlo. El Coronel Plaza es acreedor a las lágrimas de Colombia y que el Congreso le conceda los honores de un heroísmo eminente.

Disperso el ejército enemigo, el ardor de nuestros jefes y oficiales en perseguirlo fue tal que tuvimos una gran pérdida en esta alta clase del ejército. El Boletín dará el nombre de estos ilustres.

El ejército español pasaba de seis mil hombres compuesto de todo lo mejor de las expediciones pacificadoras. Este ejército ha dejado de serlo. Cuatrocientos hombres habrán entrado hoy a Puerto Cabello. El ejército Libertador tenía igual fuerza que el enemigo, pero no más que una quinta parte de él ha decidido la batalla. Nuestra pérdida no es sino dolorosa: apenas doscientos muertos y heridos.

El Coronel Rangel, que hizo como siempre prodigios, ha marchado hoy a establecer la línea contra Puerto Cabello.

Acepte el Congreso Soberano en nombre de los bravos que tengo la honra de mandar, el homenaje de un ejército rendido, el más grande y más hermoso que ha hecho armas en Colombia en un campo de batalla.

Tengo el honor de ser con la más alta consideración de V.E. atento humilde servidor.

[*Simón Bolívar*]

*Facsimilar del manuscrito original que reposa en el Archivo General de la Nación,
Archivo del Libertador, Colección Daniel Florencio O'Leary, Volumen 30, Tomo XVIII, Parte 2, folios 1 frente al 2 frente.* ›

Valencia Junio 25. de 1821 f 1

Exmo Sor

Ayer se ha confirmado con una esplendi-
da victoria el nacim.to politico dela Repca de
Colombia.

Reunidas las divisiones del exto libertr
en los campos del Tinaquillo el 23. mar-
chamos ayer por la mañana sobre el Cuartl
genl enemigo, situado en Carabobo, en el orden
sigte. La primera division compuesta del
bravo bon Britanico, del bravo de Apure y ~~toda la caballeria~~ 1500. caballos á las ordenes
del S. Gl Paez. La segunda compuesta dela
2a brig.a dela Guardia con los batallones Tiradores
Boyacá y Vargas, y el Escon Sagrado qe manda
el impertérrito Comant Aramendi á las orde-
nes del S. Gl Sedeño. La tercera compuesta de
la 1a brig.a dela Gua con los bat.s Rifles, Grana-
deros, Vencedor á Boyacá, Anzoategui y el
Regimto de Caballa del intrepido Corl Rondon
á las ords del S. Corl Plaza.

Nra marcha por los montes y desfi-
laderos qe nos separaban del campo enemo
fué rápida y ordenada. A las 11. dela ma-
ñana desfilamos ~~en su frente~~ pr nra izquier-
da al frente de este enemigo bajo sus fuegos: ~~[illegible]~~, atravesa-
mos un ~~desfil.~~ riachuelo, qe solo daba frente
pa un hombre, á presencia de un exto ~~enemigo~~
qe, bien colocado en una altura inaccesible, y plana
nos dominaba y nos cruzaba con todos sus fue

9o.— El bravo Gl. Paez a la cabeza de los dos bat.s de su division y del regim.to de Caball.a del valiente Cor.l Muñoz mar-
-chó con tal intrepidez sobre la dra. del enemigo
q. en media hora todo él fue envuelto
y cortado. Nada hará jamas bastante honor
al valor de estas tropas. — El bat.n británico
mandado p.r el Benemerito Cor.l Farriar
pudo aun distinguirse entre tantos valientes
y tuvo una gran perdida de Oficiales.

La conducta del Gl. Paez en la ulta. y en la mas
gloriosa victoria de Colombia lo ha hecho acreedor
al ult.o rango en la milicia, y yo, en nombre del Cong.o le he ofrecido en el campo de
batalla el empleo de Gl. en Gefe del
Ejto.

De la 2a. division no entró en accion mas q.
una parte del bat.n de Tiradores de la Gu.a q. mandaba
el Benem.to Com.te Heras. Pero su Gral. desespe-
-rado de no poder entrar en la batalla con toda su
division p.r los obstaculos del terreno, dió solo
contra una masa de Infant.a y murió en
medio de ella del modo heroyco q. merecia termi-
-nar la noble carrera del bravo de los bravos de Co-
-lombia. La Rep.ca ha perdido en el Gl. Cedeño un
grande apoyo en paz ó guerra: ninguno mas
valiente q. él, ninguno mas obediente al Gobno.
Yo recomiendo las cenizas de este Gral. al Cong.o
Soberano p.a q. se le tributen los honores
de un triunfo solemne. — Igual dolor sufre la
Rep.ca por la muerte del intrepidisimo Coronl.
Plaza q. lleno de un entusiasmo sin ejemplo se

precipitó sobre un bat.n enem.o a rendirlo. El Cor.l Plaza es acreedor á las lágrimas de Colombia, y á q.e el Congreso le conceda los honores de un he-roísmo eminente.

f.o 2

Disperso el ejto enemigo, el ardor de nuest.s Jefes y Oficiales en perseguirlo fue tal q.e tuvimos una gran pérdida en esta alta clase del ejto. El Boletín dará el nombre de estos ilustres.

El ejto Español pasaba de seis mil hombres compuesto de todo lo mejor ~~[illegible]~~ de las expediciones pacificadoras. Este ejto ha dejado de serlo. Cua-trocientos hombres habrán entrado hoy á P.to Cabe-llo.

El ejto Lib.or tenía igual fuerza q.e el enemigo pero no más q.e una quinta parte de él ha decidi-do la batalla. Nuestra pérdida no es ~~[illegible]~~ sino dolorosa: apenas ~~[illegible]~~ doscientos muertos y heridos.

El Cor.l Rangel q.e hizo como siempre prodigios ha mar-chado hoy a la cabeza de la línea a batir a P.to Cabello.

Acepte el Congreso Soberano ~~[illegible]~~ en nombre de los bravos q.e tengo la honra de mandar, el homenage de ~~[illegible]~~ un ejto rendido el más grande y más hermoso q.e ha hecho armas en Colombia en un Campo de batalla.

Tengo el honor de ser con la más alta consideración

de V.E.

at.o hum.e serv.r

CORREO EXTRAORDINARIO DEL Orinoco.

Angostura: Miércoles 25 de Julio de 1821.—11º.

☞ Acaban de llegar las noticias oficiales de la célebre batalla de CARABOBO. Se inserta á continuacion el parte del LIBERTADOR al Congreso, reservando para la [illegible] ordinaria otras mas circunstanciadas. En la mañana de hoy se han publicado por bando, y solemnizado con las mayores demostraciones de regocijo.

BATALLA DE CARABOBO.

Excmo. Sr.—Ayer se ha confirmado con una espléndida victoria el nacimiento político de la REPUBLICA DE COLOMBIA.

Reunidas las divisiones del Exército LIBERTADOR en los campos del Tinaquillo el 23, marchamos ayer por la mañana sobre el Cuartel General enemigo, situado en Carabobo. La primera division, compuesta del BRAVO BATALLON BRITANICO, del BRAVO de APURE, y 1500 caballos á las órdenes del Sr. GENERAL PAEZ. La segunda, compuesta de la segunda brigada de la Guardia, con los batallones Tiradores, Boyacá y Vargas, y el escuadron Sagrado que manda el imperterrito Coronel Aramendi á las ordenes del Sr. General Sedeño. La tercera compuesta de la primera brigada de la Guardia con los batallones Rifles, Granaderos, Vencedor de Boyacá, Anzoátegui y el regimiento de caballería del intrépido Coronel Rondon á las ordenes del Sr. Coronel Plaza.

Nuestra marcha por los montes y desfiladeros, que nos separaban del campo enemigo, fue rápida y ordenada. A las once de la mañana desfilamos por nuestra izquierda al frente del exército enemigo bajo sus fuegos: atravesamos un riachuelo, que solo daba frente para un hombre, á presencia de un exército, que, bien colocado en una altura inaccesible y plana, nos dominaba y nos cruzaba con todos sus fuegos.

El bizarro GENERAL PAEZ, á la cabeza de los dos batallones de su division y del regimiento de caballería del valiente Coronel Muñoz, marchó con tal intrepidez sobre la derecha del enemigo, que en media hora todo él fue envuelto y cortado. Nada hará jamas bastante honor al valor de est. tropas. El batallon BRITANICO, mandado por el benemérito Coronel Ferrier, pudo aun distinguirse entre tantos valientes, y tuvo una gran pérdida de oficiales.

La conducta del GENERAL PAEZ en la última y en la mas gloriosa victoria de COLOMBIA, le ha hecho acreedor al último rango en la milicia; y yo, en nombre del Congreso, le he ofrecido en el campo de batalla el empleo de General en gefe de exército.

De la segunda division no entró en accion mas que una parte del batallon Tiradores de la Guardia que manda el benemérito Comandante Heras. Pero su General, desesperado de no poder entrar en la batalla con toda su division por los obstáculos del terreno, dió solo contra una masa de infantería, y murió en medio de ella del modo heroico que merecia terminar la noble carrera del bravo de los bravos de COLOMBIA. La REPUBLICA ha perdido en el General Sedeño un grande apoyo en paz ó guerra: ninguno mas valiente que él, ninguno mas obediente al gobierno. Yo recomiendo las cenizas de este General al Congreso Soberano, para que se le tributen los honores de un triunfo solemne. Igual dolor sufre la REPUBLICA por la muerte del intrepidísimo Coronel Plaza, que lleno de un entusiasmo sin ejemplo, se precipitó sobre un batallon enemigo á rendirlo. El Coronel Plaza es acreedor á las lágrimas de COLOMBIA, y á que el Congreso le conceda los honores de un heroismo eminente.

Disperso el exército enemigo, el ardor de nuestros gefes y oficiales en perseguirlo fue tal, que tuvimos una gran pérdida en esta alta clase del exército. El boletin dará el nombre de estos ilustres.

El exército Español pasaba de 6000 hombres, compuesto de todo lo mejor de las expediciones pacificadoras. Este exército dejó de serlo: 400 hombres habrán entrado hoy á Puerto Cabello.

El exército LIBERTADOR tenia igual fuerza que el enemigo; pero no mas que una quinta parte de el ha decidido la batalla. Nuestra pérdida no es sino dolorosa: apénas 200 muertos y heridos.

El Coronel Rangel que hizo, como siempre, prodigios, ha marchado hoy á establecer la linea contra Puerto Cabello.

Acepte el Congreso Soberano, en nombre de los bravos que tengo la honra de mandar, el homenage de un exército rendido, el mas grande y mas hermoso que ha hecho armas en COLOMBIA en un campo de batalla.

Tengo el honor de ser con la mas alta consideracion de V.E. atento, humilde servidor.

BOLIVAR.

Cuartel General LIBERTADOR en VALENCIA, Junio 25 de 1821.—Excmo. Sr. Presidente del Congreso General de COLOMBIA.

BATTLE OF CARABOBO.

Most Excellent Sir,

Yesterday the political birth of the REPUBLIC OF COLOMBIA *was confirmed by a splendid Victory.*

The divisions of the LIBERATING *Army having joined in the Plains of Tinaquillo on the 23, we marched yesterday morning on the Head Quarters of the enemy in Carabobo.*

The first division composed of the BRAVE BRITISH BATTALION, *the* BRAVO OF THE APURE, *and 1500 Cavalry, under the orders of* GENERAL PAEZ. *The second composed of the second Brigade of Guards, the battalions of Tirailleurs, Boyaca and Vargas, and the sacred Squadron commanded by the undaunted* COLONEL ARAMENDI, *under the orders of* GENERAL SEDENO. *The third composed of the first Brigade of Guards, the Battalions of Rifles, Grenadiers, Vanquisher of Boyaca, Anzoategui, and the intrepid* COLONEL RONDON'S *regiment of Cavalry, under the orders of* COLONEL PLAZA.

Our march across the mountains and through the defiles, which separated us from the enemy's camp, was rapid and orderly. At eleven in the morning we defiled by our left in front of the enemy, and under his fire, we crossed a rivulet, where only one man could pass at once, in presence of an army placed on an inaccessible level height, commanding us in every direction.

The gallant GENERAL PAEZ *at the head of the two battalions of his division, and the brave* COLONEL MUNOZ'S *regiment of Cavalry, attacked the enemy's right with such fury, that in half an hour he was thrown into confusion and completely routed. It is impossible to do sufficient honor to the valor of our troops. The* BRITISH BATTALION *commanded by the meritorious* COLONEL FARRIAR *distinguished itself amongst so many other brave men, and suffered a heavy loss of officers.*

The conduct of GENERAL PAEZ *in this last and most Glorious Victory of* COLOMBIA *renders him deserving of the highest military rank, and I therefore in the name of Congress offered on the field of battle to appoint him General in Chief of the army.*

None of the second division partook in the action except a part of the Tirailleurs of the Guard commanded by the worthy Commandant HERAS. *But its General enraged that all his division could not from the obstacles of the ground join in the battle, charged singly a mass of Infantry, and fell in its centre in the heroic manner that ought to close the glorious career of the bravest of* COLOMBIA'S *brave. In* GENERAL SEDENO *the* REPUBLIC *has lost a staunch supporter both in peace and war, none more valiant than he, none more obedient to his Government. I recommend the ashes of the Gallant Hero to the Sovereign Congress, that the honors of a solemn triumph may be paid to his memory.*

Like grief does the REPUBLIC *suffer in the fall of the dauntless* COLONEL PLAZA, *who filled with an unparalleled enthusiasm threw himself on a battalion of the enemy driving it to surrender.* COLONEL PLAZA *is deserving of* COLOMBIA'S *tears, and that Congress confer on him the honors due to so distinguished heroism.*

The enemy being dispersed, the ardour of our chiefs and officers was so great in the pursuit, that we suffered considerable loss in that high class of the army. The bulletin will communicate their illustrious names.

The Spanish army exceeded 6000 men composed of all the best of the pacificatory expeditions. That army has ceased to exist: only 400 men will have this day sought refuge in Puerto Cabello.

The LIBERATING *army had an equal force to that of the enemy, but not more than a fifth part of it decided the fortune of the day. Our loss is not great: hardly 200 in killed and wounded.*

Colonel Rangel who did, as he always does, prodigies marched this day to take up a line against Puerto Cabello.

May it please the Sovereign Congress to accept in the name of the heroes whom I have the honor to command the homage of a conquered army, the most numerous and the finest that ever in COLOMBIA *carried arms in a field of battle.*

I have the honor to be with the highest consideration, Most excellent Sir,

Your Excellency's most obdt. humble Servant,

BOLIVAR.

Head Quarters of the LIBERATING *army* VALENCIA, *25 June 1821.*

To his Excellency the President of the General Congress of COLOMBIA.

BATAILLE DE CARABOBO.

La naissance politique de la REPUBLIQUE DE COLOMBIA à été hier confirmée par une Victoire éclatante.

Les divisions de l'ARMEE LIBERATRICE ayant été reunies le 23 dans les champs du *Tinaquillo*, nous marchâmes hier au matin sur le Quartier Général de l'ennemi, établi à Carabobo. La premiere division composée du vaillant BATAILLON BRITANNIQUE, du BRAVE D'APURE, et 1500 Chevaux sous les ordres du Général PAEZ: la seconde composée de la 2e Brigade de la Garde avec les batallions *Tirailleurs, Boyaca* et l'*Escadron Sacré* commandé par l'intrépide COLONEL ARAMENDI sous les ordres du Général SEDENO: la troisième composée de la 1e. Brigade de la Garde avec les batallions *Rifles, Grenadiers, Vainqueur de Boyaca, Anzoategui* et le régiment de Cavalerie du courageux COLONEL RONDON sous les ordres du COLONEL PLAZA.

Notre marche par des montagnes et étroits qui nous séparoient du camp ennemi, à été rapide et ordonnée. Sur les onze heures du matin, nous defilâmes à gauche par devant l'ennemi, et sous ses feux; nous traversâmes un ruisseau qui ne permettoit d'autre front que pour un seul homme, à présence d'une armée, qui, étant bien postée sur une hauteur inaccessible et plaine, nous dominoit, et nous croisoit par ses feux.

Le valeureux Général PAEZ, à la tête des deux bataillons de sa division, et du régiment de Cavalerie du brave COLONEL MUNOZ, marcha sur la droite de l'ennemi avec une si grande intrépidité que dans un demi heure, il resta tout enveloppé et coupé. Rien ne fera jamais assez d'honneur au courage de ces troupes. Le BATAILLON BRITANNIQUE commandé par le digne COLONEL FARRIAR, pût aussi se distinguer parmi tant de braves, et il éprouva une grande perte d'officiers.

La conduite du GENERAL PAEZ dans la dernière et dans la plus glorieuse Victoire de COLOMBIA, l'a fait digne du plus élevé rang dans la milice, et moi, au nom du Congres, je lui ai offert, sur le champ de bataille, l'emploi de Général en Chef.

Il n'est entré en action, de la seconde division, qu'une partie du bataillon Tirailleurs de la Garde commandé par le digne officier HERAS. Mais son Général, au desespoir de ne pouvoir se trouver dans la mêlée avec toute sa division à cause des obstacles du terrain, rencontra tout seul une masse d'Infanterie, et mourut au milieu d'elle, de la maniere heroïque qui devoit terminer la carriere du *Brave des Braves* de COLOMBIA. La REPUBLIQUE a perdu dans le GENERAL SEDENO un grand soutien et dans la paix et dans la guerre: personne n'a été plus vaillant que lui: personne n'a été plus obeissant au GOUVERNEMENT. Je recommande au Souverain Congres les cendres de ce Général, à fin qu'on lui rende les honneurs d'une triomphe solemnelle. Un regret aussi grand afflige la REPUBLIQUE par la mort du tres intrepide COLONEL PLAZA: plein d'un enthousiasme sans exemple il se précipita sur un bataillon ennemi pour le soumettre. Le COLONEL PLAZA est digne des pleurs de COLOMBIA, et mérite que le Congres lui accorde les honneurs d'un eminent heroïsme.

L'armée ennemie étant dispersée, l'ardeur de nos Chefs et Officiers à la poursuivre fut telle, que nous fimes une grande perte dans cette haute classe de l'armée. Le bulletin prononcera les noms de ces illustres.

L'armée Espagnole excedoit 6000 hommes, composée de l'élite des expéditions pacificatrices. Cette Armée à cessé de l'être: 400 hommes seuls seront aujourd'hui dans Puerto Cabello.

L'armée LIBERATRICE avoit une force égale à celle de l'ennemi; mais ce n'est qu'une cinquieme partie qui décida la bataille. Notre perte n'est que douloureuse: au plus, 200 morts et blessés.

Le COLONEL RANGEL qui fit, comme toujours des prodiges, à marché aujourd'hui établir la ligne contre Puerto Cabello.

Que le Souverain Congres daigne agréer l'hommage d'une armée rendue, la plus nombreuse et la plus belle qui ait porté les armes dans COLOMBIA, sur le champ de bataille.

J'ai l'honneur d'être avec la plus haute considération.

De votre Excellence

humble obéissant serviteur,

BOLIVAR.

Quartier General LIBERATEUR VALENCIA Juin 25 1821.

A Son Excellence le Président du Congres Général de COLOMBIA.

ANGOSTURA:

Impreso por W. BURRELL STEWART, *Plaza de la Catedral.*

BATALLA
DE
CARABOBO.

Excmo. Sr.—Ayer se ha confirmado con una espléndida victoria el nacimiento político de la REPUBLICA DE COLOMBIA.

Reunidas las divisiones del Exército LIBERTADOR en los campos del Tinaquillo el 23, marchamos ayer por la mañana sobre el Cuartel General enemigo, situado en Carabobo. La primera division, compuesta del BRAVO BATALLON BRITANICO, del BRAVO de APURE, y 1500 caballos à las òrdenes del SR. GENERAL PAEZ. La segunda, compuesta de la segunda brigada de la Guardia, con los batallones Tiradores, Boyacà y Vargas, y el escuadron Sagrado que manda el impertérrito Coronel Aramendi à las ordenes del Sr. General Sedeño. La tercera compuesta de la primera brigada de la Guardia con los batallones Rifles, Granaderos, Vencedor de Boyacà, Anzoàtegui y el regimiento de caballeria del intrépido Coronel Rondon à las ordenes del Sr. Coronel Plaza.

Nuestra marcha por los montes y desfiladeros, que nos separaban del campo enemigo, fue ràpida y ordenada. A las once de la mañana desfilamos por nuestra izquierda al frente del exército enemigo bajo sus fuegos: atravesamos un riachuelo, que solo daba frente para un hombre, à presencia de un exército, que, bien colocado en una altura inaccesible y plana, nos dominaba y nos cruzaba con todos sus fuegos.

El bizarro GENERAL PAEZ, à la cabeza de los dos batallones de su division y del regimiento de caballeria del valiente Coronel Muñoz, marchò con tal intrepidez sobre la derecha del enemigo, que en media hora todo él fue envuelto y cortado. Nada harà jamas bastante honor al valor de est. tropas. El batallon BRITANICO, mandado por el benemérito Coronel Farriar, pudo as . distinguirse entre tantos valientes, y tuvo una gran pérdida de oficiales

La conducta del GENERAL PAEZ en la última y en la mas gloriosa victoria de COLOMBIA, le ha hecho acreedor al último rango en la milicia; y yo, en nombre del Congreso, le he ofrecido en el campo de batalla el empleo de General en gefe de exército.

De la segunda division no entrò en accion mas que una parte del batallon Tiradores de la Guardia que manda el benemérito Comandante Héras. Pero su General, desesperado de no poder entrar en la batalla con toda su division por los obstàculos del terreno, diò solo contra una masa de infanteria, y muriò en medio de ella del modo heroico que merecia terminar la noble carrera del bravo de los bravos de COLOMBIA. La REPUBLICA ha perdido en el General Sedeño un grande apoyo en paz ó guerra: ninguno mas valiente que él, ninguno mas obediente al gobierno. Yo recomiendo las cenizas de este General al Congreso Soberano, para que se le tributen los honores de un triunfo solemne. Igual dolor sufre la REPUBLICA por la muerte del intrepidisimo Coronel Plaza, que lleno de un entusiasmo sin egemplo, se precipitò sobre un batallon enemigo à rendirle. El Coronel Plaza es acreedor à las lagrimas de COLOMBIA, y à que el Congreso le conceda los honores de un heroismo eminente.

Disperso el exército enemigo, el ardor de nuestros gefes y oficiales en perseguirle fue tal, que tuvimos una gran pérdida en esta alta clase del exército. El boletin darà el nombre de estos ilustres.

El exército Español pasaba de 6000 hombres, compuesto de todo lo mejor de las expediciones pacificadoras. Este exército dejo de serlo: 400 hombres habràn entrado hoy à Puerto Cabello.

El exército LIBERTADOR tenia igual fuerza que el enemigo; pero no mas que una quinta parte de el ha decidido la batalla. Nuestra pérdida no es sino dolorosa: apénas 200 muertos y heridos.

El Coronel Rangel que hizo, como siempre, prodigios, ha marchado hoy à establecer la linea contra Puerto Cabello.

Acepte el Congreso Soberano, en nombre de los bravos que tengo la honra de mandar, el homenage de un exército rendido, el mas grande y mas hermoso que ha hecho armas en COLOMBIA en un campo de batalla.

Tengo el honor de ser con la mas alta consideracion de V.E. atento, humilde servidor.

BOLIVAR.

Cuartel General LIBERTADOR en VALENCIA, Junio 25 de 1821.—Excmo. Sr. Presidente del Congreso General de COLOMBIA.

‹ *Facsimilar de la versión publicada en la edición extraordinaria del* Correo del Orinoco *el 25 de julio de 1821.*



Parte del Sr. Ministro de Guerra y Marina al Excmo. Sr. Vicepresidente interino de la República

Pedro Briceño Méndez

‹ Pedro Briceño Méndez *(1874) de Martín Tovar y Tovar. Galería de Héroes del Salón Elíptico. Palacio Federal Legislativo. Caracas.*

A seis días de la contundente victoria del Ejército Libertador en el campo de Carabobo, el general Pedro Briceño Méndez, Secretario de Guerra y Marina de la República de Colombia, levanta un informe detallado sobre "aquella célebre jornada" que marca la liberación definitiva del territorio venezolano. Este escrito complementa el parte de la batalla que el Libertador Simón Bolívar, envía al Congreso el 25 de junio de 1821 y se convierte en una de las principales fuentes, que disponemos en la actualidad, para adentrarnos en este episodio crucial de nuestro proceso independentista.

Briceño Méndez sirve a la causa patriota como político y soldado. Desde 1813 se suma las fuerzas que comanda Bolívar durante la Campaña Admirable y al año siguiente, ocupa la Secretaría de Guerra por primera vez. Cuando la República cae nuevamente en manos del enemigo español, forma parte de los líderes revolucionarios que viven el exilio en la Nueva Granada y las islas caribeñas, entre 1814 y 1816. Este último año, acompaña al Libertador en la expedición naval de los Cayos de San Luis y luego del revés de esta operación militar, se integra al contingente encabezado por el comandante escocés Gregor Mac Gregor, quien emprende la conocida "Retirada de los Seiscientos", desde Ocumare de la Costa hasta Barcelona. En 1817 se encuentra bajo las órdenes del general Manuel Piar en la acciones sobre Angostura; luego acompaña a Bolívar en la Campaña del Centro en 1818 y en la operaciones militares que liberan a la Nueva Granada en 1819. Como diplomático, destaca por su participación en el proceso de negociación que lleva a la firma de los Tratados de Armisticio y Regularización de la Guerra, entre la nación colombiana y el reino español, en 1820. Su amplia experiencia en el combate junto al Libertador, así como el profundo conocimiento

que tiene sobre los movimientos del adversario, hacen que este reporte sea un testimonio inestimable, al momento de acercarnos a los días previos a la Batalla de Carabobo; su desarrollo y los eventos posteriores, que completaron esta decisiva victoria de las armas republicanas.

Este oficio dirigido a Antonio Nariño, Vicepresidente Interino de la República de Colombia, comienza con la descripción de la organización del ejército realista en la llanura carabobeña y el avance de las tropas que dirige Bolívar desde el cerro Buenavista. Uno de los puntos centrales de la narración, tiene que ver con la participación conjunta de los batallones Apure, Tiradores y Británico. Estos cuerpos logran superar a las defensas españolas y encabezar una ofensiva que decide la batalla, en un momento donde "El enemigo cedía terreno, aunque sin cesar sus fuegos". Por otro lado, también resalta el énfasis hecho en el "grave dolor" que causa a la República, la pérdida de valerosos oficiales, en los enfrentamientos que tienen lugar durante la persecución de las columnas enemigas restantes, que buscaban refugio entre Valencia y Puerto Cabello. Otro aspecto relevante en esta comunicación, se refiere a la admiración que despierta la actuación del general José Francisco Bermúdez, encargado de las operaciones en el oriente y centro del país. Igualmente, se detallan los movimientos de las fuerzas patriotas, que buscan cerrarle el paso al coronel español José Pereira, quien luego de replegarse hacia Caracas, busca escapar hacia Puerto Cabello, siguiendo los caminos de La Guaira, Carayaca y los Valles de Aragua.

Por último, Briceño Méndez ofrece un panorama del impacto que tiene la llegada del Libertador a Caracas el 29 de junio, cuando es recibido con la alegría de "…un pueblo que enajenado de placer corría en tropel a participar de la felicidad de volver a ver, de estrechar y abrazar mil veces al Padre de la Patria." Finalizan estas líneas con una afirmación que da cuenta del carácter de los combatientes patriotas y del gran logro colectivo que significó la Batalla de Carabobo: "Generales, Jefes, oficiales y tropa, todos indistintamente se han manifestado, en este memorable día, dignos defensores de la República."

COMUNICACIÓN OFICIAL DE PEDRO BRICEÑO MÉNDEZ PARA EL VICEPRESIDENTE INTERINO DE LA REPÚBLICA, FECHADA EN CARACAS EL 30 DE JUNIO DE 1831, POR LA CUAL LE INFORMA DE LOS MOVIMIENTOS DEL EJERCITO LIBERTADOR DESDE EL 19 DE JUNIO, LE DA UN PARTE CIRCUNSTANCIADO DE LA BATALLA DE CARABOBO, DE LOS SUCESOS MILITARES POSTERIORES AL 24 DE JUNIO HASTA LA ENTRADA DEL LIBERTADOR EN CARACAS EL 29 DE JUNIO, EN COMPAÑÍA DE PÁEZ Y LA PARTIDA DEL EDECÁN DIEGO IBARRA PARA APODERARSE DE LA GUAIRA*

Caracas, junio 30 de 1821

A S.E. el Vicepresidente interino de la República.

Desde el Tocuyito tuve la satisfacción de participar por una circular la gloriosa victoria de Carabobo, y previne se trasmitiera a V.E. tan plausible noticia. Las rápidas marchas que ha hecho S.E. y la multitud de atenciones de que he estado rodeado, me habían impedido hasta ahora cumplir con el agradable deber de dar a V.E. algunos detalles sobre aquella célebre jornada y las operaciones posteriores del ejército.

El enemigo, concentrado en Carabobo desde que fue expulsado de San Carlos, extendía sus partidas de observaciones hasta el Tinaquillo, lo que le daba la ventaja de saber muy anticipadamente nuestra aproximación, que deseaba V.E. ocultarle para no darle tiempo de reunir las fuerzas que el Señor General Bermúdez había atraído sobre Caracas, y el Señor Coronel Carrillo sobre San Felipe. Con este intento marchó el Teniente Coronel Silva el 19 con su destacamento a sorprender y a apresar la descubierta que diariamente hacía el enemigo hasta el Tinaquillo. El Comandante Silva llenó tan completamente su comisión que apenas pudo escapar un soldado de

* Archivo General de la Nación, Archivo del Libertador, Colección Daniel Florencio O'Leary, Volumen 30, Tomo XVIII, Parte 2, folios 16 frente al 20 vuelto.

los que formaban la descubierta enemiga. El Comandante de ella y cuatro hombres más, murieron en el acto, los demás quedaron prisioneros. Este suceso aterró de tal modo al enemigo que hizo retirar inmediatamente un fuerte destacamento con que cubría el inaccesible desfiladero de Buenavista.

El 23 se reunió en la marcha todo el ejército que se había movido en divisiones, y al amanecer el 24 nuestra Vanguardia se apoderó de Buenavista, distante una legua de Carabobo. De allí observamos que el enemigo estaba preparado al combate y nos esperaba formado en seis fuertes columnas de Infantería y tres de caballería, situadas de manera que enteramente se sostenían para impedir nuestra salida a la llanura. El camino estrecho que llevábamos no permitía otro frente que para desfilar, y el enemigo no solamente defendía la salida al llano, sino que dominaba perfectamente el desfiladero con su artillería, con una columna de infantería que cubría la salida y dos que la flanqueaba por derecha e izquierda. Reconocida la posición, S.E. creyó que no era abordable; observando por la colocación del ejército español, que éste no temía el ataque sino por el camino principal de San Carlos, o por el del Pao, que salía a su izquierda, dispuso que el ejército convirtiese su marcha rápidamente sobre nuestra izquierda, flanqueando al enemigo por su derecha que parecía más débil.

El Señor General Páez que mandaba la 1ª división, ejecutó el movimiento con una increíble celeridad, despreciando los fuegos de la artillería enemiga; pero era imposible impedir que el enemigo no corriese a disputarnos la salida a la llanura. Debíamos desfilar por segunda vez, para atravesar un riachuelo que separaba la colina, en que había desplegado el ejército y la que dominaba el enemigo. Siendo plana la cumbre de ésta, daba al enemigo la ventaja de moverse fácilmente y de ocurrir a todas partes. Así fue que a pesar de la sorpresa que causó al ejército español nuestro movimiento, pudieran algunos de sus cuerpos llegar a tiempo que empezaba el batallón de Apure a pasar el desfiladero. Allí se rompió el fuego de infantería sostenido vigorosamente por ambas partes. El batallón de Apure, que logró al fin pasar, no pudo resistir solo la carga que le dieron; ya plegaba, cuando llegó en su auxilio el batallón Británico que le seguía. El enemigo había empeñado en el combate cuatro de sus mejores batallones contra uno solo del Ejército Libertador, y se lisonjeaba de obtener con todos nuestros cuerpos el mismo suceso que con el primero que había contenido.

La firmeza del batallón Británico para sufrir los fuegos hasta que se formó, y la intrepidez con que cargó a la bayoneta, sostenido por el batallón de Apure que se había rehecho y por dos compañías del de Tiradores que oportunamente condujo al fuego su Comandante el Teniente Coronel Heras, decidieron la batalla. El enemigo cedía el terreno, aunque sin cesar sus

fuegos. Nuestros batallones avanzaban y apoyados por el primer Escuadrón del Regimiento de Honor del señor General Páez y por el Estado Mayor de este General, desalojaron completamente al enemigo de la altura. El ejército pasaba rápidamente el desfiladero por dos estrechas sendas, y el enemigo, aunque desalojado de su primera posición, había podido rehacerse, y procuró aprovechar el momento de hacer una nueva carga con su caballería, mientras que nuestros piquetes de esta arma, que habían pasado, proseguían y despedazaban a sus batallones que huían.

Algunos de nuestros piquetes de caballería del primer escuadrón del Regimiento de Honor y el Estado Mayor del Señor General Páez, se reunieron en número de 80 a 100 hombres, y ellos solos bastaron para rechazar y poner en derrota toda la columna de caballería enemiga. Desde este momento el triunfo quedó completo. El enemigo no pensó sino en huir y salvarse.

Nuestra caballería, que sucesivamente iba recibiendo refuerzos de todos los escuadrones que pasaban el desfiladero, hizo la persecución con un vigor extraordinario. Batallones enteros se tomaron prisioneros, otros, arrojando sus armas, se dispersaron disueltos por los bosques.

Los dos batallones enemigos que habían quedado cubriendo el camino principal de San Carlos flanqueándolo por la derecha, no entraron en combate y pretendieron retirarse del campo en masa. Nuestra caballería procuró entretenerlos mientras salía la infantería; pero no logró sino obligarlos a que precipitasen la retirada y perdiesen algunos hombres que se dispersaban. Hasta las inmediaciones de Valencia vino el ejército persiguiendo la columna, y fue en esta operación donde el ardor de nuestros Jefes y oficiales de caballería hizo sensible nuestra pérdida.

Como nuestra infantería, estropeada con las largas marchas que había hecho durante la campaña, no podía sostener el paso de trote que llevó el enemigo por seis leguas, nuestra caballería se empeñó en entretenerlo para dar tiempo a que llegasen algunos batallones. A veces las escaramuzas se convertían en cargas que, aunque costaron bastante al enemigo, causaron a la República el grave dolor de perder a uno de sus más esclarecidos Generales y el bravo Teniente Coronel Mellao, que mandaba los Dragones de la Guardia. La columna enemiga se había defendido valientemente, a pesar de que se había disminuido mucho. S.E. temió que si entraba a Valencia no era posible impedirle el paso a Puerto Cabello, y a una legua de aquella ciudad hizo que los batallones Rifles y Granaderos de la Guardia montasen a caballo y fuesen al galope en su alcance.

Casi al entrar a las primeras calles de aquella ciudad tuvieron nuestros Granaderos la fortuna de alcanzarla; pero apenas se vio cargada por ellos, cuando se dispersó y desapareció del todo. Valencia fue ocupada en el acto,

y algunos destacamentos siguieron hasta Naguanagua, persiguiendo a los Jefes españoles que huían hacia Puerto Cabello.

Por los prisioneros tomados, supo S.E. que el día antes de la batalla había marchado el Coronel Español Tello con dos batallones, Navarra y Barinas, a reforzar a San Felipe, ignorando el enemigo que la columna del Señor Coronel Carrillo la había ocupado ya. S.E. destacó del Tocuyito al Teniente Coronel Heras con tres batallones a tomar la espalda de Tello y cooperar a batirlo con el Señor Coronel Carrillo. Aún no se sabe el resultado final de esta operación, que tal vez quede sin efecto porque Tello emprendió su retirada sobre Puerto Cabello antes que nuestras tropas lo avistasen.

Al amanecer del 25 marchó el Señor Coronel Rangel a establecer el bloqueo de Puerto Cabello, y desde el 26 quedó formada la línea de simple bloqueo, porque era preciso aguardar el complemento de nuestras operaciones para estrecharla y formarla de sitio.

Por la tarde del 25, después de haber arreglado el gobierno de Valencia, organizado de nuevo el ejército y destacado algunos cuerpos sobre Calabozo y el Pao a perseguir los dispersos que hubiesen tomado aquellas direcciones, marchó S.E. sobre esta capital con tres batallones de su Guardia y el Regimiento de Honor del Señor General Páez. Su objeto era tomar la espalda de la división con que el Coronel Español Pereira perseguía al Señor General Bermúdez sobre los Valles del Tuy. No me es posible informar aún a V.E. de los prodigios que este célebre General ha obrado con una pequeña división, por esta parte, en cumplimiento de las órdenes que tenía. Baste decir a S.E. que los pueblos y el enemigo están asombrados y no alcanzan a expresar toda su admiración, ni decidir si han sido mayores su valor y su audacia, o su prudencia y habilidad. Esperamos por momentos su arribo a esta ciudad, y entonces, impuesto detenidamente de sus operaciones, tendré la satisfacción de comunicarlas a S.E.

El Coronel Pereira, al saber la derrota del ejército español, replegó sobre esta capital, y envió una partida de Húsares sobre los Valles de Aragua, a saber nuestra situación. La partida fue sorprendida y apresada por un piquete de lanceros del Regimiento de Honor que se había adelantado ya de San Pedro. Pereira se retiró, sin esperar más resultado sobre La Guaira; pero sabiendo en el tránsito que no había en aquel puerto buques en qué embarcarse, convirtió su marcha hacia Carayaca, buscando algún camino que lo conduzca a Puerto Cabello por la costa. No habiendo hallado ninguno, ha emprendido su retirada por los montes elevados y espesos bosques que dividen del Mar a los Valles de Aragua. El Señor Coronel Manrique con dos batallones y un trozo de caballería había ido a buscarlo a Carayaca, pero instruido de la dirección que lleva, se ha puesto en su persecución. El Coronel Arguindegui quedó en los Valles de Aragua con su batallón,

para cortar a Pereira por cual-quiera vía que tome, bien sea por la costa, o por la cordillera. Si recibe oportunamente los avisos que se le han dirigido, puede asegurarse la absoluta destrucción de aquella división, que de 1.500 hombres queda reducida ya a 600, por las pérdidas en combates frecuentes con el señor General Bermúdez y por las deserciones que ha sufrido en la retirada.

S.E. tuvo la particular satisfacción de entrar solo con su Estado Mayor y el del señor General Páez en esta capital el 29. La ciudad que acababa de ser evacuada el día anterior, había estado desierta hasta la hora en que el Edecán Ibarra se presentó en medio de ella a anunciar la aproximación de S.E.

No hubo tiempo de que se hiciesen otros preparativos que los del corazón, y ha sido de este modo con que Caracas ha expresado más vivamente sus sentimientos de gratitud y amor al Libertador de la Patria, y su ardiente entusiasmo por la libertad.

Las calles desiertas dos horas antes, se vieron de repente llenas de una concurrencia numerosa e inmensa; las casas cerradas se abrieron y se iluminaron. S.E. entró en medio de las aclamaciones y transportes de un pueblo que enajenado de placer corría en tropel a participar de la felicidad de volver a ver, de estrechar y abrazar mil veces al Padre de la Patria. Mujeres y hombres, niños y ancianos, todos iban mezclados, confundiendo sus vivas. Hasta las doce de la noche no cesó de renovarse el concurso en la casa, y fue preciso cerrarla al fin, para poderse ocupar S.E. de algunos negocios importantes. Al amanecer se ha repetido la escena de la noche y ha continuado todo el día.

El Edecán Ibarra marchó esta mañana a apoderarse de La Guaira que está evacuada, y ha participado ya su entrada allí sin novedad.

V.E. extrañará que no haya recomendado particularmente a ningún Jefe ni oficial en la batalla, porque sería necesario mentar en este parte los nombres de todo el ejército, por lo menos los de toda la 1ª división y de todos los Jefes de las otras. Generales, Jefes, oficiales y tropa, todos indistintamente se han manifestado, en este memorable día, dignos defensores de la República.

Dios guarde, &

[*Pedro Briceño Méndez*]

Facsimilar de la versión publicada en la edición 111 del Correo del Orinoco *el 28 de julio de 1821.* ›

Correo del Orinoco.

Núm. 111. Angostura: Sábado 28 de Julio de 1821.—11°. Tom. IV.

BATALLA DE CARABOBO.

Parte del Sr. Ministro de Guerra y Marina al Excmo. Sr. Vice Presidente *interino de la* Republica.

REPUBLICA DE COLOMBIA.

MINISTERIO DE GUERRA Y MARINA.

EXERCITO LIBERTADOR.

Cuartel General de Caracas 29 de Junio de 1821.—11°.

Al Excmo. Sr. Vice presidente interino de la Republica.

Desde el Tocuyito tuve la satisfaccion de participar por una circular la gloriosa Victoria de Carabobo, y previne se transmitiese à V.E tan plausible noticia. Las rapidas marchas que ha hecho S.E. y la multitud de atenciones de que he estado rodeado, me habian impedido hasta ahora cumplir con el agradable deber de dar à V.E algunos detalles sobre aquella célebre jornada y las posteriores operaciones del exército.

El enemigo, concentrado en Carabobo desde que fue expulsado de San Carlos, extendia sus partidas de observacion hasta el Tinaquillo, lo que le daba la ventaja de saber muy anticipadamente nuestra aproximacion, que deseaba S.E. ocultarle, para no darle tiempo de reunir las fuerzas que el Sr. General Bermudez habia atraido sobre Caracas, y el Sr. Coronel Carrillo sobre San Felipe. Con este intento marchó el Teniente Coronel Silva el 19 con un destacamento à sorprehender y apresar la descubierta que diariamente hacia el enemigo hasta el Tinaquillo. El Comandante Silva llenó tan completamente su comision, que à penas pudo escapar un soldado de los que formaban la descubierta enemiga. El Comandante de ella y cuatro hombres mas murieron en el acto: los demas quedaron prisioneros. Este suceso aterró de tal modo al enemigo, que hizo retirar inmediatamente un fuerte destacamento con que cubria el inaccesible desfiladero de Buenavista. El 23 se reunió en la marcha todo el exército que se habia movido en divisiones, y al amanecer del 24 nuestra vanguardia se apoderó de Buenavista distante una legua de Carabobo. De allí observamos que el enemigo estaba preparado al combate, y nos esperaba formado en seis fuertes columnas de infanteria y tres de caballeria, situadas de manera que mútuamente se sotenian para impedir nuestra salida à la llanura. El camino estrecho que llevàbamos no permitia otro frente que para desfilar, y el enemigo no solamente defendia la salida al llano, sino que dominaba perfectamente el desfiladero con su artilleria, con una columna de infanteria que cubria la salida y dos que la flanqueaban por derecha é izquierda. Reconocida la posicion, S.E. creyó que no era abordable; y observando, por la colocacion del exército Español, que este no temia el ataque sino por el camino principal de San Carlos ó por el del Pao, que salia à su izquierda, dispuso que el exército convirtiese su marcha ràpidamente sobre nuestra izquierda, flanqueando al enemigo por su derecha que parecia mas débil. El Sr. General Paez, que mandaba la primera division, egecutó el movimiento con una increible celeridad, despreciando los fuegos de la artilleria enemiga; pero era imposible impedir que el enemigo no corriese à disputarnos la salida à la llanura. Debimos desfilar segunda vez para atravesar un riachuelo que separaba la colina en que habia desplegado el exército, y la que dominaba el enemigo. Siendo plana la cumbre de esta, daba al enemigo la ventaja de moverse fàcilmente y de ocurrir à todas partes. Asi fue, que à pesar de la sorpresa que causó al exército Español nuestro movimiento, pudieron algunos de sus cuerpos llegar à tiempo que empezaba el batallon de Apure à pasar el desfiladero. Alli se rompió el fuego de infanteria sostenido vigorosamente por ambas partes. El batallon de Apure, que logró al fin pasar, no pudo resistir solo la carga que le dieron. Ya plegaba cuando llegó en su auxilio el batallon Británico que le seguia. El enemigo habia empeñado en el combate cuatro de sus mejores batallones contra uno solo del exército Libertador, y se lisonjeaba de obtener con todos nuestros cuerpos el mismo suceso que con el primero que habia contenido. La firmeza del batallon Británico para sufrir los fuegos hasta que se formó, y la intrepidez con que cargó à la bayoneta, sostenido por el batallon de Apure, que se habia rehecho, y por dos compañias del de Tiradores, que oportunamente condujo al fuego su Comandante el Teniente Coronel Heras, decidieron la batalla. El enemigo cedia el terreno, aunque sin cesar sus fuegos. Nuestro batallones avanzaban, y apoyados por el primer escuadron del regimiento de Honor del Sr. General Paez y por el estado mayor de este General desalojaron completamente al enemigo de la altura. El exército pasaba ràpidamente el desfiladero por dos estrechas sendas; y el enemigo aunque desalojado de su primera posicion, habia podido rehacerse, y procuró aprovechar el momento de hacer una nueva carga con su caballeria mientras que nuestros piquetes de esta arma que habian pasado, perseguian y despedazaban à sus batallones que huian. Algunos de nuestros piquetes de caballeria del primer escuadron del regimiento de Honor y el estado mayor del Sr. General Paez, se reunieron en número de 80 ó 100 hombres, y ellos solos bastaron para rechazar y poner en derrota toda la columna de caballeria enemiga. Desde este momento el triunfo quedó completo. El enemigo no pensó sino en huir y salvarse. Nuestra caballeria que sucesivamente iba recibiendo refuerzos de todos los escuadrones que pasaban el desfiladero, hizo la persecucion con un vigor extraordinario. Batallones enteros se tomaron prisioneros: otros arrojando sus armas se dispersaron disueltos por los bosques.

Los dos batallones enemigos que habian quedado cubriendo el camino principal de San Carlos y flanqueàndolo por la derecha no entraron en combate y pretendieron retirarse en masa. Nuestra caballeria procuró entretenerlos mientras salia la infanteria; pero no logro sino obligarlos à que precipitasen la retirada y perdiesen algunos hombres que se dispersaban. Hasta las inmediaciones de Valencia vino el exército persiguiendo la columna; y fue en esta operacion donde el ardor de nuestros gefes y oficiales de caballeria hizo sensible nuestra pérdida. Como nuestra infanteria estropeada con las largas marchas que habia hecho durante la campaña, no podia sostener el paso de trote que llevó el enemigo por seis leguas, nuestra caballeria se empeño en entretenerlo para dar tiempo que llegasen algunos batallones. A veces las escaramuzas se convertian en cargas que aunque costaron bastante al enemigo, causaron à la Repùblica el grave dolor de perder à uno de sus mas esclarecidos generales, y al bravo Teniente Coronel Mellao que mandaba los Dragones de la Guardia. La columna enemiga se habia defendido valientemente à pesar de que se habia disminuido mucho. S.E. temio que si entraba à Valencia, no era posible impedirle el paso à Puerto Cabello, y à una legua de aquella ciudad hizo que los batallones Rifles y Granaderos de la Guardia montasen à caballo y fuesen al galope en su alcance. Casi al entrar à las primeras calles de aquella ciudad tuvieron nuestros granaderos la fortuna de alcanzarla; pero à penas se vio cargada por ellos cuando se dispersó y desapareció del todo. Valencia fue ocupada en el acto, y algunos destacamentos siguieron hasta Naguanagua persiguiendo à los gefes Españoles que huian hàcia Puerto Cabello.

Por los prisioneros tomados supo S.E. que el dia antes de la batalla habia marchado el Coronel Español Tello con los batallones Navarra y Barinas à reforzar à San Felipe, ignorando el enemigo que la columna del Sr. Coronel Carrillo la habia ocupado ya. S.E. destacó del Tocuyito al Teniente Coronel Heras con tres batallones à tomar la espalda de Tello, y cooperar à batirlo cón el Sr. Coronel Carrillo. Aun no se sabe el resultado final de esta operacion, que tal vez queda sin efecto, porque Tello emprendió su retirada sobre Puerto Cabello antes de que nuestras tropas lo avistasen.

Al amanecer del 25 marcho el Sr. Coronel Rangel à establecer el bloqueo de Puerto Cabello, y desde el 26 quedó formada la linea de simple bloqueo, porque era preciso aguardar el complemento de nuestras operaciones para estrecharla y formarla de sitio.

Por la tarde del 25, despues de haber arreglado el Gobierno de Valencia, organizado de nuevo el exército, y destacado algunos cuerpos sobre Calabozo y el Pao à perseguir los dispersos que hubiesen tomado aquellas direcciones, marchó S.E. sobre esta capital con tres batallones de su guardia y el regimiento de Honor del Sr. General Paez. Su objeto era tomar la espalda de la division con que el Coronel Español Pereira perseguia al Sr. General Bermudez sobre los valles del Tuy. No me es posible informar aun à V.E. de los prodigios que este celebre General ha obrado con una pequeña division por esta parte, en cumplimiento de las ordenes que tenia. Baste decir à V.E. que los pueblos y el enemigo estan asombrados, y no alcanzan à expresar toda su admiracion, ni decidir si han sido mayores su valor y su audacia, ó su prudencia y habilidad. Esperamos por momentos su arribo à esta ciudad, y entonces impuesto detenidamente de sus operaciones, tendré la satisfaccion de comunicarlas à V.E.

El Coronel Pereira, al saber la derrota del exército Español, replegó sobre esta capital, y envió una partida de húsares sobre los valles de Aragua à saber nuestra situacion. La partida fue sorprehendida y apresada por un piquete de lanceros del regimiento de Honor que se habia adelantado yà de San Pedro. Pereira se retiro, sin esperar mas resultados, sobre la Guaira; pero sabiendo en el trànsito que no habia en aquel puerto buques en que embar-

curso, convirtió su marcha hàcia Carayaca, buscando algun camino que lo conduzca à Puerto Cabello por la costa. No habiendo hallado ninguno, ha emprendido su retirada por los montes elevados y espesos bosques que dividen del mar à los valles de Aragua. El Sr. Coronel Manrique con dos batallones y un trozo de caballeria habia ido à buscarlo à Carayaca; pero instruido de la direccion que lleva, se ha puesto en su persecucion El Comandante Arguindegui quedó en los valles de Aragua con su batallon para cortar à Pereira por cualquiera via que tome, bien sea por la costa ó por la cordillera. Si recibe oportunamente los avisos que se le han dirigido, puede asegurarse la absoluta destruccion de aquella division, que de 1500 hombres, queda ya reducida à 600 por las pérdidas en los combates frecuentes con el Sr. General Bermudez y por las deserciones que ha sufrido en la retirada.

S.E. tuvo la particular satisfaccion de entrar solo con su E.M. y el del Sr. General Paez en esta capital el 29. El pueblo, que acababa de ser evacuado el dia anterior, habia estado desierto hasta la hora en que el Edecan Ibarra se presentó en medio de el à anunciar la aproximacion de S.E. No hubo tiempo de que se hiciesen otros preparativos que los del corazon, y ha sido este el modo con que Caracas ha expresado mas vivamente sus sentimientos de gratitud y amor al Libertador de la Patria, y su ardiente entusiasmo por la libertad. Las calles desiertas dos horas antes se vieron de repente llenas de una concurrencia numerosa é inmensa: las casas cerradas se abrieron y se iluminaron. S.E. entró enmedio de las aclamaciones y transportes de un pueblo que enagenado de placer corria en tropel à participar de la felicidad de volver à ver, de estrechar y abrazar mil veces al Padre de la Patria. Mugeres y hombres, niños y ancianos iban mezclados confundiendo sus vivas. Hasta las doce de la noche no cesó de renovarse el concurso en la casa y fue preciso cerrarla al fin para poderse ocupar S.E. de algunos negocios importantes. Al amanecer se ha repetido la escena de la noche y ha continuado todo el dia.

El Edecan Ibarra marcho esta mañana à apoderarse de la Guaira que està evacuada, y se ha participado ya su entrada allí sin novedad.

V.E. extrañarà que no haya recomendado particularmente à ningun gefe ni oficial en la batalla, porque seria necesario insertar en este parte los nombres de todo el exército, ó por lo menos los de toda la primera division, y de todos los gefes de las otras. Generales, gefes, oficiales y tropas, todos indistintamente se han manifestado en este memorable dia, dignos defensores de la República.

Dios à V.E. muchos años.

El Ministro,

Pedro Briceño Mendez.

PROCLAMA.

Del General Libertador à los habitantes de Caracas.

Caraqueños.— *Una victoria final ha terminado la guerra de Venezuela. Sólo una plaza fuerte nos queda que rendir. Pero la paz, mas gloriosa que la Victoria, debe ponernos en posesion de las plazas y de los corazones de vuestros enemigos. Todo se ha hecho por adquirir la libertad, la gloria y el reposo; y todo lo tendremos en el curso del año.*

Caraqueños.—*El Congreso General con su sabiduria os ha dado leyes capaces de hacer vuestra dicha. El exército* Libertador *con su virtud militar os ha vuelto à la patria. Ya, pues, sois libres.*

Caraqueños.—*La union de Venezuela, Cundinamarca, y Quito, ha dado un nuevo realce à vuestra existencia politica, y cimentado para siempre vuestra estabilidad. No serà Caracas la capital de una República; serà, si, la capital de un vasto departamento gobernado de un modo digno de su importancia. El Vice Presidente de Venezuela goza de los atribuciones que corresponden à un gran Magistrado; y en el centro de la República encontrareis una fuente de justicia siempre derramando la beneficencia por todos los àngulos de la patria.*

Caraqueños.—*Tributad vuestra gratitud à los Sacerdotes de la ley, que desde el santuario de la justicia os han enviado un código de igualdad y de libertad.*

Caraqueños.—*Tributad vuestra admiracion à los héroes que han creado à Colombia.*

Cuartel General Libertador *en Caracas 30 de Junio de* 1821.—11°.—BOLIVAR.

GUAYAQUIL.

Copia de Oficio de la Junta Superior de Guayaquil à S.E. el Libertador Presidente.

Guayaquil, Abril 14 de 1821.

Al Excmo. Sr. Simon Bolivar, Libertador y Presidente de la Republica de Colombia.

Por nuestra última comunicacion se impondrà V.E. del estado politico y militar de esta provincia, y de la firmeza con que desea sostener su propósito de ser libre. Nada serà dificil en su carrera, marchando bajo la proteccion de las armas de Colombia.

Demarcadas las lineas divisorias de los exércitos por la negociacion del Sr. Coronel Morales con el Presidente de Quito; y cesando los temores de este, de que se mueva contra el exército que amenaza à Pasto, medita y prepara invadir esta provincia pasada que sea la estacion de las aguas. En Quito, Riobamba y Cuenca se hacen reclutas y preparativos como últimos esfuerzos de la desesperacion, ó como convulsiones de un cuerpo moribundo.

Por nuestra parte nos apercibimos à la defensa, y aun nos preparamos à cooperar con las tropas de la República que abran por aqui la campaña para libertar las provincias de la Sierra subyugadas todavia, segun el plan formado de acuerdo con el Sr. General Mires, de que està impuesto V.E. Desde hoy empiezan à salir de este puerto los buques que deben transportar las tropas de las costas del Chocó. El convoy se compone de una fragata, dos bergantines y dos goletas, con el repuesto de viveres suficiente para 1500 hombres. Puede ser que estos buques no basten al transporte de aquel número de tropa; en cuyo caso es indispensable que se ocupen las embarcaciones que hubiese en aquellas costas, como hemos insinuado antes de ahora al Sr. Comandante General de la provincia del Cauca y al Sr. Coronel Cancino.

Aunque hemos insinuado con vehemencia al Sr. General San-Martin que remitiese un buque de guerra à la Buenaventura para que proteja la venida del convoy, pudiera ser que no tuviera efecto por las atenciones y movimientos continuos de la escuadra. En este caso si la corbeta Alejandro existiese en aquel puerto, seria conveniente que hiciera este importante servicio.

Esta hermosa provincia en otros dias ha sido floreciente, aun à pesar de las odiosas trabas que encadenaban su giro. La bondad de la naturaleza prevalecia contra las medidas de la politica. Pero once años de languidez y entorpecimiento de nuestro comercio han consumido este pais, y tres enormes exacciones pecuniarias que sufrió en el último año por el gobierno Español lo han puesto en una situacion deplorable. Asi, no podemos ponderar bien à V.E. los afanes y desvelos que nos cuesta sostener la guarnicion y fuerza de la plaza, que ascendiendo hoy à mas de 1500 hombres de toda arma, tiene un número doble del que puede sostener con comodidad. La falta de numerario es grande; ya hemos ocurrido à dos empréstitos forzosos de 80,000 pesos, de los cuales la expedicion del Chocó, que no baja de 40,000 de gasto, ha consumido el último resto. Pero à pesar de esta situacion no desmayamos; antes bien, nos son dulces todos los sacrificios, y hemos ofrecido prestar à las tropas de Colombia que obren por esta parte contra Quito las provisiones de boca que necesiten mientras se situa en el pais que debe libertar.

El cuartel General del enemigo se coloca en Riombamba. Esta cercania le estimularà a invadirnos à pesar de que en la negociacion particular ha protestado el Sr. Coronel Morales que toda hostilidad contra esta provincia se reputarà cómo una violacion del Armisticio. Pero la distancia del exército de la República y el ansia de apoderarsé de esta provincia en donde creerà Aymerich defenderse mejor y escapar con mas facilidad, le harà atropellar toda consideracion; y es indispensable que el exército Libertador este con las armas en la mano y que vuele en el instante que Aymerich se mueva. Quizàs V.E. dudarà que este se atreva à invadirlo obrando en combinacion con las siempre vencedoras armas de Colombia; pero es precisco creerlo, y V.E. no es un hombre capaz de calcular todo lo que puede el miedo.

El Sr. General San Martin continùa en su cuartel de Huara y no piensa abrir la campaña hasta Mayo pasada la estacion rigurosa del verano. Si para aquella època estuviesen libres Quito y Cuenca, y se pusiese en contacto la República con el exército Libertador del Perú; nada, nada seria capaz de resistir al torrente que se precipitase de las sublimes montañas del Ecuador.

Dios guarde à V.E. muchos años.—Josef de Olmedo.—Rafael Gimena—Francisco Roca.

COLOMBIA.

DOCUMENTOS RELATIVOS A LA CAMPAÑA DE CORO.

Boletin No. 1°.

Estado Mayor de la Guardia.

Cuartel General de Maticora 1°. de Mayo de 1821.—El dia 27 del pasado se movió el batallon de Maracaybo y el Cuartel General; el 28 al amanecer desembarcó en Altagracia, y en la misma tarde marchó al Ancon, en donde se reunió con el batallon de Tiradores y escuadron de Cazadores.

El 29 se empleó en organizar la administracion y reunir algunos bagages que faltaban. Al amanecer el 30, se movio la division y llegó al anochecer à Cienega de Dana, habiendo tomado sus ranchos en el sitio de la boca, y reconociendo en su marcha el Pueblo de Quisiro.

Mayo 1°.—Al amanecer se dió órden de marchar, y habiendo sorprendido nuestra descubierta de caballeria una observacion enemiga de cuatro fusileros, se supo que à distancia de una legua se hallaba un destacamento de 25 fusileros defendiendo la casa de Camarigure. El Senor General con su Estado mayor, y varios oficiales de caballeria, se adelantó à la casa, que fué completamente sorprendida, y el destacamento rindió las armas. La division tubo en este hato un alto de una hora para tomar agua que no habia tenido la noche anterior.

Se supo por los prisioneros que adelante de San Felix se hallaba otro destacamento de 30 caballos, y el Sr. General trató de hacerlo atacar. Al momento se pusieron en marcha los individuos que estaban mejor montados hasta el número de 18, entre oficiales y tropa. El enemigo habia sido prevenido por algunos paisanos, y se habia adelantado à reconocernos: se ordenó la carga. El enemigo la resistió con fuego, pero tubo que ceder el campo à la intrepidez de nuestro Cazadores, perdiendo un muerto, tres heridos, y dos mas prisioneros. Los restantes se salvaron en completa dispersion à favor de sus buenos caballos, y de estar muy fatigados los nuestros. El enemigo ha perdido en la jornada de hoy 130 fusiles, 10 lanzas 1000 cartuchos, algunos caballos, un muerto tres heridos, y 25 prisioneros; entre estos los Capitanes D. Felix Maria Farias, y D. Roci-

‹ *Facsimilar de la versión publicada en la edición 111 del* Correo del Orinoco *el 28 de julio de 1821.*



Héroes de Carabobo
Semblanzas y retratos

Textos:
Luis Alberto Crespo

‹ *Detalle de* Batalla de Carabobo, 1821 *(1888) de Martín Tovar y Tovar. Salón Elíptico del Palacio Federal Legislativo. Caracas.*



Páez y sus llaneros en Carabobo
PRIMERO MI LANZA, DESPUÉS YO

Desde Achaguas, desde el Alto Apure, avanzaban hacia San Carlos, donde los esperaba Bolívar. Venían, como siempre se presentaban en la guerra: medio desnudos, por solo estribo un agujero de mecate en la verija del pie (dice Acosta Saignes, el padre de la Antropología); la silla, una tereca*, un cuero de res y en el puño, ansiosa por herir, la puya de la lanza sobrepasando la testuz del caballo.*

Recién llegados, vistieron por primera vez de uniforme. Eran 1.000 infantes, 1.500 jinetes, 2.000 caballos de remuda y 4.000 novillos para calmar el hambre. Adelante, su general y caudillo, José Antonio Páez. En Taguanes, el Libertador los reunió al pasar revista a sus 6.000 soldados. Apenas dio la orden de marchar a la batalla, los llaneros buscaron los carrascales, el monte bravo y la crujía de la Pica o brecha de la Mona, que les estorbaba su encuentro con la gloria, y en atorado entrabamiento se enfrentaron a los realistas cuando la Legión Británica, en el colmo del arrojo, rodilla en tierra, les cedió la boca del estrecho corredor para que desbarataran al enemigo que emprendió la fuga. La victoria empurpuraba las lanzas de los Bravos de Apure y esplendía en la mirada de Bolívar.

‹ José Antonio Páez *(1874) de Martín Tovar y Tovar. Galería de Héroes del Salón Elíptico. Palacio Federal Legislativo. Caracas.*





Batallón Bravos de Apure. Detalle de Batalla de Carabobo, 1821 *(1888) de Martín Tovar y Tovar.*
Salón Elíptico del Palacio Federal Legislativo. Caracas.



La Legión Británica en Carabobo
INGLATERRA RODILLA EN TIERRA

El Libertador los llamó exaltándolos "los salvadores de mi Nación". Eran mercenarios, mejor libertarios, en una Venezuela empobrecida (casi mendiga) por los desastres de la guerra. Alrededor de un centenar fue a morir en la Batalla de Carabobo. Verdes eran sus uniformes y rojas sus heridas. Los comandaban –según la bala o el cuchillo que los abatía con desafuero sobre el polvo y la hierba salvaje– Ferriar, Davis, Scott o Michin, quien sobrevivió a la artillería enemiga y se hizo venezolano.

Bolívar los condecoró con la Orden de los Libertadores. Sin esos furiosos combatientes, Páez y los corajudos sabaneros hubieran vivido mal su arrojo cuando ingresaron a la trocha de la Pica de la Mona. Rodilla en tierra la mayoría, los legionarios británicos (la historia es ambigua contándolos entre 350 y 400, acaso sobremanera), en el puño la bayoneta y la espada, despejaron a riesgo de sus vidas (los realistas se ensañaron con ellos) la entrada del "Centauro" de Mucuritas, Mata de la Miel, Las Queseras del Medio y la primera división de los Bravos de Apure al campo de batalla y a la heroicidad.

‹ *Batallón Británico. Detalle de* Batalla de Carabobo, 1821 *(1888) de Martín Tovar y Tovar.*
Salón Elíptico del Palacio Federal Legislativo. Caracas.



EL GENERAL MANUEL CEDEÑO O EL HEROÍSMO

Mientras las tropas realistas se rendían y huían en desbandada aquella mañana en Carabobo el 24 de junio de 1821, el frenesí que siempre agitó la sangre del general Manuel Cedeño al frente de la segunda división lo sintió el ijar de su caballo, cuando el Libertador le ordenara frenar y batir al batallón Valencey que corría derrotado por los arcabucos y zanjas hacia Puerto Cabello.

Era ya leyenda de arrojo y rabia libertaria la conducta de quien acompañara a Simón Bolívar en las hazañas de las campañas libertadoras. Su ansiedad en los combates era harto conocida, así como el furor de su coraje. La historia no olvidará nunca aquella determinación suya con que avivara a sus soldados a darle alcance al batallón enemigo y disminuirlo.

La lanza y la espada de los patriotas se empurpuraban durante el terrible enfrentamiento, cuando una bala se antojó del pecho del general valiente, y la tierra venezolana, recién liberada, se ensombreció al recibirlo entre el polvo y la espina de su inmensidad pero se animó amorosa para abrazar su heroísmo y honrarlo con la gloria.

‹ Manuel Cedeño *(1874) de Martín Tovar y Tovar. Galería de Héroes del Salón Elíptico. Palacio Federal Legislativo. Caracas.*

Muerte de Cedeño y Plaza. Detalle de Batalla de Carabobo, 1821 *(1888) de Martín Tovar y Tovar.*
Salón Elíptico del Palacio Federal Legislativo. Caracas. ›





AMBROSIO PLAZA, CON LA GLORIA EN LA FRENTE

Nadie como el Coronel Ambrosio Plaza participó tanto tiempo en nuestra Guerra de Independencia. Estuvo bajo el mando de Miranda en los malhadados días de la Primera República; fue asignado al comando del general Urdaneta; acompañó al Libertador en las acciones del Magdalena y Cartagena, Tunja y Bogotá. En la Batalla de Carabobo probó honra y coraje al frente de la tercera división de Infantería, y recibió la orden de Bolívar de ir a detener y sojuzgar al Valencey junto con el general Cedeño, mientras el resto de las tropas realistas emprendía la fuga.

La tentación de asolar al batallón enemigo exasperó su ánimo y el de sus soldados. A punto de darle alcance una bala le humilló la frente. Malherido, la muerte lo esperó al otro día, pero pronto la gloria corrió a revivirlo y a eternizarlo.

‹ Ambrosio Plaza *(1874) de Martín Tovar y Tovar. Galería de Héroes del Salón Elíptico. Palacio Federal Legislativo. Caracas.*



El Negro Primero
AQUEL DISPARO DE LA INMORTALIDAD

"Yavajero", motejaban en la guerra a los soldados llaneros: "de allá abajo", esto es, del gran bajío que es la tierra plana, más si se era de Payara, de Apure, donde el horizonte se agarra con la mano. Uno de ellos fue Pedro Camejo. Había sido esclavo de su amo Alonso, y extrañamente negro porque en los llanos de más afuera raleaba el venezolano de piel oscura: el trapiche abundaba en la Venezuela de los cerros, y obligaba a los negros. La historia lo llama el Negro Primero porque le gustaba pelear adelante con su lanza de que fuera ansioso para puyar al enemigo. Fue bovero, según, hasta que devino lancero paecista –¡y de qué manera!– entre los ciento cincuenta jinetes de Las Queseras del Medio, por cuyo arrojo Páez le adornó el corazón con la Orden de los Libertadores de Venezuela. Desde entonces peleó con el grado de teniente de caballería.

"Esta vez es la sisiva", dicen que le dijo a Simón Bolívar la víspera de Carabobo, o antes, sin saber que diciéndolo visionaba la batalla de 1821 y el disparo de su muerte en pleno pecho. Ahora se ve, sin camisa (su pasión de ser libre de todo estorbo) frenando su rucio moro en el bronce con que recibe a los suyos y al viajero, a la entrada de San Fernando, bien arriba, desde lo alto su gloria.

‹ *Muerte de Pedro Camejo, el Negro Primero. Detalle de* Batalla de Carabobo, 1821 *(1888) de Martín Tovar y Tovar. Salón Elíptico del Palacio Federal Legislativo. Caracas.*



Carabobo en imágenes
Iconografía de la batalla

‹ *Detalle de* Batalla de Carabobo, 1821 *(1888) de Martín Tovar y Tovar. Salón Elíptico del Palacio Federal Legislativo. Caracas.*



Batalla de Carabobo mandada por el presidente Libertador *(Circa 1821) de Ambroise Louis Garnery. Col. Fundación Museos Nacionales. Galería de Arte Nacional. Caracas.*


año 1821 contra fuerzas superiores la qual fue decidida en una hora escapandose en quadro el Regimiento Valencey
Generales Morales y Latorre
Bolivar y su Estado mayor
B. Tropas Españolas


Batalla de Carabobo 24 de Junio de 1821



Batalla de Carabobo, 24 de junio de 1821 (1830) de Pedro Castillo. Casa del General Páez. Valencia, Carabobo.



Batalla de Carabobo, 1821 *(1888) de Martín Tovar y Tovar. Salón Elíptico del Palacio Federal Legislativo. Caracas.*





El Panteón de Los Héroes *(1898) de Arturo Michelena. Col. Fundación Cisneros.*


ARTURO MICHELENA, Junio, 1898



Apoteosis del Libertador *(1930) de Tito Salas. Casa Natal del Libertador Simón Bolívar. Caracas.*



Apoteosis *(1942) de Tito Salas. Casa Natal del Libertador Simón Bolívar. Caracas.*





Venezuela recibiendo los símbolos del Escudo Nacional *(1952-1954) de Pedro Centeno Vallenilla. Salón de Los Escudos. Palacio Federal Legislativo. Caracas.*


CARABOBO
AYER SE HA
CONFIRMADO
CON UNA
ESPLENDIDA
VICTORIA
ELNACIMIENTO
POLÍTICODELA
REPUBLICA
BOLIVAR



Creadores de la Nacionalidad *(1973) de César Rengifo. Paseo Los Próceres. Caracas.*



Listas, planos y diagramas
Movimientos antes y después de la batalla

‹ *Detalle de* Batalla de Carabobo, 1821 *(1888) de Martín Tovar y Tovar. Salón Elíptico del Palacio Federal Legislativo. Caracas.*

BATALLAS, SITIOS Y COMBATES LIBRADOS EN TERRITORIO DE VENEZUELA DURANTE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA (1806-1823)*

		1806		
Mar de Ocumare	(Com.)	Mayo 23	Gral. Francisco de Miranda	(Per.)
Vela de Coro	(Com.)	Agosto 3	Gral. Francisco de Miranda	(Gan.)
		1810		
Pedregal	(Com.)	Noviembre 14	Cnel. Luis Santinelli	(Gan.)
Aribanaches	(Com.)	Id. 15	Cnel. Luis Santinelli	(Gan.)
Coro	(Com.)	Id. 28	Gral. F. Rodríguez del Toro	(Per.)
Sabaneta	(Com.)	Id. 30	Gral. F. Rodríguez del Toro	(Gan.)
Güedequis	(Com.)	Diciembre 4	Gral. F. Rodríguez del Toro	(Gan.)
		1811		
Cumaná	(Com.)	Marzo 5	Cnel. Vicente Sucre	(Gan.)
Valencia	(Com.)	Julio 11	Cap. Mariano Montilla	(Gan.)
El Teque	(Com.)	Id. 11	Cap. José Salcedo	(Gan.)
La Cabrera	(Com.)	Id. 19	Gral. F. Rodríguez del Toro	(Per.)
Morro de Valencia	(Com.)	Id. 23	Gral. Francisco de Miranda	(Gan.)
Valencia	(Sit.)	Agosto 12 y 13	Gral. Francisco de Miranda	(Gan.)
Chichirivichi	(Com.)	Id. 23	Tte. Felipe Esteves	(Gan.)
Soledad	(Com.)	Septiembre 5	Gral. F. González Moreno	(Per.)
El Pao	(Com.)	Id. 20	Gral. F. González Moreno	(Per.)
La Carata	(Com.)	Id. 28	Gral. F. González Moreno	(Per.)
		1812		
Caño Macareo	(Com.)	Febrero 27	Tte. Felipe Esteves	(Gan.)
Siquisique	(Com.)	Marzo 15	Cap. Reyes Vargas	(Per.)

* Se abrevia la clase de acción, combates (Com.), sitios (Sit.) y batallas (Bat.); así como el resultado, ganado (Gan.), perdido (Per.) e indeciso (Ind.).

Carora	(Com.)	Marzo 23	Comte. Manuel Felipe Gil	(Per.)
Aguas de Sorondo	(Com.)	Id 25 y 26	Tte. Felipe Esteves	(Per.)
Baragua	(Com.)	Abril 7	Cnel. Pedro León Torres	(Per.)
Araure	(Com.)	Id. 18	Cnel. Florencio Palacio	(Per.)
Colorados de San Carlos	(Com.)	Id. 25	Cnel. Miguel Uztáriz	(Per.)
Morro de Valencia	(Com.)	Mayo 3	Cnel. Miguel Carabaño	(Per.)
Los Guayos	(Com.)	Id. 8	Comte. Antonio Flores	(Per.)
Güigüe	(Com.)	Id. 13	Comte. Juan Pablo Ayala	(Per.)
Calabozo	(Com.)	Id. 14		(Per.)
San Juan de los Morros	(Com.)	Id. 23		(Per.)
Guaica	(Com.)	Id. 26	Cnel. Juan Pablo Ayala	(Gan.)
Magdaleno	(Com.)	Junio 13	Cap. Fernando Carabaño	(Per.)
La Cabrera	(Com.)	Id. 17		(Per.)
La Victoria	(Com.)	Id. 20	Gral. Francisco de Miranda	(Gan.)
El Altar	(Com.)	Id. 25		(Per.)
Patanemo	(Com.)	Id. 29	Cnel. Juan Pablo Ayala	(Gan.)
Puerto Cabello	(Com.)	Id. 30 - Jul. 5	Cnel. Simón Bolívar	(Per.)
El Palito	(Com.)	Julio 5	Subtte. N. Cortés	(Per.)
Guaica	(Com.)	Id. 12	Cnel. N. Ducaylá	(Gan.)
San Esteban	(Com.)	Id. 19	Cnel. José Mires	(Per.)

1813

Güiria	(Com.)	Enero 13	Cnel. Santiago Mariño	(Gan.)
Irapa	(Com.)	Id. 15	Cnel José Fco. Bermúdez	(Gan.)
Los Magueyes	(Com.)	Marzo 15	Cnel José Fco. Bermúdez	(Per.)
Aragua	(Com.)	Id. 16	Cnel José Fco. Bermúdez	(Per.)
Maturín	(Sit.)	Id. 18 a 20	Cnel. Manuel Piar	(Gan.)
Maturín	(Com.)	Abril 11	Cnel. Manuel Piar	(Gan.)
Angostura de la Grita	(Com.)	Id. 13	Cnel. Manuel Castillo	(Gan.)
Maturín	(Com.)	Mayo 25	Cnel. Manuel Piar	(Gan.)
Guasdualito	(Com.)	Id. 26	Cnel. Antonio Nic. Briceño	(Per.)
Pampatar	(Com.)	Junio 3	Comte. José Rafael Guevara	(Gan.)
Carache	(Com.)	Id. 19	Cnel. Atanasio Girardot	(Gan.)
Agua Obispos	(Com.)	Id. 20	Cnel. Atanasio Girardot	(Gan.)
Niquitao	(Com.)	Julio 1º	Cnel José Félix Ribas	(Gan.)
Barinas	(Sit.)	Id. 5	Cnel. Ramón García de Sena	(Per.)
Los Horcones	(Com.)	Id. 22	Cnel José Félix Ribas	(Gan.)
Porlamar	(Com.)	Id. 23	Tropas de Arismendi	(Per.)
Taguanes	(Com.)	Id. 31	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
Cumaná	(Com.)	Agosto 2	Gral. Santiago Mariño	(Gan.)
Mirador de Solano	(Com.)	Id. 31	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
Bailadores	(Com.)	Septiembre 3		(Gan.)
Carmen de Cura	(Com.)	Id. 4	Cap. José L. Silva	(Gan.)
Guanayen	(Com.)	Id. 6	Cap. José L. Silva	(Gan.)
San Casimiro	(Com.)	Id. 6	Cap. José Francisco Montilla	(Gan.)
Cachipo	(Com.)	Id. 11	Cnel. José Tadeo Monagas	(Gan.)

Cerritos Blancos	(Com.)	Id. 13	Cnel. Ramón García de Sena	(Gan.)
La Guaira	(Com.)	Id. 13	Cnel. Leandro Palacios	(Gan.)
Santa Catalina	(Com.)	Id. 21	Cnel. Carlos Padrón	(Gan.)
Achaguas	(Com.)	Id. 29		(Per.)
Afueras de Puerto Cabello	(Com.)	Id. 29	Gral. Simón Bolívar	(Per.)
Bárbula	(Bat.)	Id. 30	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
Las Trincheras	(Com.)	Octubre 3	Cnel. Luciano D'Elhuyar	(Gan.)
San Felipe	(Com.)	Id. 11	Cnel Antonio Castillo	(Gan.)
Mosquiteros	(Bat.)	Id. 14	Cnel. Vicente Campo Elías	(Gan.)
Bobare	(Com.)	Id. 19	Cnel. Manuel Aldao	(Per.)
Nutrias	(Com.)	Id. 26	Cnel. Manuel Antonio Pulido	(Per.)
Matas Guerrereñas	(Com.)	Id. 27	Cnel. Manuel Antonio Pulido	(Gan.)
Barquisimeto	(Com.)	Noviembre 10	Gral. Simón Bolívar	(Per.)
Espino	(Com.)	Id. 15	Cnel. Pedro Zaraza	(Gan.)
Patanemo	(Com.)	Id. 23	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
Vigirima	(Bat.)	Id. 23 a 25	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
Matas Guerrereñas	(Com.)	Id. 27	Comte. José Antonio Páez	(Gan.)
Mucuchachí	(Com.)	Noviembre 30	Pbro. José Luis Ovalles	(Gan.)
Araure	(Bat.)	Diciembre 5	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
Chiguará	(Com.)	Id. 5	Cnel. Juan Antonio Paredes	(Gan.)
Paso de San Marcos	(Com.)	Id. 8	Cnel. Pedro Aldao	(Per.)
La Luz	(Com.)	Id. 27	Cap. Francisco Conde	(Gan.)

1814

La Cruz	(Com.)	Enero 1º	Cap. Francisco Conde	(Gan.)
Nutrias	(Com.)	Id. 2	Cap. Francisco Conde	(Gan.)
Guama	(Com.)	Id. 4	Gral. Rafael Urdaneta	(Gan.)
Nutrias	(Com.)	Id. 4	Cap. Francisco Conde	(Per.)
Cocorote	(Com.)	Id. 10	Gral. Rafael Urdaneta	(Gan.)
Barinas	(Sit.)	Id. 12 a19	Cnel. Ramón García de Sena	(Per.)
Guacara	(Com.)	Id. 20	Cnel. Antonio Alcover	(Gan.)
Baragua	(Com.)	Id. 21	Gral. Rafael Urdaneta	(Per.)
Guasdualito	(Com.)	Id. 29	Cnel. Fco. De P. Santander	(Gan.)
Ospino	(Com.)	Febrero 2	Comte. Manuel Gorgoza	(Per.)
La Puerta	(Bat.)	Id. 3	Cnel. Vicente Campo Elías	(Per.)
Corozal	(Com.)	Id. 4	Cnel. Agustín Arriojas	(Gan.)
Agua Negra	(Com.)	Id. 5	Gral. Santiago Mariño	(Gan.)
La Victoria	(Com.)	Id. 12	Gral. José Félix Ribas	(Gan.)
El Hervor	(Com.)	Id. 15	Cnel. Juan Escalona	(Gan.)
Estanques	(Com.)	Id. 16	Comte. Francisco Conde	(Gan.)
Estanques	(Com.)	Id. 18	Comte. Antonio Rangel	(Gan.)
Charallave	(Com.)	Id. 20	Gral. José Félix Ribas	(Gan.)
Yare	(Com.)	Id. 20	Gral. José Félix Ribas	(Gan.)
Lago de Valencia	(Com.)	Id. 21	Cap. Mateo Salcedo	(Gan.)
Río San Mateo	(Com.)	Id. 26	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
Cagua	(Com.)	Id. 27	Cnel. Manuel Villapol	(Gan.)

Alturas de San Mateo	(Com.)	Id. 27	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
San Mateo	(Bat.)	Id. 28	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
Los Naranjos	(Com.)	Febrero 28	Cap. Mateo Salcedo	(Gan.)
Hacienda San Mateo	(Com.)	Marzo 1º	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
Id. Id. Id.	(Com.)	Id. 2	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
Cabruta	(Com.)	Id. 5	Cnel. Agustín Arrioja	(Gan.)
Alturas de San Mateo	(Sit.)	Id. 4 al 9	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
El Palmar	(Com.)	Id. 9	Gral. Rafael Urdaneta	(Gan.)
Barquisimeto	(Bat.)	Id. 11	Gral. Rafael Urdaneta	(Per.)
San Carlos	(Sit.)	Id.12 al 17	Gral. Rafael Urdaneta	(Gan.)
Lezama	(Com.)	Id. 14	Cnel. Miguel Valdez	(Gan.)
Ocumare del Tuy	(Com.)	Id. 16	Gral Juan Bta. Arismendi	(Per.)
Camino de San Mateo	(Com.)	Id. 16 al 17	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
Ocumare del Tuy	(Com.)	Id. 20	Gral. José Félix Ribas	(Gan.)
San Mateo	(Bat.)	Id. 20	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
Yaritagua	(Com.)	Id. 20	Comte. José Peña	(Per.)
Los Pilones	(Com.)	Id. 22	Gral. José Félix Ribas	(Gan.)
Alturas de San Mateo	(Bat.)	Id. 25	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
Isla del Medio	(Com.)	Id. 28	Escuadrilla republicana	(Gan.)
Boca Chica	(Bat.)	Id. 31	Gral. Santiago Mariño	(Gan.)
Yuma	(Com.)	Abril 1º	Cnel. Tomás Montilla	(Gan.)
Valencia	(Sit.)	Marzo 28-Abril 2	Gral. Rafael Urdaneta	(Gan.)
El Arao	(Com.)	Abril 16	Gral. Santiago Mariño	(Per.)
Barcelona	(Com.)	Mayo 14		(Per.)
La Pascua	(Com.)	Id. 25	Gral. Manuel Piar	(Gan.)
Carabobo	(Bat.)	Id. 28	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
Tucupido	(Com.)	Junio 4	Cnel. Pedro Zaraza	(Gan.)
La Puerta	(Bat.)	Id. 15	Gral. Simón Bolívar	(Per.)
La Cabrera	(Com.)	Id. 17	Cnel. Pedro Castillo	(Per.)
Las Adjuntas	(Com.)	Julio 5	Gral. Simón Bolívar	(Per.)
Valencia	(Sit.)	Junio 19 - Julio 10	Cnel. Juan de Escalona	(Per.)
Las Brujitas	(Com.)	Julio 24	Gral. Rafael Urdaneta	(Gan.)
Aragua	(Sit.)	Agosto 17	Gral. Simón Bolívar	(Per.)
Maturín	(Sit.)	Septiembre 7 a 12	Gral. José F. Bermúdez	(Gan.)
Urica	(Com.)	Septiembre 2	Comte. Pedro Hernández	(Per.)
Mucuchíes	(Com.)	Id. 17	Gral. Rafael Urdaneta	(Per.)
Los Frailes	(Com.)	Id. 29	Gral. Manuel Piar	(Gan.)
Pozos de Santa Ana	(Com.)	Octubre 14	Gral. José Tadeo Monagas	(Gan.)
El Salado	(Com.)	Id. 16	Gral. Manuel Piar	(Per.)
Los Magueyes	(Com.)	Noviembre 9	Gral. José F. Bermúdez	(Per.)
Urica	(Bat.)	Diciembre 5	Gral. José Félix Ribas	(Per.)
Maturín	(Com.)	Id. 11	Gral. José Félix Ribas	(Per.)

1815

Guasdualito	(Com.)	Enero 29	Cnel. Francisco Olmedilla	(Gan.)
Soro	(Com.)	Febrero 14	Gral. José F. Bermúdez	(Per.)

San Diego	(Com.)	Marzo 15	Gral. José Tadeo Monagas	(Gan.)
Arauca	(Com.)	Id. 20	Cnel. Miguel Guerrero	(Gan.)
Aragua	(Com.)	Id. 24	Gral. Manuel Cedeño	(Gan.)
Peñas Negras	(Com.)	Id. 24	Gral. José Tadeo Monagas	(Gan.)
EL Palmar	(Com.)	Mayo 4	Gral. José Tadeo Monagas	(Per.)
Moitaco	(Com.)	Id. 26	Gral. José Tadeo Monagas	(Gan.)
La Mesa	(Com.)	Id. 28	Gral. José Tadeo Monagas	(Gan.)
Orocopiche	(Com.)	Junio 9	Gral. José Tadeo Monagas	(Gan.)
Santa Bárbara	(Com.)	Id. 19	Cnel. Francisco Vte. Parejo	(Gan.)
Morichal	(Com.)	Id. 27	Cnel. Francisco Vte. Parejo	(Per.)
Caraqueño	(Com.)	Id. 30	Gral. Manuel Cedeño	(Per.)
San Pedro	(Com.)	Julio 9	Gral. José Tadeo Monagas	(Gan.)
Urica	(Com.)	Agosto 2		(Per.)
Morichito	(Com.)	Id. 2		(Per.)
San Fernando	(Com.)	Id. 26	Cnel. Manuel Villarroel	(Gan.)
La Acequía	(Com.)	Id. 28	Cnel. Manuel Villarroel	(Per.)
Medrano	(Com.)	Id. 29	Comte. Basilio Belisario	(Per.)
Río Caribe	(Com.)	Septiembre 1º	Comte. José Fco. Peñaloza	(Per.)
Cumaná	(Com.)	Id. 2	Cnel. Manuel Villarroel	(Per.)
Guaipía	(Com.)	Septiembre 5	Cnel. Manuel Villarroel	(Gan.)
Punta de Piedras	(Com.)	Id. 11	Cnel. José Rivero	(Per.)
Aricagua	(Com.)	Id. 15	Cnel. Manuel Villarroel	(Per.)
Santa Ana	(Com.)	Id. 25	Gral Juan Bta. Arismendi	(Per.)
Juan Griego	(Com.)	Noviembre 16	Gral Juan Bta. Arismendi	(Gan.)
Villa del Norte	(Com.)	Id. 17 al 18	Gral Juan Bta. Arismendi	(Gan.)
Castillo de Santa Rosa	(Com.)	Diciembre 15	Gral Juan Bta. Arismendi	(Per.)
Mata de la Miel	(Com.)	Id. 14	Cnel. José Antonio Páez	(Gan.)
La Ceibita	(Com.)	Id. 24	Comte. Francisco Colmenares	(Per.)

1816

La Línea	(Com.)	Enero 5	Gral. Juan Bta. Arismendi	(Ind.)
Castillo de Santa Rosa	(Com.)	Id. 25	Gral. Juan Bta. Arismendi	(Per.)
Palmarito	(Com.)	Febrero 2	Cnel. José Antonio Páez	(Gan.)
Mata de la Miel	(Bat.)	Id. 16	Cnel. José Antonio Páez	(Gan.)
El Tigre	(Com.)	Marzo 8	Gral. Manuel Cedeño	(Gan.)
Caicara	(Com.)	Id. 19	Gral. Manuel Cedeño	(Gan.)
El Butaque	(Com.)	Id. 21	Gral. Pedro Zaraza	(Per.)
La Ceiba	(Com.)	Id. 24	Cnel. Jesús Barreto	(Gan.)
Angostura de Cara	(Com.)	Id. 25		(Per.)
Los Frailes (naval)	(Com.)	Mayo 2	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
Mantecal	(Com.)	Id. 16	Comte. Miguel Ant. Vásquez	(Gan.)
San Pablo	(Com.)	Id. 27		(Gan.)
Carúpano	(Com.)	Junio 1º	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
Moitaco	(Com.)	Id. 2	Comte. Pedro Hernández	(Gan.)
La Esmeralda	(Com.)	Id. 3	Gral. Simón Bolívar	(Per.)
Mantecal	(Com.)	Id. 9	Comte. Miguel Ant. Vásquez	(Gan.)

Orocopiche	(Com.)	Id. 9	Comte. Pedro Hernández	(Gan.)
Carlos López	(Com.)	Id. 10	Gral. Santiago Mariño	(Per.)
Paso del Frío	(Com.)	Id. 13	Cnel. José Antonio Páez	(Gan.)
Carúpano	(Com.)	Id. 19	Cnel. Fco. de P. Alcántara	(Per.)
Paso del Frío	(Com.)	Junio 19	Cnel. José Antonio Páez	(Gan.)
Achaguas	(Com.)	Id. 19	Comte. Antonio Rangel	(Per.)
La Cabrera	(Com.)	Julio 8	Gral. Carlos Soublette	(Gan.)
Los Aguacates	(Com.)	Id. 10	Gral. Carlos Soublette	(Gan.)
Los Aguacates	(Com.)	Id. 14	Gral. Simón Bolívar	(Per.)
Onoto	(Com.)	Id. 18	Gral. Gregorio McGregor	(Gan.)
La Victoria	(Com.)	Id. 19	Gral. Gregorio McGregor	(Gan.)
Chaguaramas	(Com.)	Id. 28	Gral. Gregorio McGregor	(Per.)
Quebrada Honda	(Com.)	Agosto 2	Gral. Gregorio McGregor	(Gan.)
Yaguaraparo	(Com.)	Septiembre 2	Gral. Santiago Mariño	(Gan.)
El Alacrán	(Bat.)	Id. 6	Gral. Gregorio McGregor	(Gan.)
Barcelona	(Com.)	Id. 12	Gral. José Tadeo Monagas	(Per.)
Piritu	(Com.)	Id. 14	Gral. José Tadeo Monagas	(Gan.)
El Juncal	(Bat.)	Id. 27	Gral. Manuel Piar	(Gan.)
Los Cocos	(Com.)	Octubre 6	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
El Yagual	(Com.)	Id. 11	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Achaguas	(Com.)	Id. 14	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
San Antonio	(Com.)	Noviembre 6	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Banco Largo	(Com.)	Id. 7	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Pampatar	(Com.)	Id. 13	Gral. Juan Bta. Arismendi	(Per.)
Palital	(Com.)	Diciembre 18	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Rabanal	(Com.)	Id. 20	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Morrones	(Com.)	Id. 22		(Per.)
Callejones de Mérida	(Com.)	Id. 27	Gral. Rafael Urdaneta	(Per.)
Caura	(Com.)	Id. 30	Gral. Manuel Piar	(Gan.)

1817

Clarines	(Com.)	Enero 5	Gral. Simón Bolívar	(Per.)
Rabanal	(Com.)	Id. 8	Cnel. Manuel Guerrero	(Per.)
Angostura	(Com.)	Id. 18	Gral. Manuel Piar	(Per.)
Cumaná	(Com.)	Id. 19	Gral. Santiago Mariño	(Gan.)
Las Macuritas	(Com.)	Enero 28	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Barcelona	(Sit.)	Febrero 8 a 11	Gral. Simón Bolívar	(Ind.)
San Bernardino	(Com.)	Id. 14	Tropas de Simón Bolívar	(Gan.)
Caroní	(Com.)	Id. 17	Tropas de Manuel Piar	(Gan.)
Banco Largo	(Com.)	Id. 20	Cap. Guillermo Irribarren	(Gan.)
Casa Fuerte	(Sit.)	Abril 7	Gral. Pedro María Freites	(Per.)
San Félix	(Bat.)	Id. 11	Gral. Manuel Piar	(Gan.)
San Antonio	(Com.)	Id.13	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Guaicupa	(Com.)	Id. 17	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
Cariaco	(Com.)	Junio 10	Gral. Santiago Mariño	(Per.)
Carúpano	(Com.)	Id. 13	Gral. Santiago Mariño	(Gan.)

Paso de Apurito	(Com.)	Id. 18	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Paso de Utrera	(Com.)	Id. 20	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Casacoima	(Com.)	Julio 4	Gral. Simón Bolívar	(Per.)
Pagayos	(Com.)	Id. 8	Cnel. Antonio Díaz	(Gan.)
Chaguaramas	(Com.)	Id. 8	Comte. Leonardo Infante	(Per.)
Los Enicas	(Com.)	Id. 17	Comte. Joaquín Maneiro	(Gan.)
Angostura	(Sit.)	Id. 17	Gral. José Fco. Bermúdez	(Gan.)
Cruz del Pastel	(Com.)	Id. 22	Comte. Joaquín Maneiro	(Per.)
Porlamar	(Com.)	Id. 23	Comte. Luis Gómez	(Per.)
Mata Siete	(Bat.)	Id. 31	Gral. Fco. Esteban Gómez	(Gan.)
Los Robles	(Com.)	Agosto 3	Gral. Fco. Esteban Gómez	(Gan.)
Apostadero de Guayana	(Sit.)	Id. 3	Tropas de Bolívar	(Gan.)
La Aguada	(Com.)	Id. 8		(Gan.)
Juan Griego	(Com.)	Id. 8	Cnel. Juan Bautista Cova	(Per.)
Barinas	(Com.)	Id. 14	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Yaguaraparo	(Com.)	Id. 27	Cap. José María Hermoso	(Per.)
Barinas	(Com.)	Id. 30	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Apurito	(Com.)	Septiembre 3	Tropas del Gral. Páez	(Per.)
Algarrobo	(Com.)	Id. 3	Comte. Julián Infante	(Gan.)
Paraguachi	(Com.)	Id. 8	Comte. Juan Campos	(Per.)
Laguna Seca	(Com.)	Octubre 14	Comte. Julián Infante	(Per.)
Río Negro	(Com.)	Noviembre 3	Comte. Hipólito de la Cueva	(Per.)
Apurito	(Com.)	Id. 8	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
La Hogaza	(Bat.)	Diciembre 2	Gral. Pedro Zaraza	(Per.)
Tinapuín	(Com.)	Id. 30	Los Argüelles	(Per.)

1818

Santiago	(Com.)	Enero 5	Comte. Juan José Rondón	(Per.)
Cumanacoa	(Com.)	Id. 7	Cnel. Diegos Montes	(Gan.)
La Biroaca	(Com.)	Id. 14	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Peñas de Tucupana	(Com.)	Id. 15	Comte. Enrique Berrueta	(Per.)
Paso de Apure	(Com.)	Febrero 6	Cnel. Francisco Aramendi	(Gan.)
Calabozo	(Bat.)	Id. 12	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
La Uriosa	(Bat.)	Id. 15	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
El Sombrero	(Bat.)	Id. 16	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
Cojedes	(Bat.)	Marzo 2	Gral. José Antonio Páez	(Per.)
San Fernando	(Sit.)	Feb.26 - Marzo 2	Tropas del Gral. Páez	(Gan.)
La Enca	(Com.)	Marzo 7	Tropas del Gral. Páez	(Gan.)
Cariaco	(Com.)	Id. 12	Gral. Santiago Mariño	(Per.)
La Cabrera	(Com.)	Id. 14	Gral. Pedro Zaraza	(Per.)
Maracay	(Com.)	Id. 14	Gral. José Tadeo Monagas	(Per.)
Semen	(Bat.)	Id. 16	Gral. Simón Bolívar	(Per.)
Antón Pérez	(Com.)	Id. 18	Comte. José Fco. Blancas	(Per.)
Ortíz	(Com.)	Id. 26	Gral. Simón Bolívar	(Ind.)
Chocolate	(Com.)	Id. 29	Comte. Leonardo Infante	(Gan.)
Rincón de los Toros	(Com.)	Abril 17	Gral. Simón Bolívar	(Per.)

Onoto	(Com.)	Mayo 2	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Nutrias	(Com.)	Id. 19		(Per.)
Laguna de los Patos	(Com.)	Id. 20	Gral. Manuel Cedeño	(Per.)
Cariaco	(Com.)	Id. 24	Gral. Santiago Mariño	(Gan.)
Guayabal	(Com.)	Id. 28	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Puerto de la Madera	(Com.)	Id. 30	Gral . José Fco. Bermúdez	(Per.)
El Muerto	(Com.)	Julio 3	Tropas del Gral. Páez	(Per.)
La Muñoz	(Com.)	Id. 11	Comte José Giménez	(Per.)
Barcelona	(Com.)	Id. 18	Gral. Rafael Urdaneta	(Gan.)
Torunos	(Com.)	Id. 25	Tropas del Gral. Páez	(Gan.)
Beatriz	(Com.)	Agosto 18	Comte. Leonardo Infante	(Gan.)
Güiria	(Com.)	Id. 25	Gral. José Fco. Bermúdez	(Gan.)
Río Caribe	(Com.)	Septiembre 13	Gral. José Fco. Bermúdez	(Gan.)
Río Caribe	(Com.)	Octubre 15	Gral. José Fco. Bermúdez	(Per.)
Golfo de Santa Fe (naval)	(Com.)	Id. 27	Cnel. Fco. Javier Gutiérrez	(Per.)
Cariaco	(Com.)	Id. 21	Gral. Santiago Mariño	(Per.)
Galápago	(Com.)	Diciembre 15	Cnel. José de Jesús Angulo	(Per.)
San Fernando	(Com.)	Id. 17	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Cumanacoa	(Com.)	Id. 28	Cnel. Domingo Montes	(Per.)

1819

San Fernando	(Com.)	Enero 26	Cnel. Francisco Aramendi	(Gan.)
Río Apure	(Com.)	Id. 30	Comte. N. Chazú	(Gan.)
El Jobo	(Com.)	Febrero 4	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Caujaral	(Com.)	Id. 8	Cnel. Fernando Figueredo	(Gan.)
Cañafístola	(Com.)	Id. 11	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
La Barrosa	(Com.)	Id. 16	Gral. Pedro Zaraza	(Gan.)
Sanjonote	(Com.)	Id. 17	Gral. Pedro Zaraza	(Per.)
Tacamahaco	(Com.)	Id. 19	Gral. Pedro Zaraza	(Per.)
Cerros de Espino	(Com.)	Id. 20	Gral. Pedro Zaraza	(Per.)
Trapiche de la Gamarra	(Com.)	Marzo 27	Gral. Simón Bolívar	(Ind.)
Las Cocuizas	(Com.)	Abril 1º	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Queseras del Medio	(Com.)	Id. 2	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Trapiche de Alejo	(Com.)	Id. 0	Cnel. Antonio Rangel	(Gan.)
Sacra Familia	(Com.)	Id. 14	Tropas del Gral. Páez	(Per.)
Surero	(Com.)	Id. 17	Cnel. José Cornelio Muñoz	(Gan.)
Cantaura	(Com.)	Junio 12	Gral. Santiago Mariño	(Gan.)
S. Fernando de Cachicamo	(Com.)	Julio 14	Gral. Pedro Zaraza	(Gan.)
Morro de Barcelona	(Com.)	Id. 18	Gral. Rafael Urdaneta	(Gan.)
La Cruz	(Com.)	Id. 20	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Barcelona	(Com.)	Id. 22	Gral. Rafael Urdaneta	(Gan.)
Agua Santa	(Sit.)	Agosto 3 a 5	Gral. Rafael Urdaneta	(Per.)
Barcelona	(Com.)	Id. 11	Gral. José Fco. Bermúdez	(Per.)
Apure Seco	(Com.)	Septiembre 30	Cnel. Antonio Díaz	(Gan.)

1820

La Cruz	(Com.)	Enero 11		(Per.)
Cuyumucuase	(Com.)	Febrero 13	Comte. José Mª Aguilera	(Per.)
Paso de las Garzas	(Com.)	Id. 22	Cap. Miguel Montilla	(Per.)
Quita Calzón	(Com.)	Id. 29	Escuadrón de Apure	(Per.)
Las Babas	(Com.)	Marzo 9	Tropas del Gral. Zaraza	(Per.)
El Socorro	(Com.)	Id. 12	Tropas del Gral. Zaraza	(Per.)
La Cruz	(Com.)	Id. 16	Comte. Francisco Abreu	(Gan.)
Santa Clara	(Com.)	Id. 17	Gral. José Tadeo Monagas	(Gan.)
Ocumare del Tuy	(Com.)	Abril 22	Cnel. Pedro Hernández	(Per.)
San José de Tiznados	(Com.)	Mayo 14	Cap. Juan José López	(Gan.)
Güiria	(Com.)	Id. 16	Comte. Francisco Rojas	(Gan.)
Güere	(Com.)	Junio 7	Gral. José Tadeo Monagas	(Gan.)
San Rafael de Orituco	(Com.)	Id. 10	Cnel. José Francisco Blancas	(Gan.)
Quiamare	(Com.)	Noviembre 2	Gral. José Tadeo Monagas	(Gan.)

1821

El Guapo	(Com.)	Mayo 8	Gral. José Fco. Bermúdez	(Per.)
El Guapo	(Com.)	Id. 9	Cnel. Carlos Núñez	(Gan.)
Chuspita	(Com.)	Id. 11	Gral. José Fco. Bermúdez	(Gan.)
El Rodeo	(Com.)	Id. 12	Gral. José Fco. Bermúdez	(Per.)
Las Lagunetas	(Com.)	Id. 20	Gral. José Fco. Bermúdez	(Gan.)
Las Cocuizas	(Com.)	Id. 24	Gral. José Fco. Bermúdez	(Per.)
El Rincón	(Com.)	Junio 8	Gral. Felipe Macero	(Gan.)
Alto de Macuto	(Com.)	Id. 14	Comte. Francisco Vte. Parejo	(Per.)
Caiza	(Com.)	Id. 16	Gral. José Fco. Bermúdez	(Gan.)
Pedregal	(Com.)	Id. 18		(Per.)
Dos Caminos	(Com.)	Id. 19		(Per.)
Tinaquillo	(Com.)	Id. 19	Cnel. José L. Silva	(Gan.)
San Felipe	(Com.)	Id. 21		(Per.)
Calvario de Caracas	(Com.)	Id. 23	Gral. José Fco. Bermúdez	(Per.)
Carabobo	(Bat.)	Id. 24	Gral. Simón Bolívar	(Gan.)
Sabaneta	(Com.)	Id. 24	Cap. Manuel Bonalda	(Per.)
San Luis	(Com.)	Julio 3	Cap. José María Villavicencio	(Per.)
Cumarebo	(Com.)	Id. 11	Gral. Juan de Escalona	(Gan.)
Cumarebo	(Com.)	Agosto 8	Gral. Juan de Escalona	(Gan.)
Puerto Cabello	(Com.)	Id. 20		(Gan.)
Calabozo	(Com.)	Id. 27	Cnel. Judas Tadeo Piñango	(Gan.)
Guardatinajas	(Com.)	Id. 28		(Gan.)
Coro	(Com.)	Septiembre 18	Cnel. León Pérez	(Gan.)
Santa Ana	(Com.)	Id. 23	Comte. Francisco José Gil	(Per.)
San Francisco	(Com.)	Id. 26		(Per.)
Baragua	(Com.)	Octubre 1º	Cnel. Reyes Vargas	(Gan.)
Coro	(Com.)	Id. 6	Cnel. Justo Briceño	(Gan.)

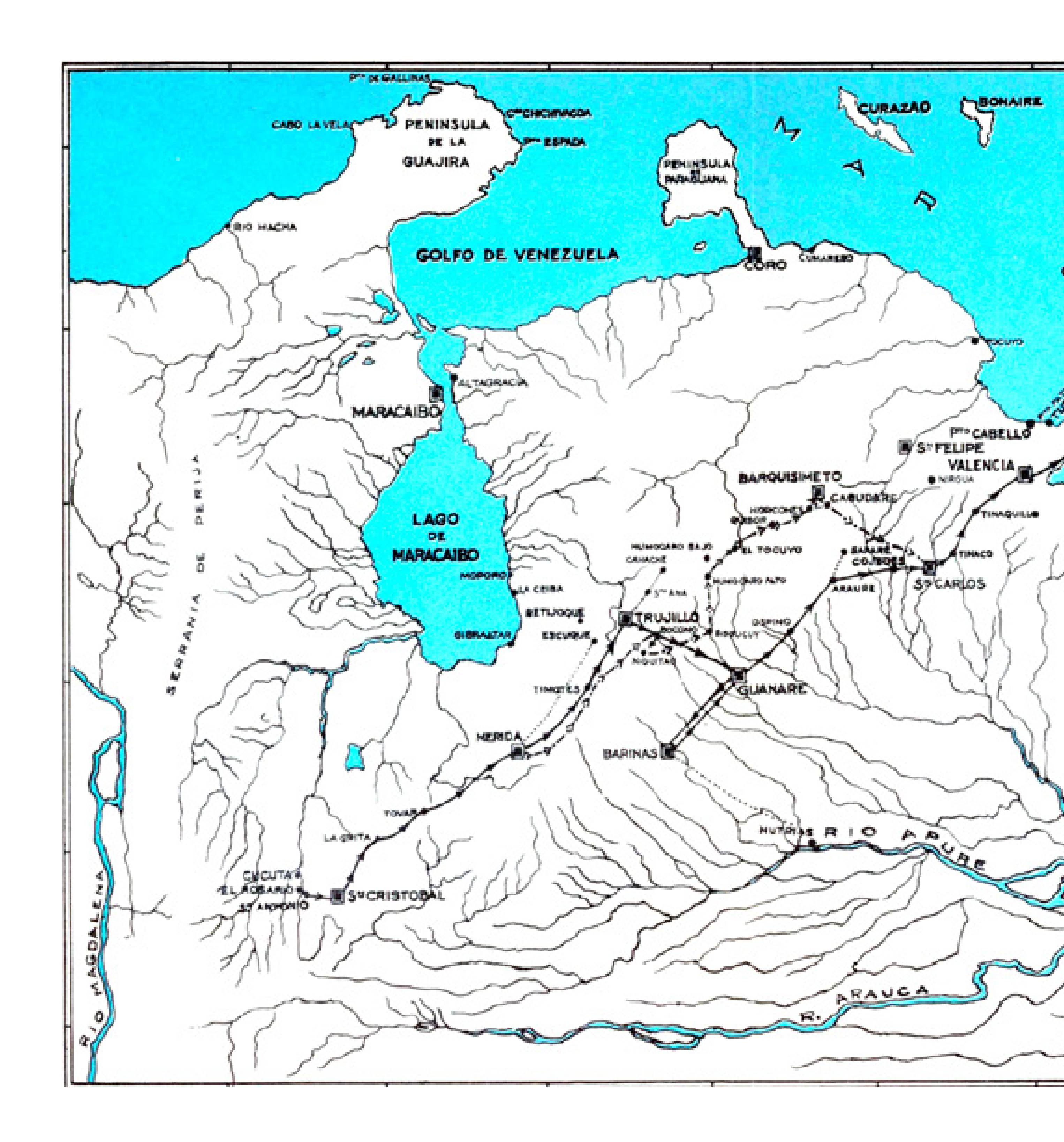
San Juan	(Com.)	Id. 6	Cnel. Justo Briceño	(Gan.)
Cumaná	(Sit.)	Id. 4 a 14	Gral. José Fco. Bermúdez	(Gan.)
Coro	(Sit.)	Noviembre 6 a 8	Cnel. Juan Gómez	(Per.)
Coro	(Com.)	Id. 10	Cnel. Juan Gómez	(Gan.)
El Trapiche	(Com.)	Id. 19	Cnel. Juan Gómez	(Gan.)
La Vela	(Com.)	Diciembre 29	Cnel. Juan Gómez	(Gan.)

1822

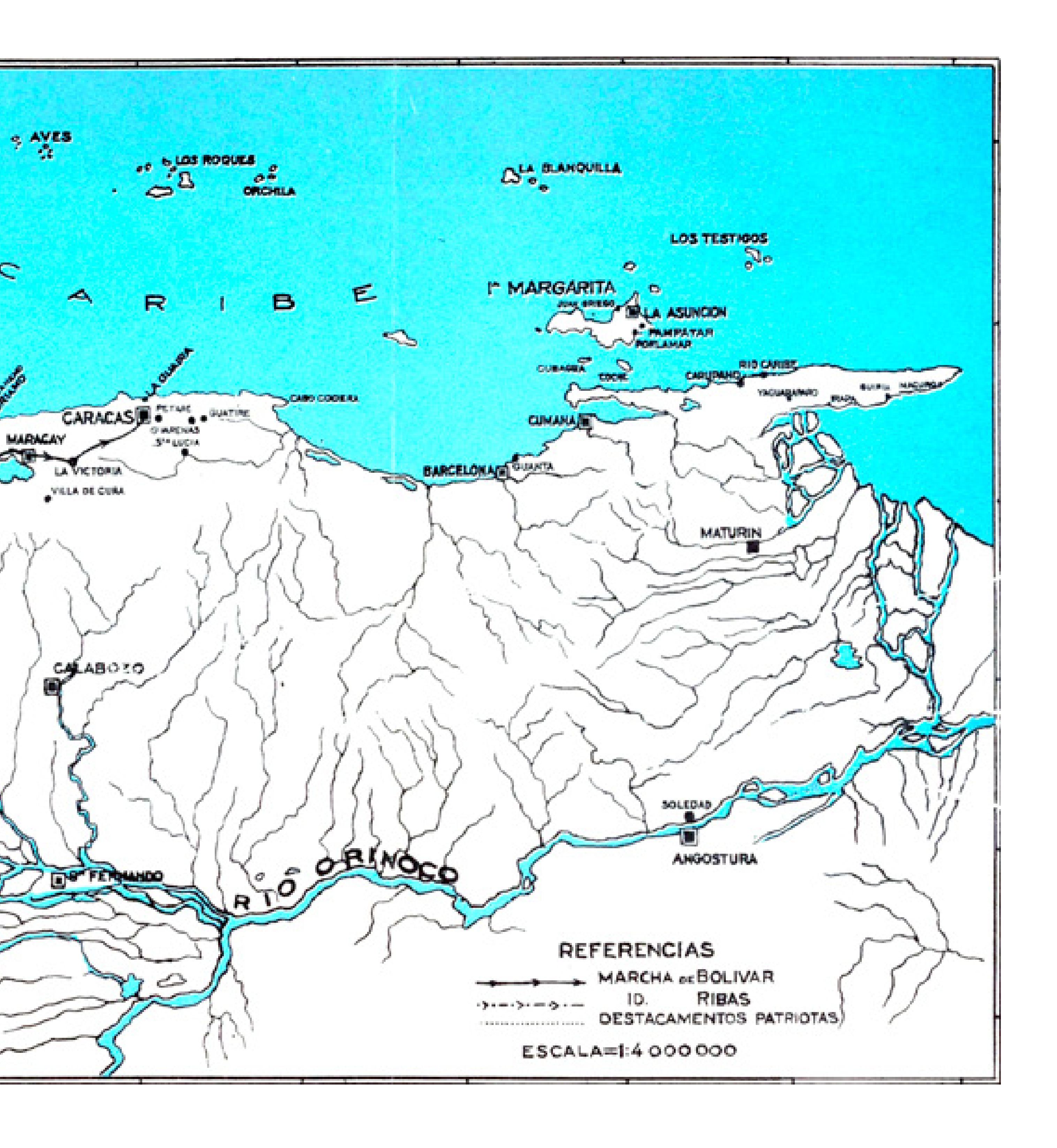
La Vela	(Com.)	Enero 9	Cnel. Juan Gómez	(Gan.)
Baragua	(Com.)	Id. 16	Cnel. Reyes Vargas	(Per.)
Chipare	(Com.)	Marzo 17	Cnel. Carlos Núñez	(Gan.)
La Vigía	(Com.)	Abril 14	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Juana de Ávila	(Com.)	Id. 24	Cnel. José Rafael de las Heras	(Gan.)
Perijá	(Com.)	Abril 24	Gral. Lino de Clemente	(Gan.)
El Pedregal	(Com.)	Mayo 23	Gral. Carlos Soublette	(Gan.)
Dabajuro	(Com.)	Junio 7	Gral. Carlos Soublette	(Gan.)
Agua Caliente	(Com.)	Agosto 10	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Sabana de la Guardia	(Com.)	Id. 11	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Naguanagua	(Com.)	Id. 12	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Mirador de Solano	(Com.)	Id. 17	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Sinamaica	(Com.)	Septiembre 2	Cnel. Francisco Mª Farías	(Per.)
Zuleta	(Com.)	Id. 4	Cnel. Carlos Luis Castelli	(Per.)
Salina Rica	(Com.)	Id. 6	Cnel. Carlos Luis Castelli	(Per.)
Castillo de San Carlos	(Com.)	Id. 9	Cnel. Natividad Villasmil	(Per.)
Bobare	(Com.)	Octubre 4	Cnel. Carlos Núñez	(Gan.)
Garabuya	(Com.)	Noviembre 13	Cnel. José Sardá	(Per.)
Curimagua	(Com.)	Diciembre 6	Cnel. Andrés Torrellas	(Per.)
Motatán	(Com.)	Id. 26	Gral. Juan Antonio Paredes	(Per.)

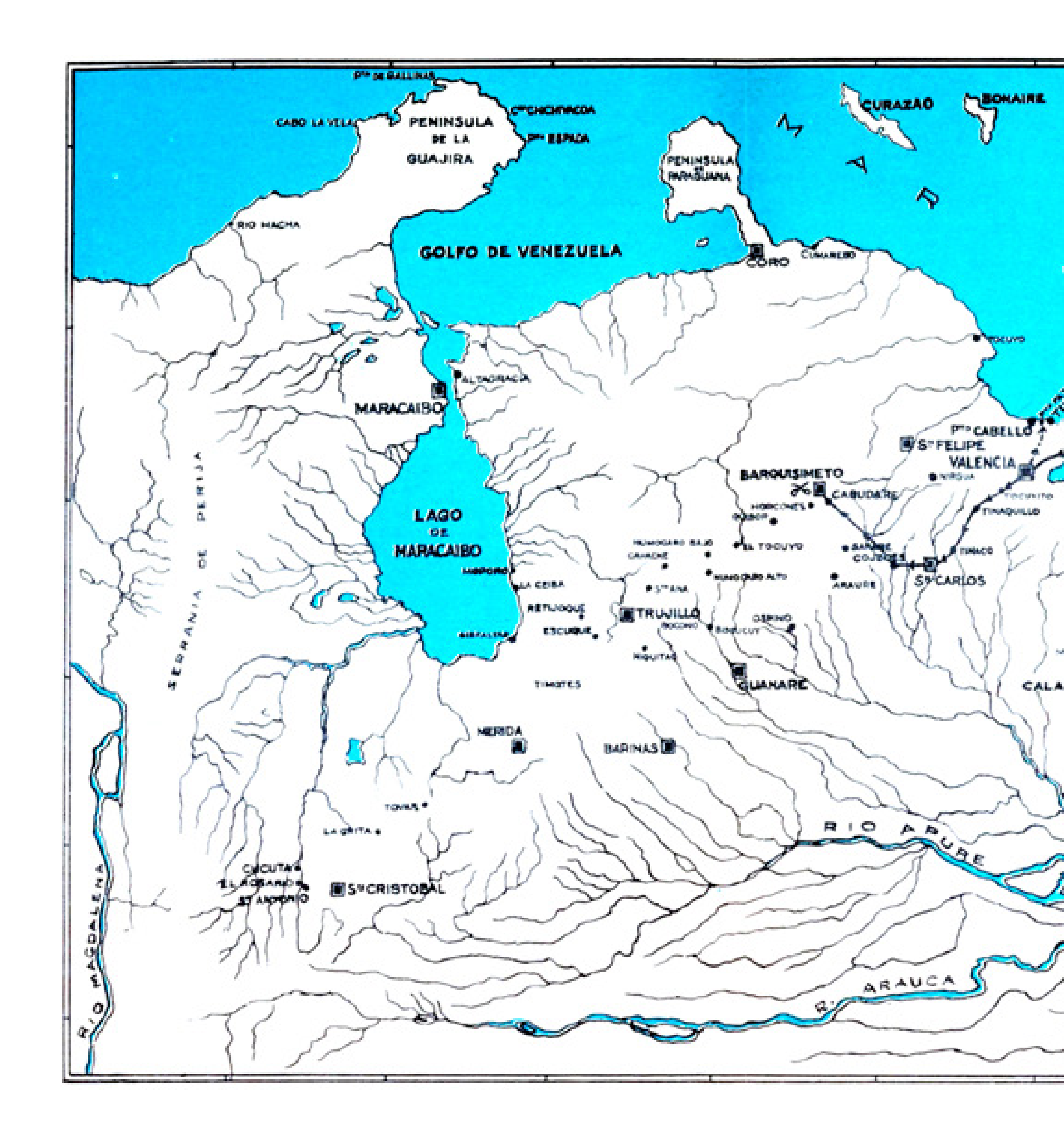
1823

Bailadores	(Com.)	Enero 9	Gral. Juan Antonio Paredes	(Gan.)
Cerro Mariño	(Com.)	Id. 23	Gral. Juan Antonio Paredes	(Gan.)
Voladorcito	(Com.)	Marzo 24		(Per.)
Gibraltar	(Com.)	Abril 17	Gral. Manuel Manrique	(Gan.)
Mirador de Solano	(Com.)	Id. 24	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
El Palito	(Com.)	Mayo 1º	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)
Coro	(Com.)	Id. 1º	Cnel. Reyes González	(Gan.)
El Tanque	(Com.)	Id. 1º	Cnel. Reyes González	(Gan.)
Borburata	(Com.)	Id. 1º	Cnel. Juan Daniel Danell	(Per.)
Barra de Maracaibo	(Com.)	Id. 8	Gral. José Padilla	(Gan.)
Punta de Palmas	(Com.)	Id. 20	Gral. José Padilla	(Gan.)
Lago de Maracaibo	(Com.)	Id. 25	Comte. Francisco Padilla	(Gan.)
Cumarebo	(Com.)	Junio 10	Cnel. Reyes González	(Gan.)
Maracaibo	(Com.)	Id. 16	Gral. Manuel Manrique	(Gan.)
Lago de Maracaibo	(Bat.)	Julio 24	Gral. José María Padilla	(Gan.)
Puerto Cabello	(Sit.)	Noviembre 8	Gral. José Antonio Páez	(Gan.)

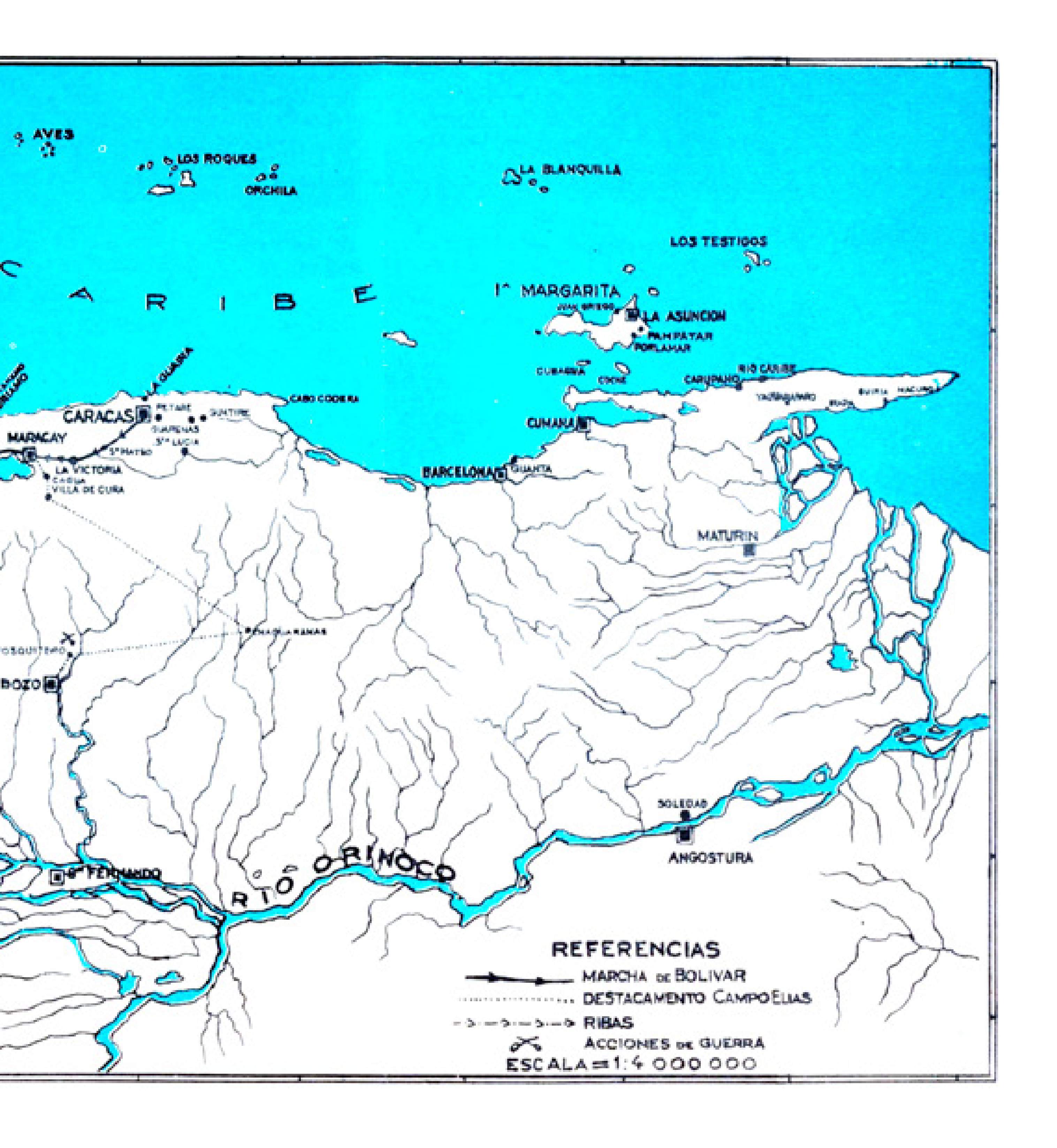

PENINSULA DE LA GUAJIRA
CABO LA VELA
RIO HACHA
GOLFO DE VENEZUELA
PENINSULA PARAGUANA
CURAZAO
BONAIRE
CORO
MARACAIBO
ALTAGRACIA
LAGO DE MARACAIBO
MOPORO
LA CEIBA
BETIJOQUE
ESCUQUE
GIBRALTAR
TRUJILLO
TIMOTES
MERIDA
BARINAS
GUANARE
BARQUISIMETO
CABUDARE
EL TOCUYO
ARAURE
OSPINO
Sn CARLOS
TINACO
TINAQUILLO
VALENCIA
Sn FELIPE
Pto CABELLO
NIRGUA
TOCUYO
TOVAR
LA GRITA
CUCUTA
EL ROSARIO
Sn ANTONIO
Sn CRISTOBAL
NUTRIAS
RIO APURE
R. ARAUCA
RIO MAGDALENA
SERRANIA DE PERIJA

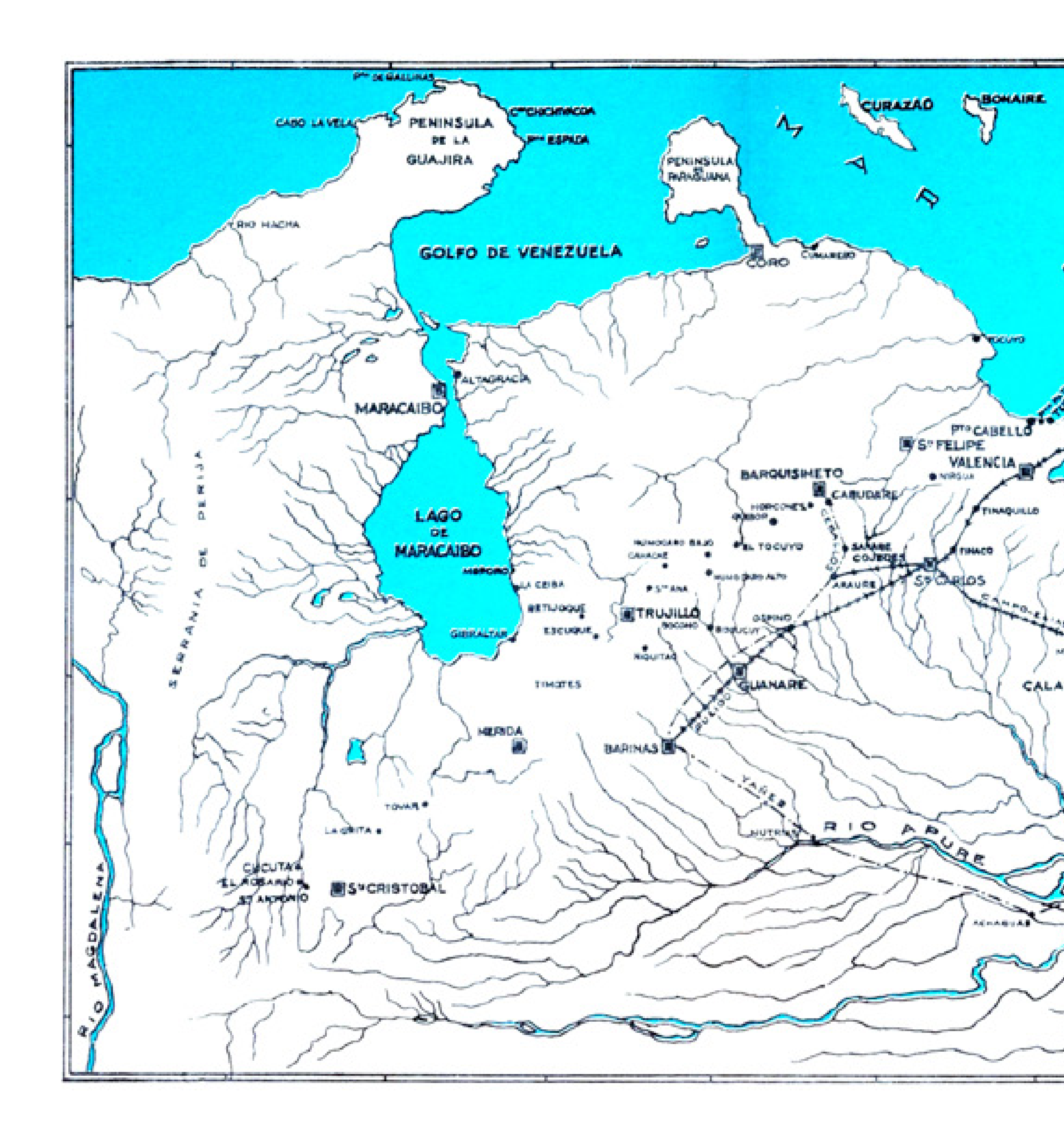
CAMPAÑA ADMIRABLE



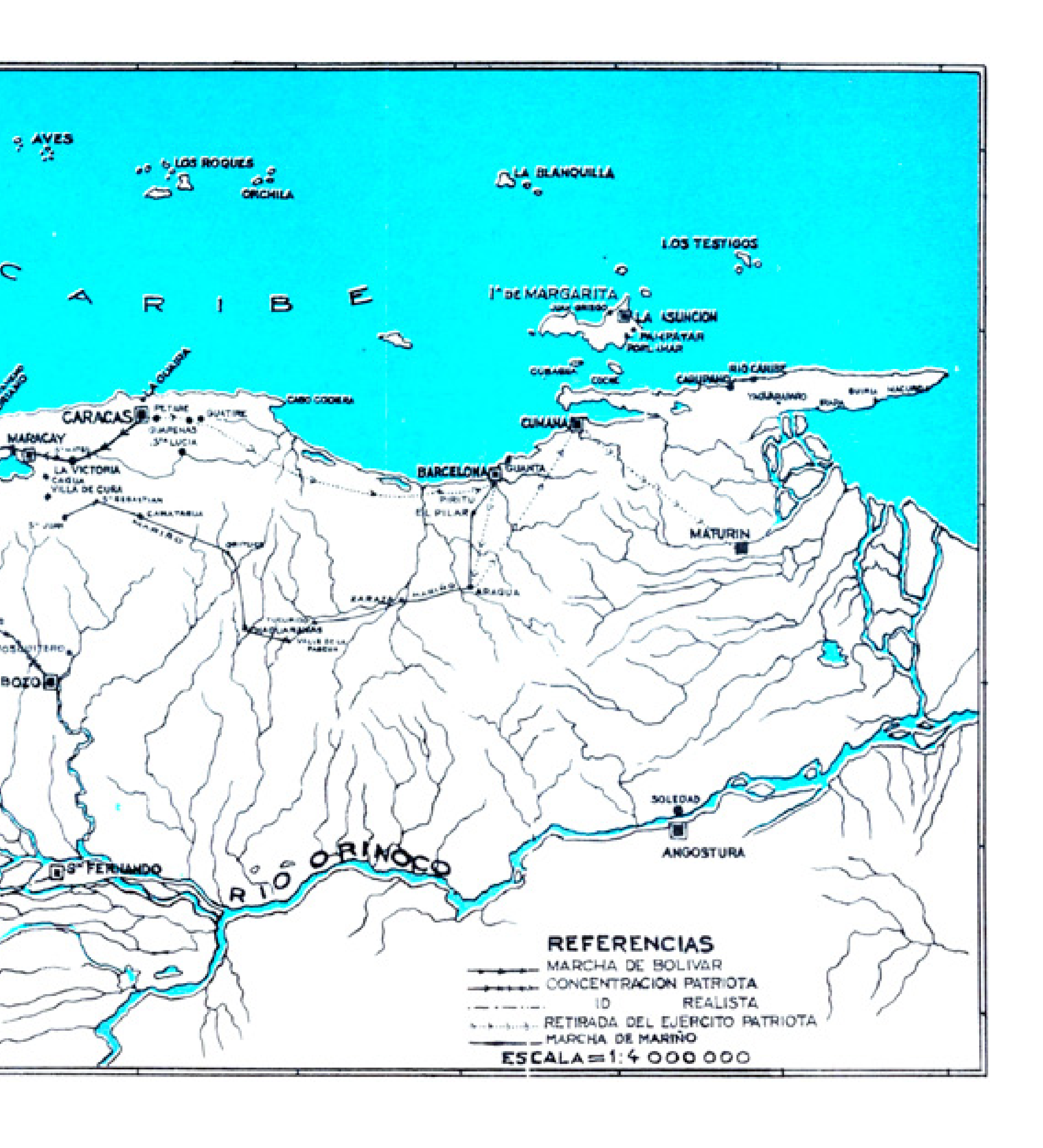

PENINSULA DE LA GUAJIRA
CABO LA VELA
RIO HACHA
GOLFO DE VENEZUELA
PENINSULA DE PARAGUANA
CORO
CURAZAO
BONAIRE
MAR
MARACAIBO
ALTAGRACIA
LAGO DE MARACAIBO
SERRANIA DE PERIJA
BARQUISIMETO
CABUDARE
EL TOCUYO
Pto CABELLO
Sn FELIPE
VALENCIA
TINAQUILLO
Sn CARLOS
ARAURE
TRUJILLO
GUANARE
TIMOTES
MERIDA
BARINAS
TOVAR
LA GRITA
CUCUTA
Sn CRISTOBAL
RIO APURE
RIO ARAUCA
RIO MAGDALENA
CALA

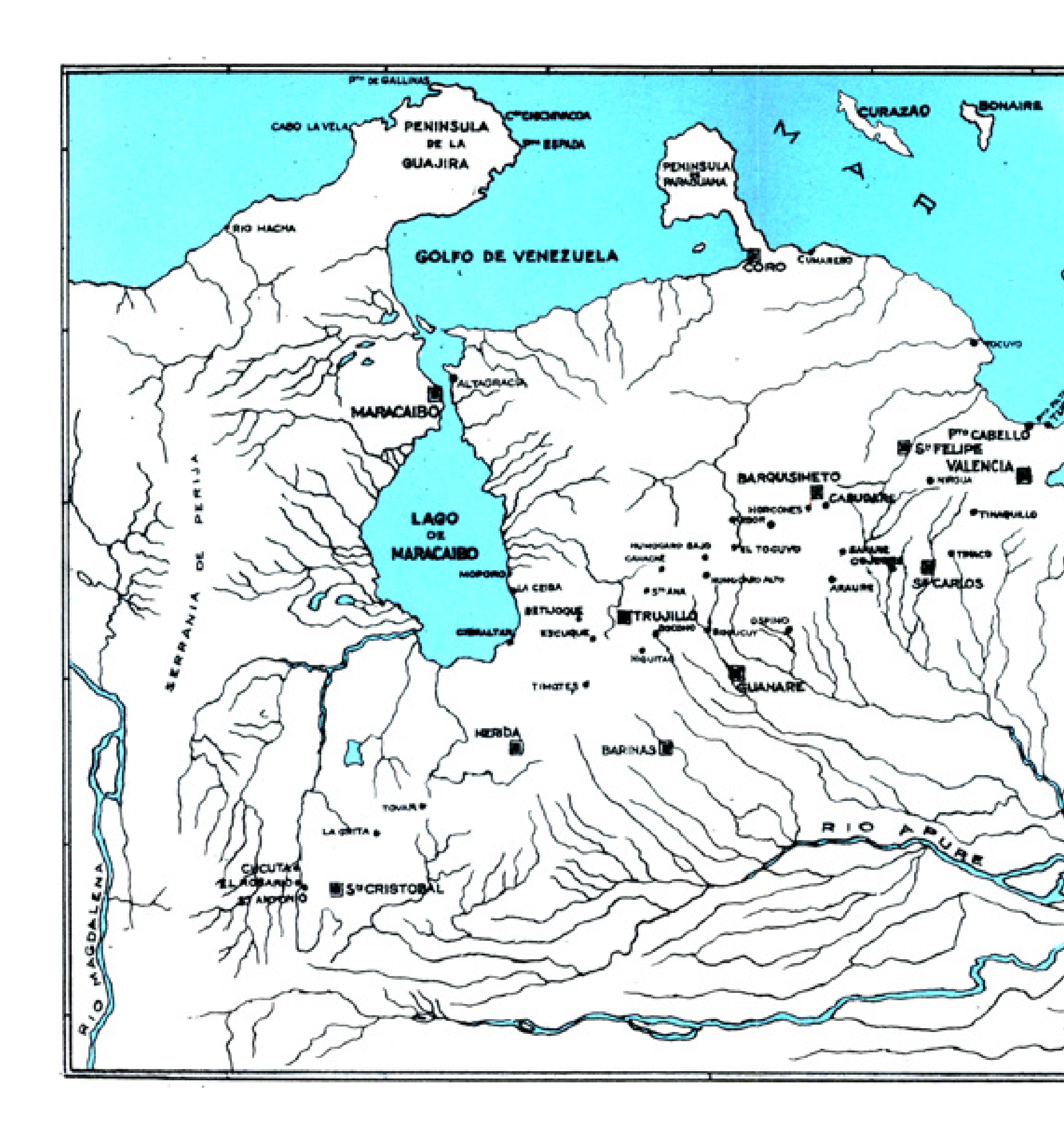
MARCHA DE BOLÍVAR A BARQUISIMETO Y MARCHA DE CAMPO ELÍAS A CALABOZO



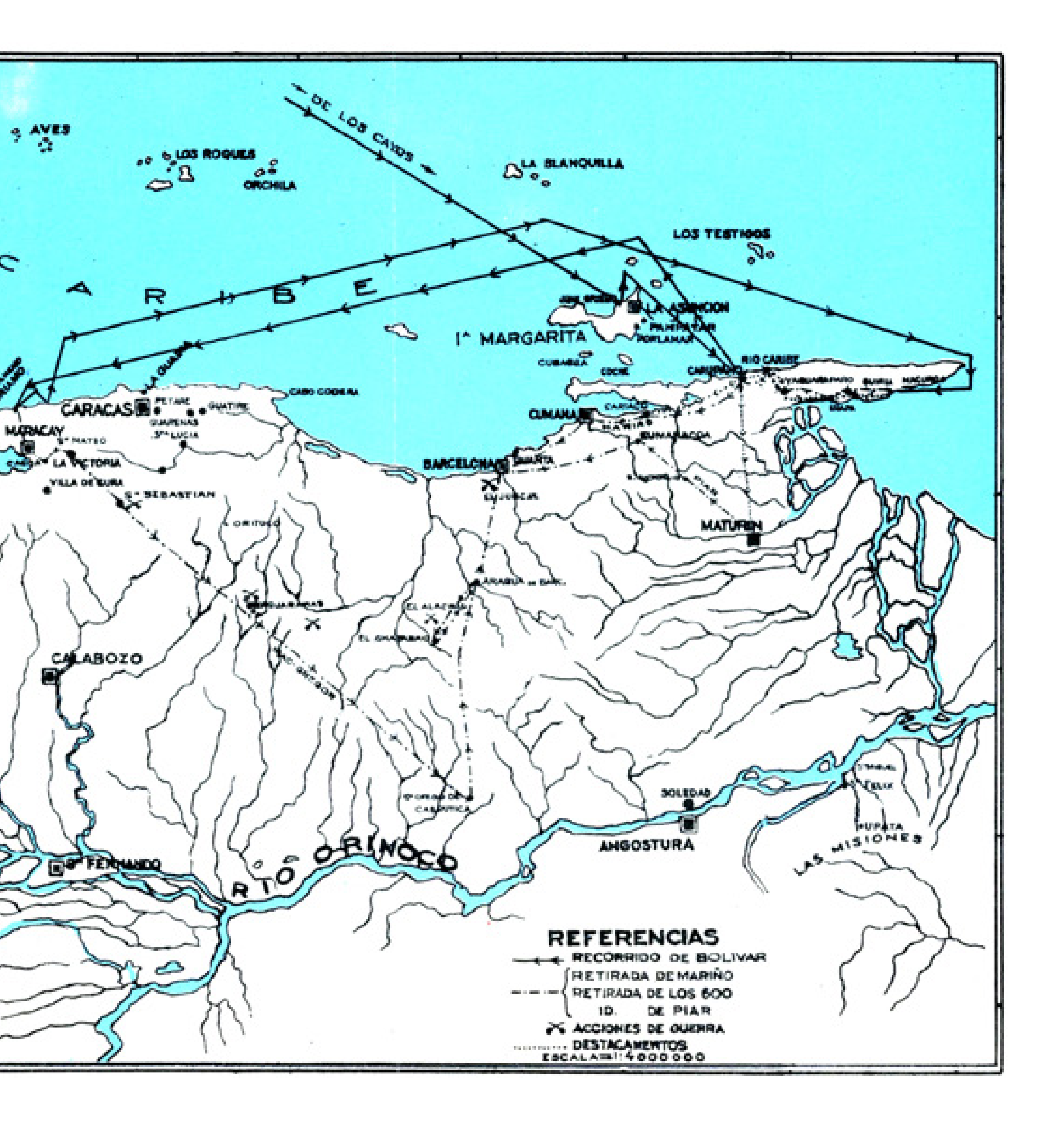

CABO LA VELA
PENINSULA DE LA GUAJIRA
RIO HACHA
GOLFO DE VENEZUELA
PENINSULA DE PARAGUANA
CURAZAO
BONAIRE
CORO
TOCUYO
ALTAGRACIA
MARACAIBO
LAGO DE MARACAIBO
SERRANIA DE PERIJA
LA CEIBA
BETIJOQUE
ESCUQUE
GIBRALTAR
TRUJILLO
TIMOTES
MERIDA
TOVAR
LA GRITA
CUCUTA
EL ROSARIO
Sn ANTONIO
Sn CRISTOBAL
BARQUISIMETO
CABUDARE
EL TOCUYO
ARAURE
OSPINO
GUANARE
BARINAS
NUTRIAS
RIO APURE
Pto CABELLO
Sn FELIPE
VALENCIA
TINAQUILLO
TINACO
Sn CARLOS
RIO MAGDALENA

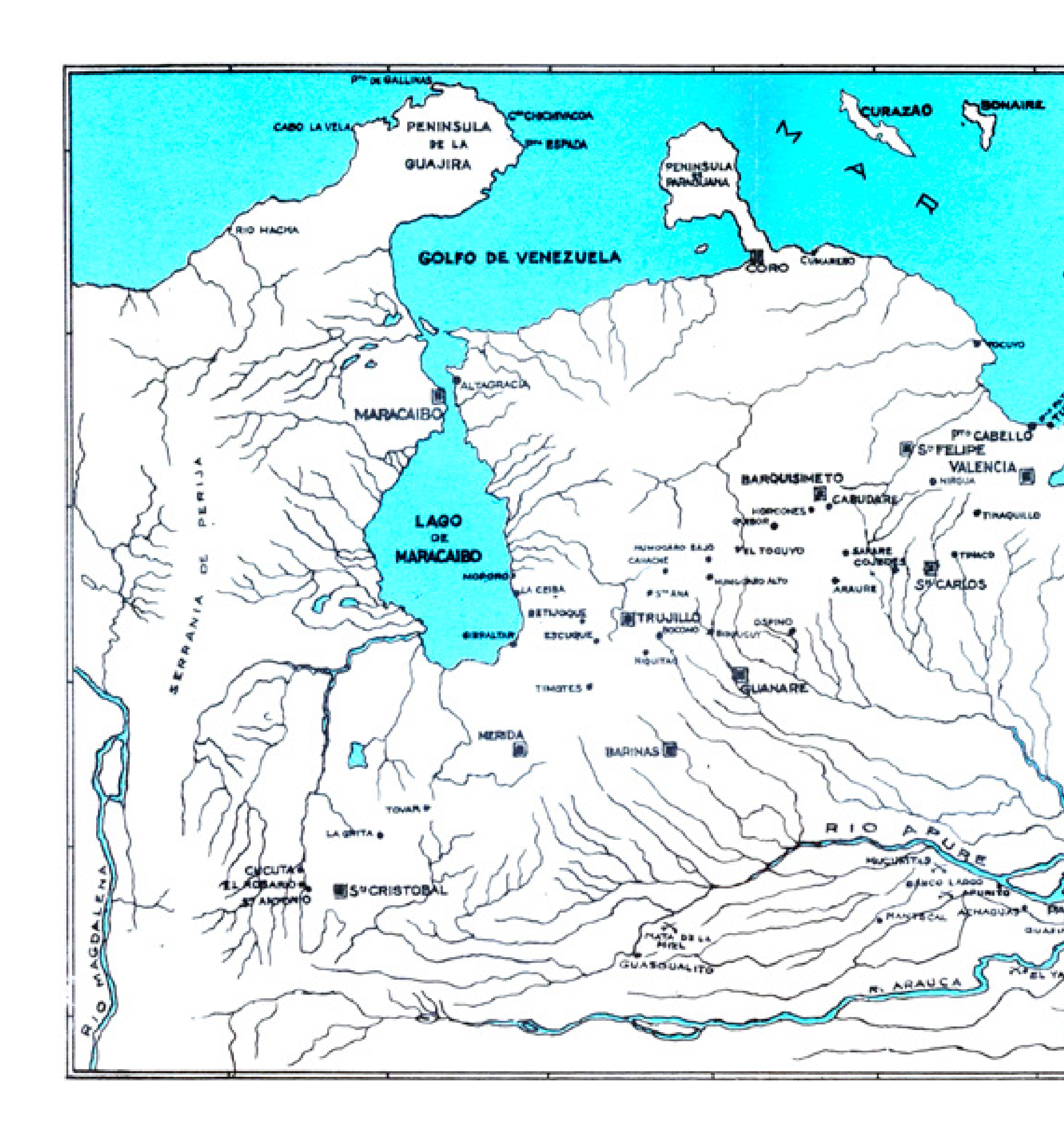
LA CONCENTRACIÓN EN SAN CARLOS Y BATALLA DE ARAURE



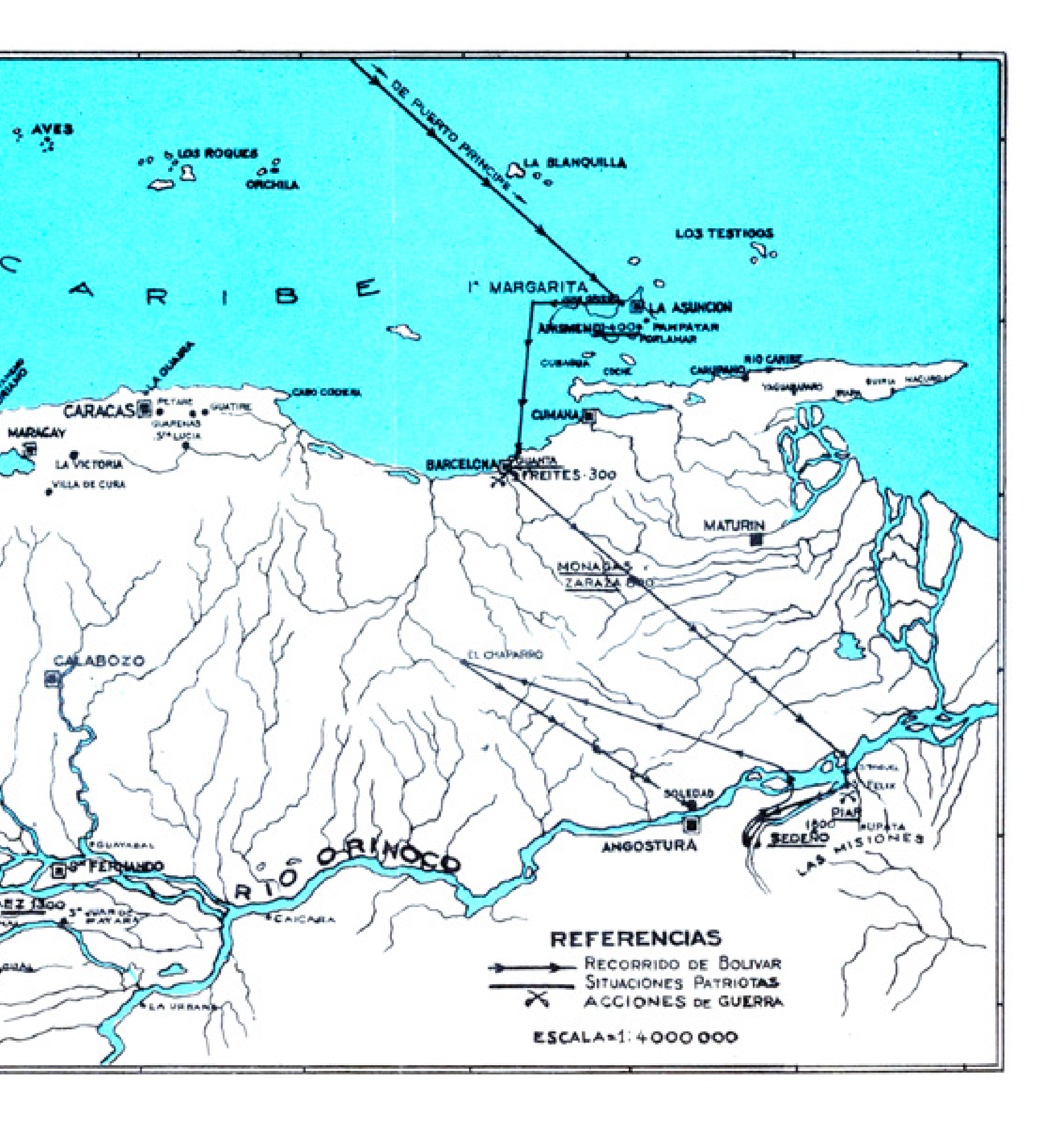

CABO LA VELA
PENINSULA
DE LA
GUAJIRA
RIO HACHA
GOLFO DE VENEZUELA
CURAZAO
BONAIRE
CORO
ALTAGRACIA
MARACAIBO
LAGO
DE
MARACAIBO
SERRANIA DE PERIJA
BARQUISIMETO
P^to CABELLO
S^n FELIPE
VALENCIA
S^n CARLOS
TRUJILLO
GUANARE
EL TOCUYO
ARAURE
LA CEIBA
BETIJOQUE
ESCUQUE
TIMOTES
MERIDA
BARINAS
TOVAR
LA GRITA
CUCUTA
EL ROSARIO
S^n ANTONIO
S^n CRISTOBAL
RIO APURE
RIO MAGDALENA

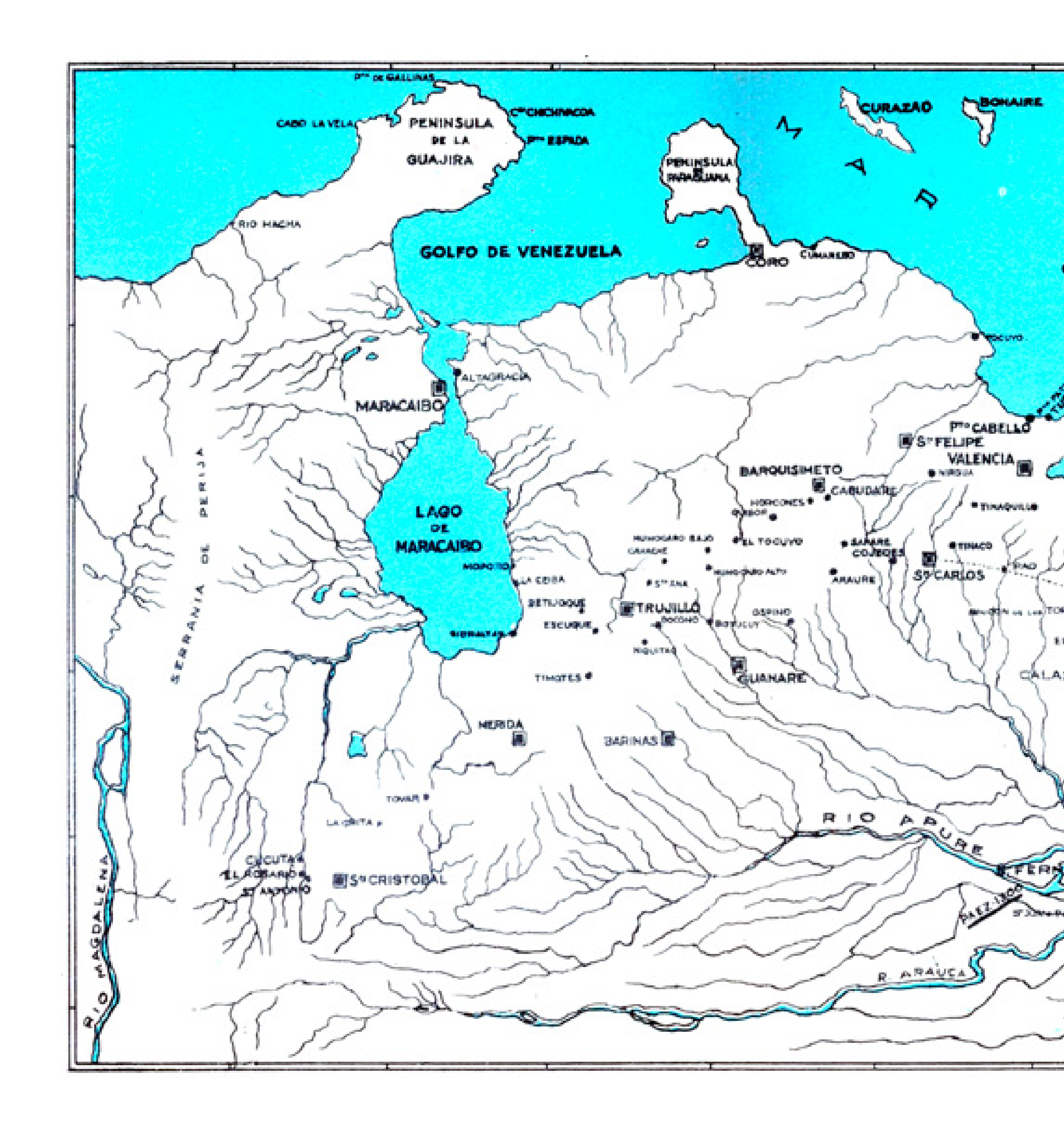
PRIMERA EXPEDICIÓN DE LOS CAYOS



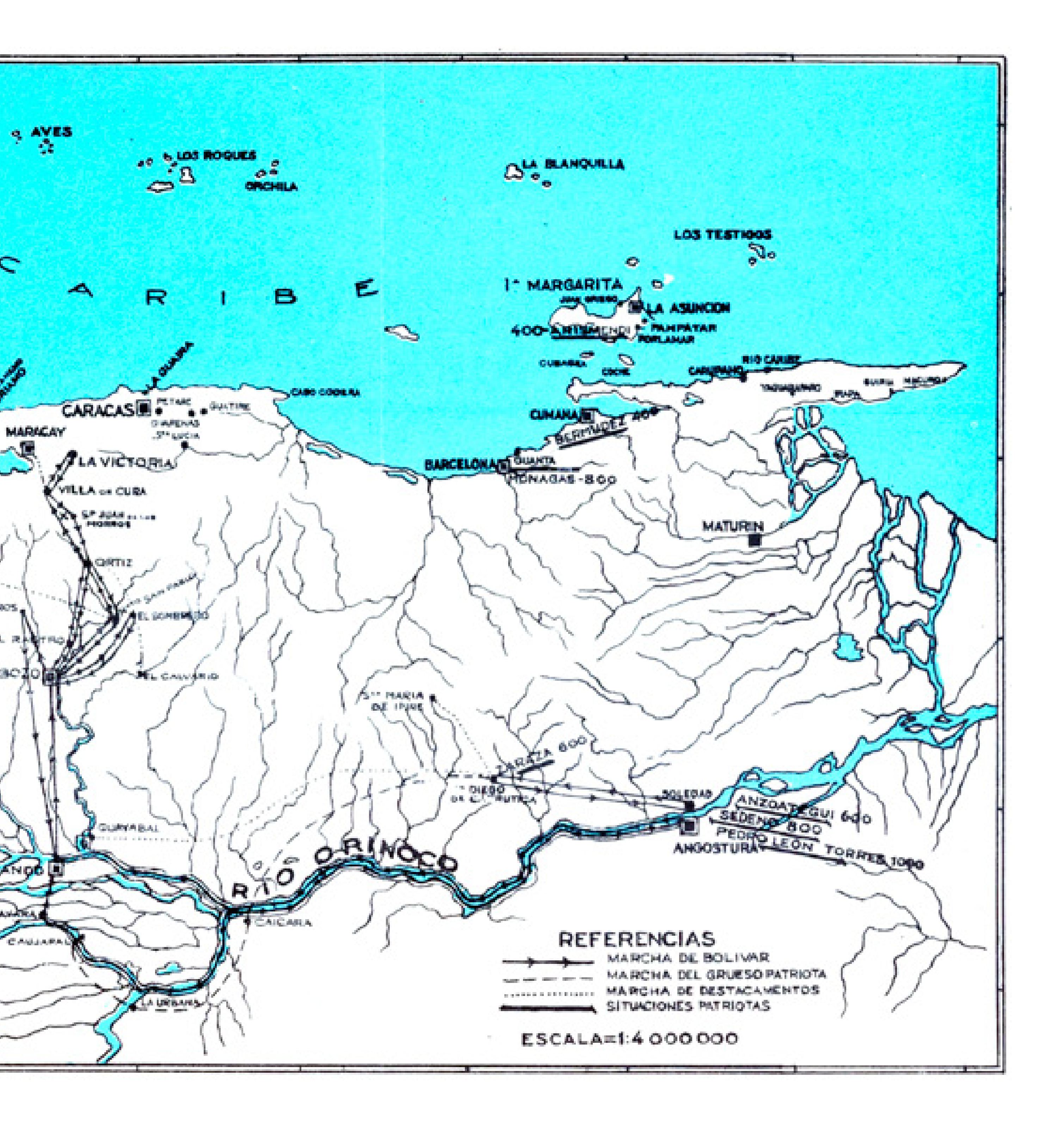

CABO LA VELA
PENINSULA DE LA GUAJIRA
RIO HACHA
GOLFO DE VENEZUELA
PENINSULA PARAGUANA
CORO
CURAZAO
BONAIRE
MARACAIBO
ALTAGRACIA
LAGO DE MARACAIBO
SERRANIA DE PERIJA
LA CEIBA
BETIJOQUE
ESCUQUE
GIBRALTAR
TIMOTES
MERIDA
TOVAR
LA GRITA
CUCUTA
EL ROSARIO
SN ANTONIO
Sn CRISTOBAL
RIO MAGDALENA
TRUJILLO
BOCONO
NIQUITAO
GUANARE
BARINAS
BARQUISIMETO
CABUDARE
HORCONES
EL TOCUYO
ARAURE
OSPINO
Sn CARLOS
TINAQUILLO
TINACO
VALENCIA
Sn FELIPE
Pto CABELLO
TOCUYO
RIO APURE
BANCO LARGO
APURITO
ACHAGUAS
MANTECAL
MATA DE LA MIEL
GUASDUALITO
R. ARAUCA

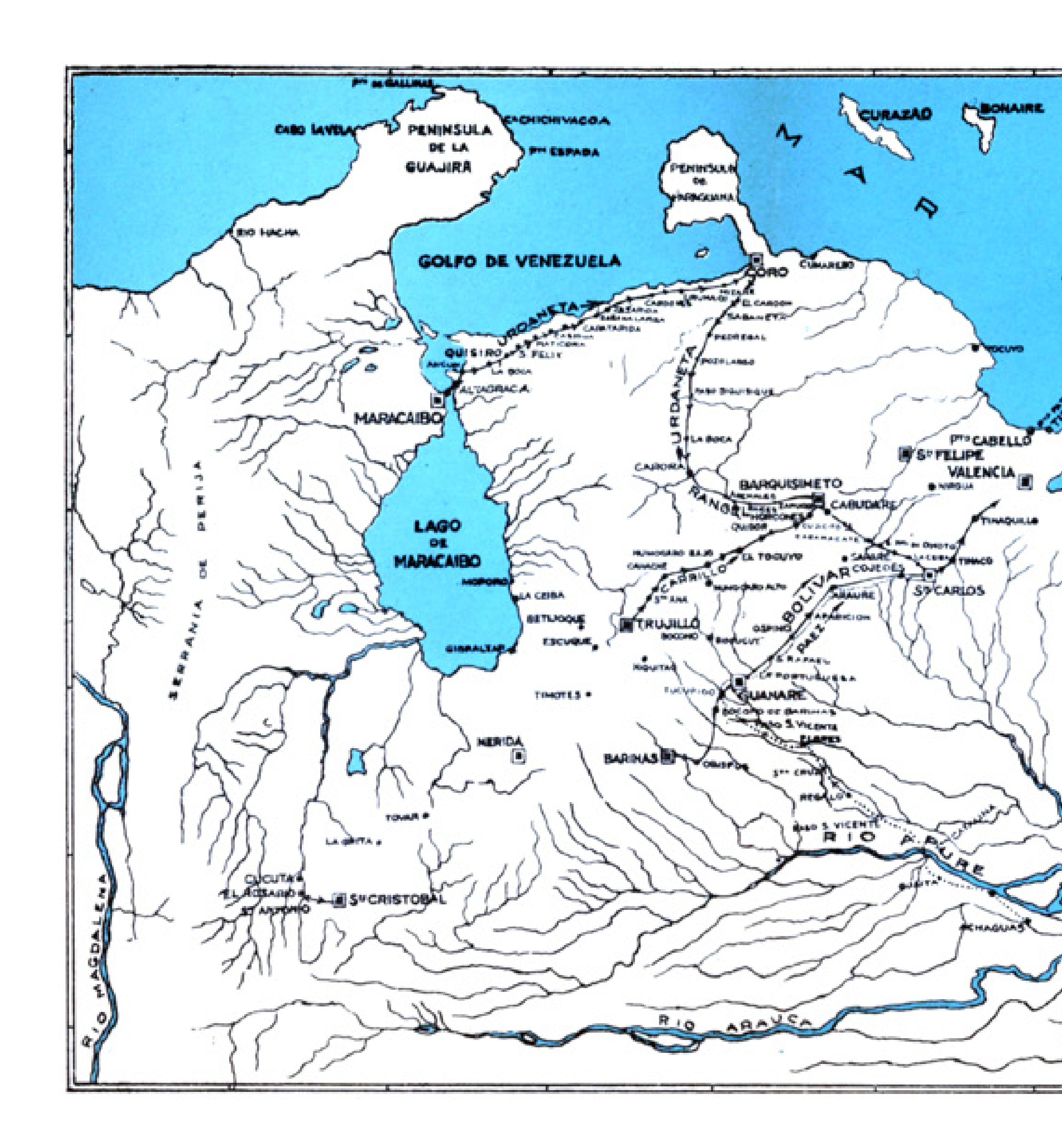
SEGUNDA EXPEDICIÓN DE LOS CAYOS



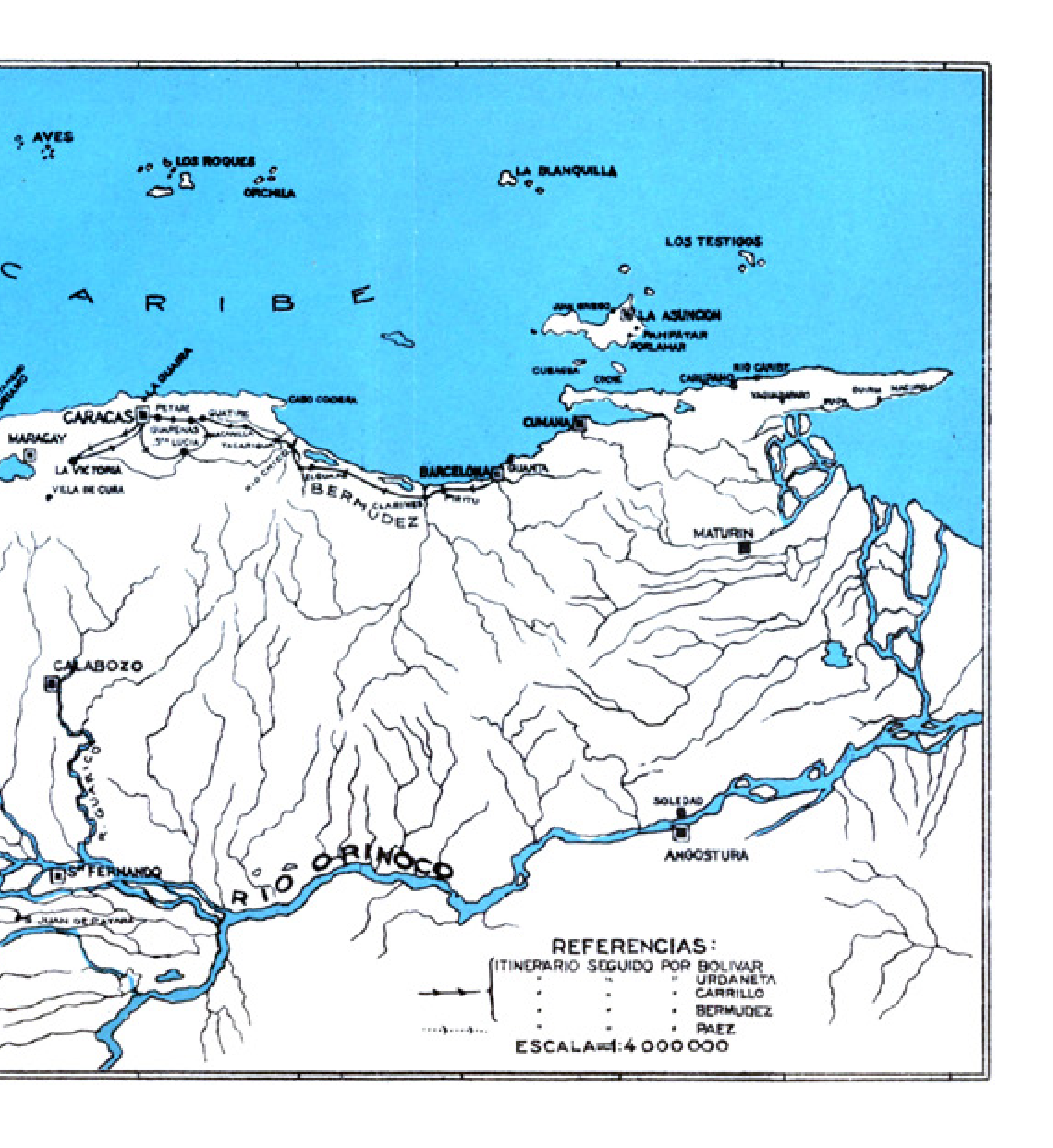

PENINSULA
DE LA
GUAJIRA
CABO LA VELA
CURAZAO
BONAIRE
PENINSULA
PARAGUANA
GOLFO DE VENEZUELA
RIO HACHA
CORO
ALTAGRACIA
MARACAIBO
SERRANIA DE PERIJA
LAGO
DE
MARACAIBO
BARQUISIMETO
CABUDARE
Pto CABELLO
St FELIPE
VALENCIA
TINAQUILLO
EL TOCUYO
TINACO
ARAURE
St CARLOS
TRUJILLO
BETIJOQUE
ESCUQUE
GUANARE
TIMOTES
MERIDA
BARINAS
TOVAR
LA GRITA
CUCUTA
EL ROSARIO
St ANTONIO
St CRISTOBAL
RIO APURE
R. ARAUCA
RIO MAGDALENA

CAMPAÑA DEL CENTRO DE VENEZUELA



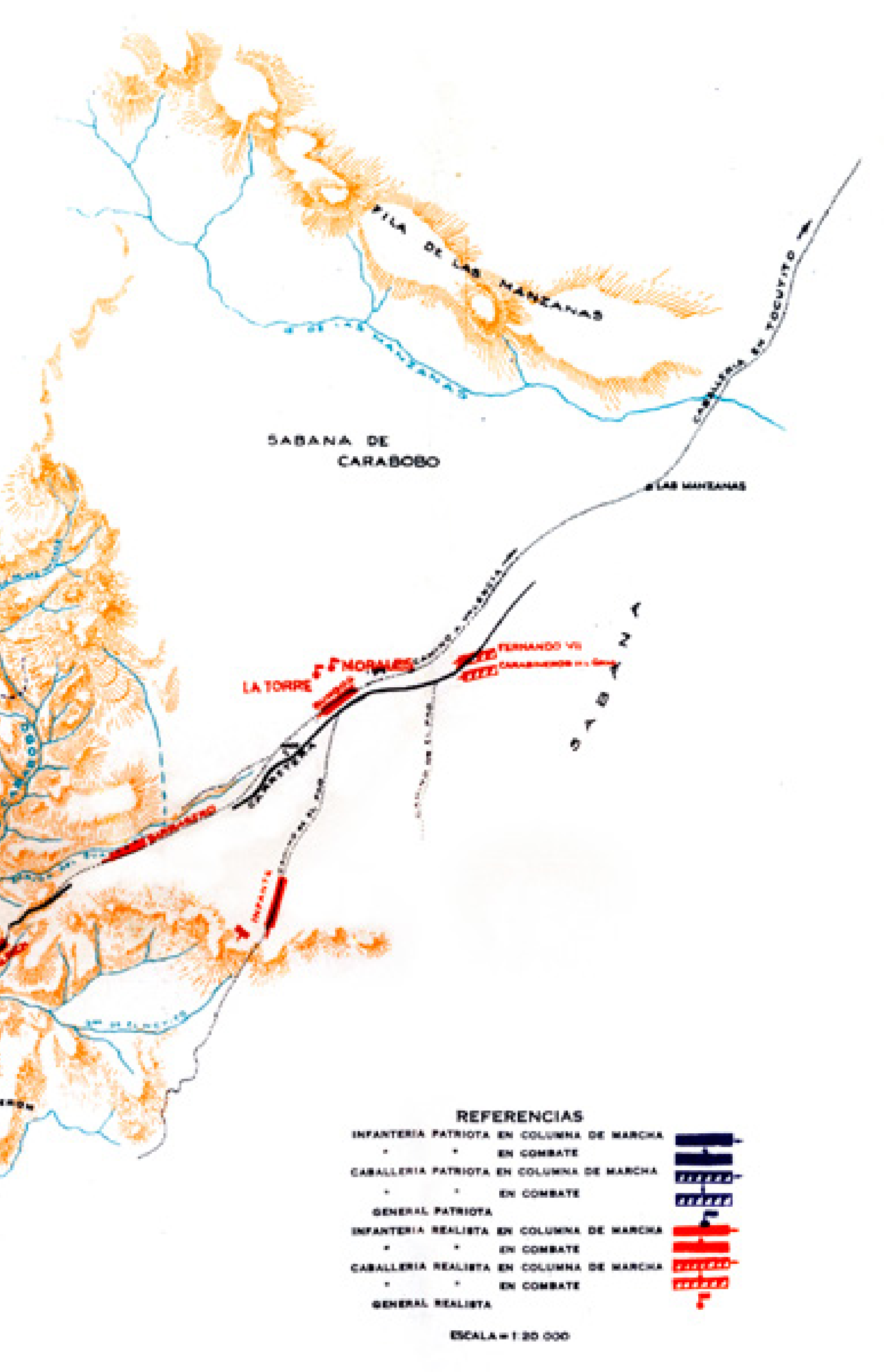

PENINSULA DE LA GUAJIRA
GOLFO DE VENEZUELA
CURAZAO
BONAIRE
CORO
URDANETA
MARACAIBO
LAGO DE MARACAIBO
SERRANIA DE PERIJA
BARQUISIMETO
CABUDARE
RANGEL
CARRILLO
BOLIVAR
PAEZ
TRUJILLO
GUANARE
BARINAS
MERIDA
S. CRISTOBAL
VALENCIA
S. CARLOS
RIO MAGDALENA
RIO APURE
RIO ARAUCA

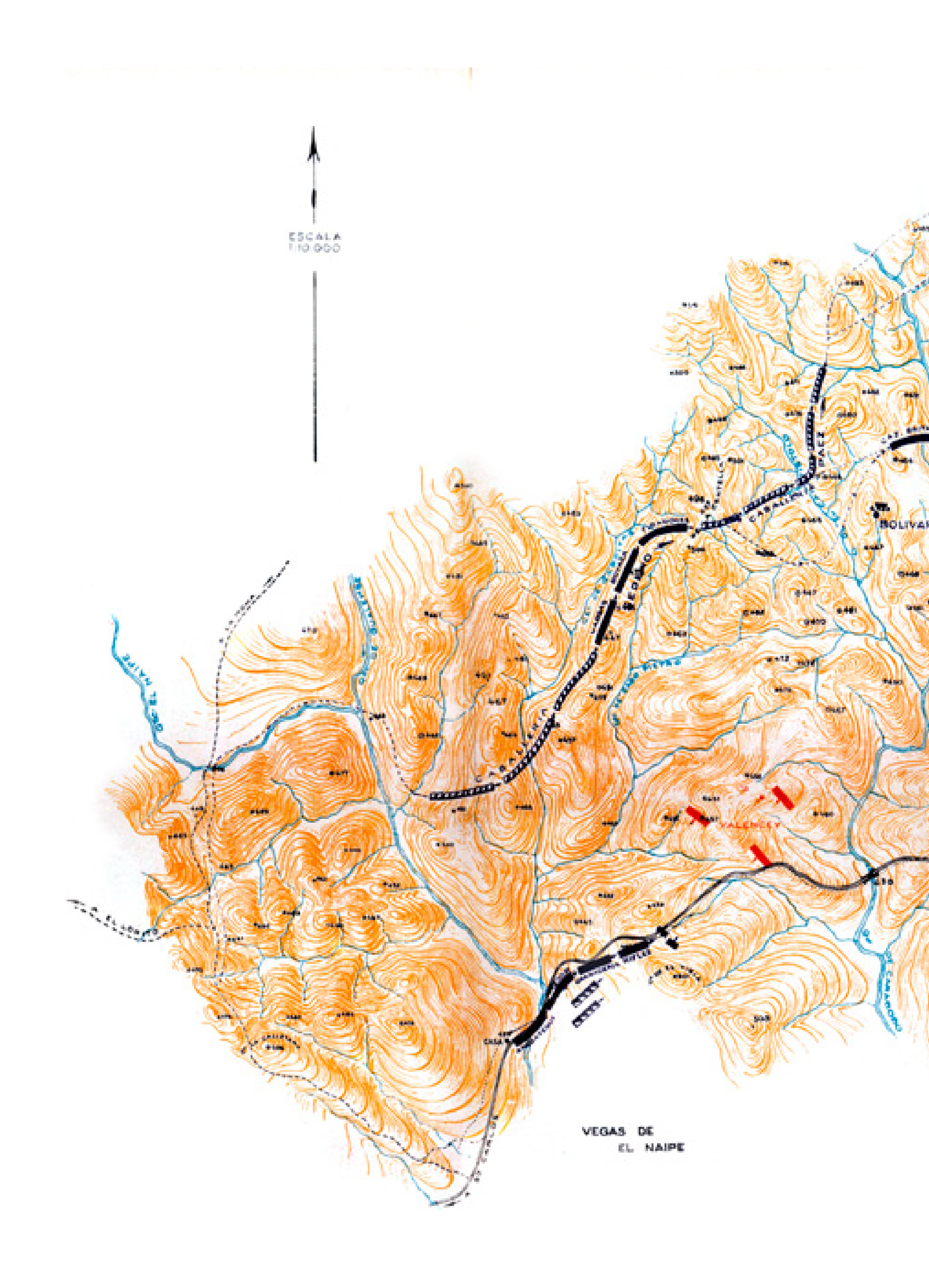
CONCENTRACIÓN PATRIOTA EN SAN CARLOS Y MARCHA DE BERMUDEZ A CARACAS



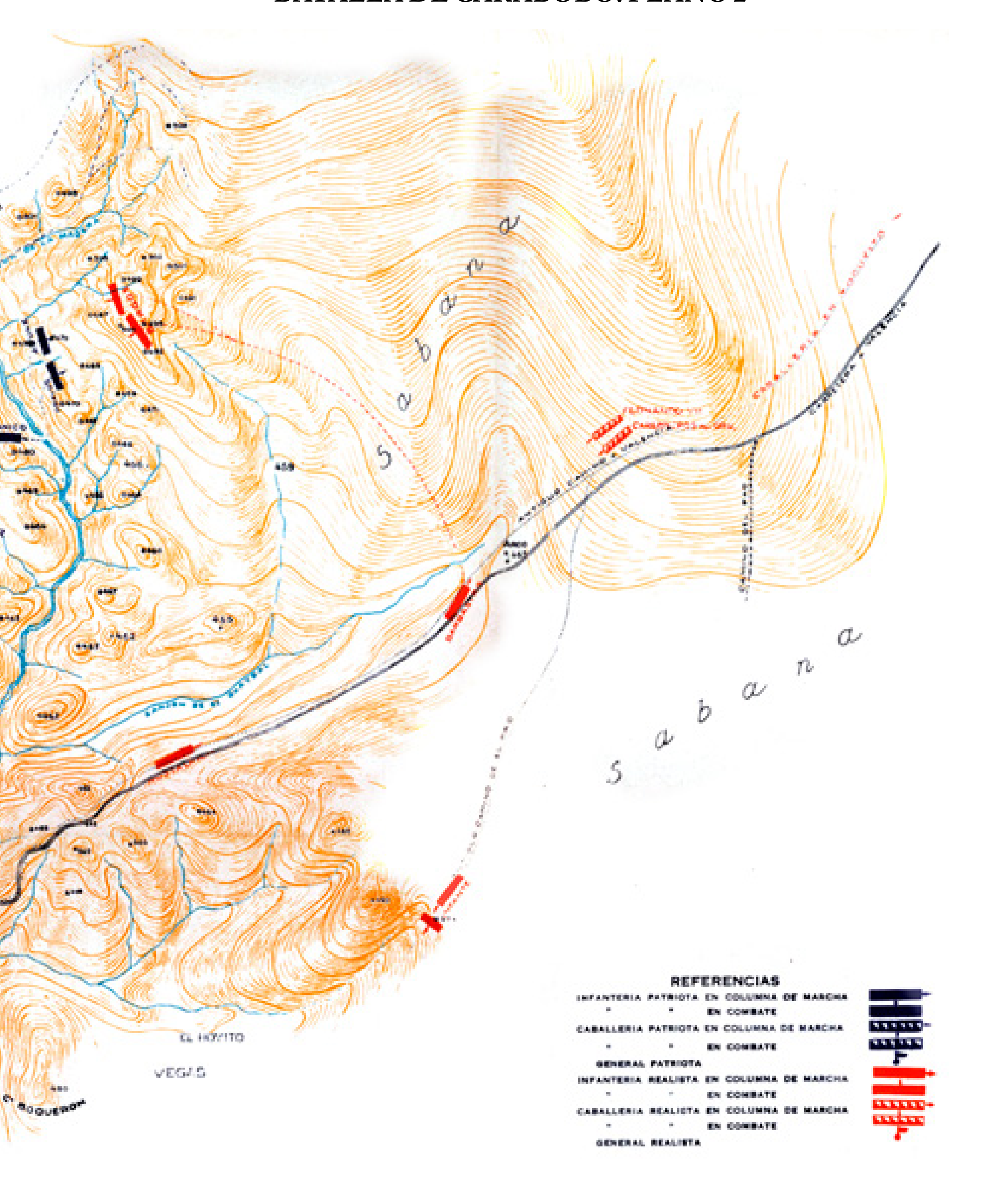

SEDEÑO
PAEZ
PLAZA
ANZOATEGUI

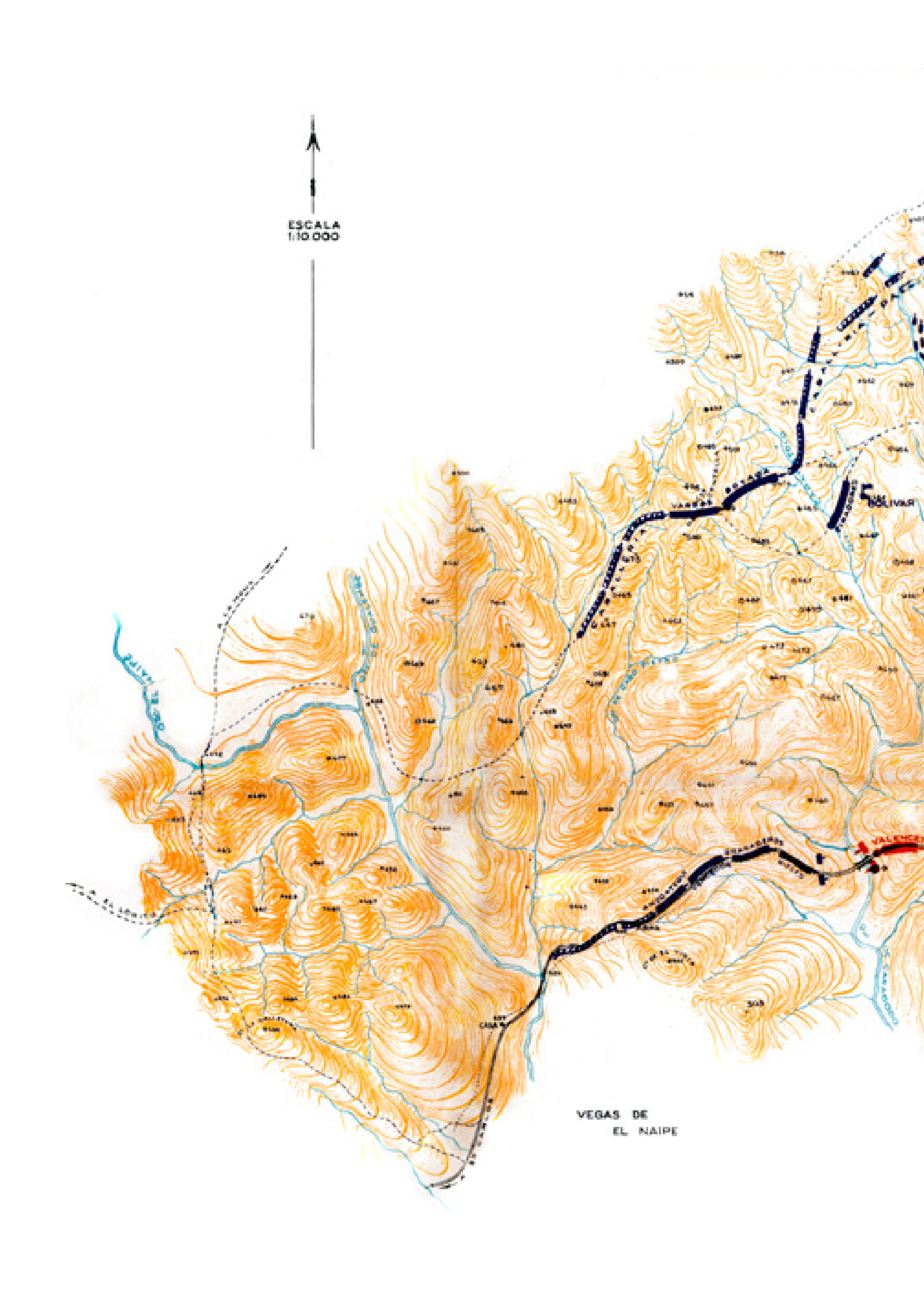
BATALLA DE CARABOBO. PLANO 1



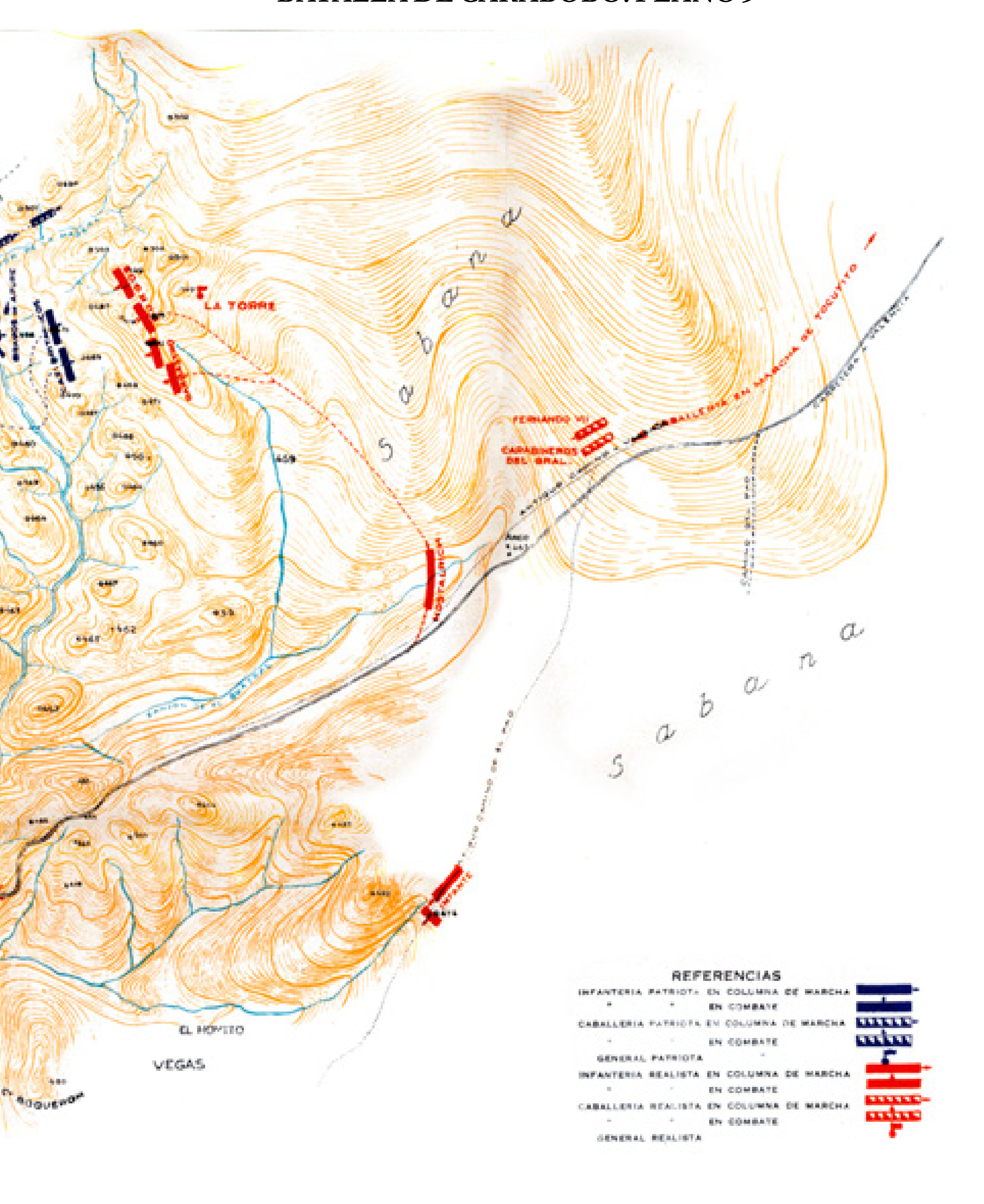

ESCALA
1:10 000
BOLIVAR
VALENCEY
VEGAS DE
EL NAIPE

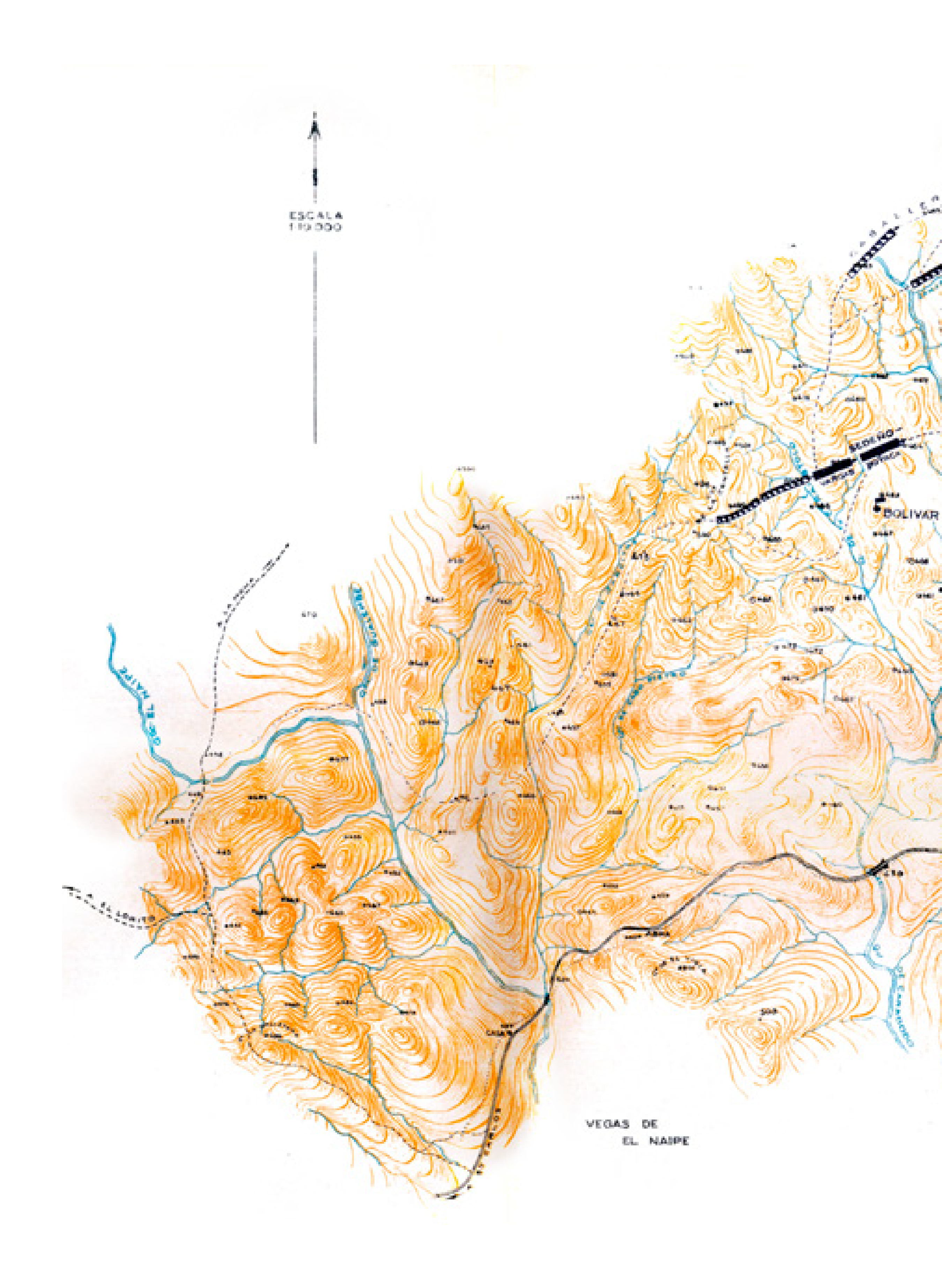
BATALLA DE CARABOBO. PLANO 2



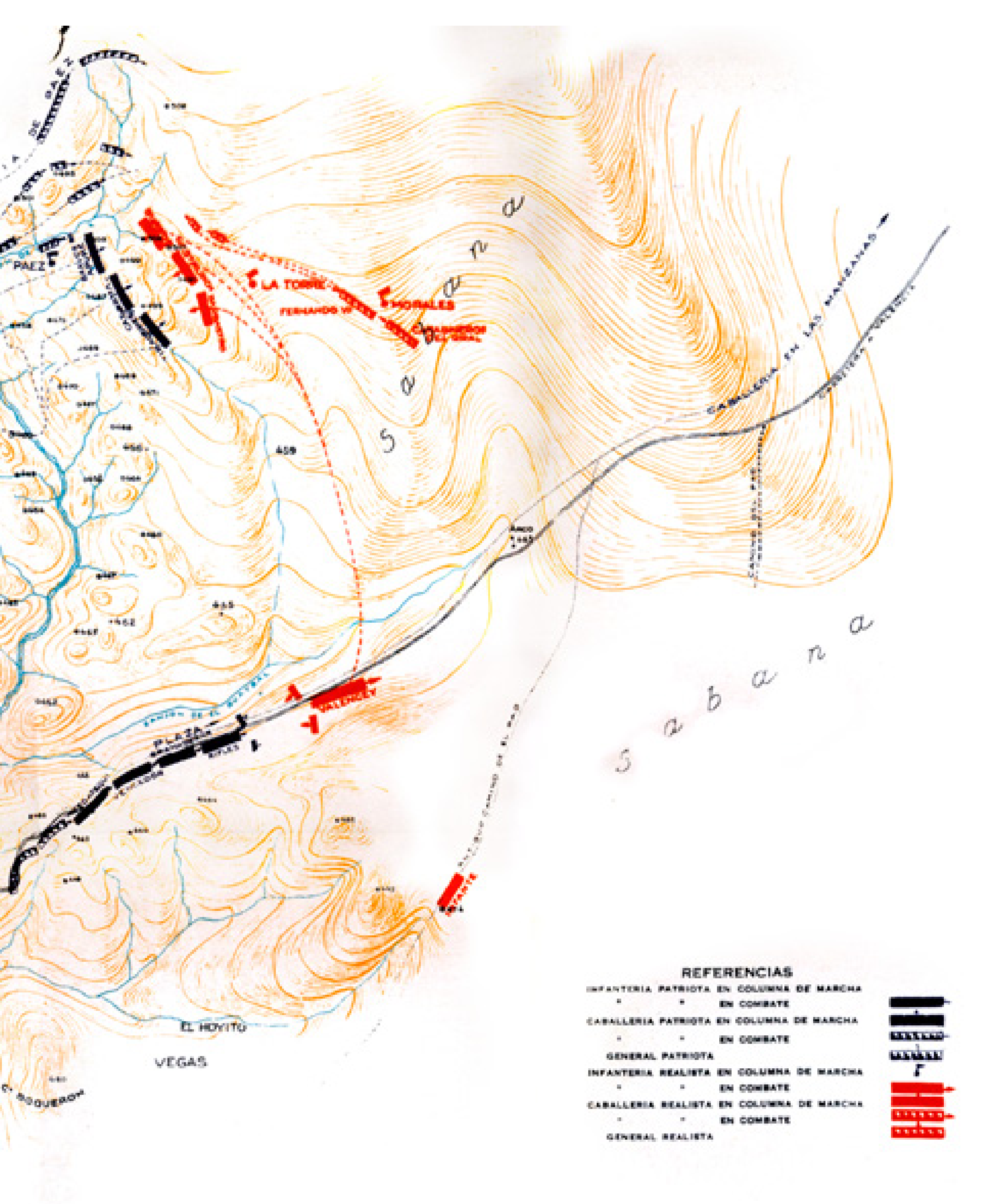

ESCALA
1:10 000
BOLIVAR
VEGAS DE
EL NAIPE

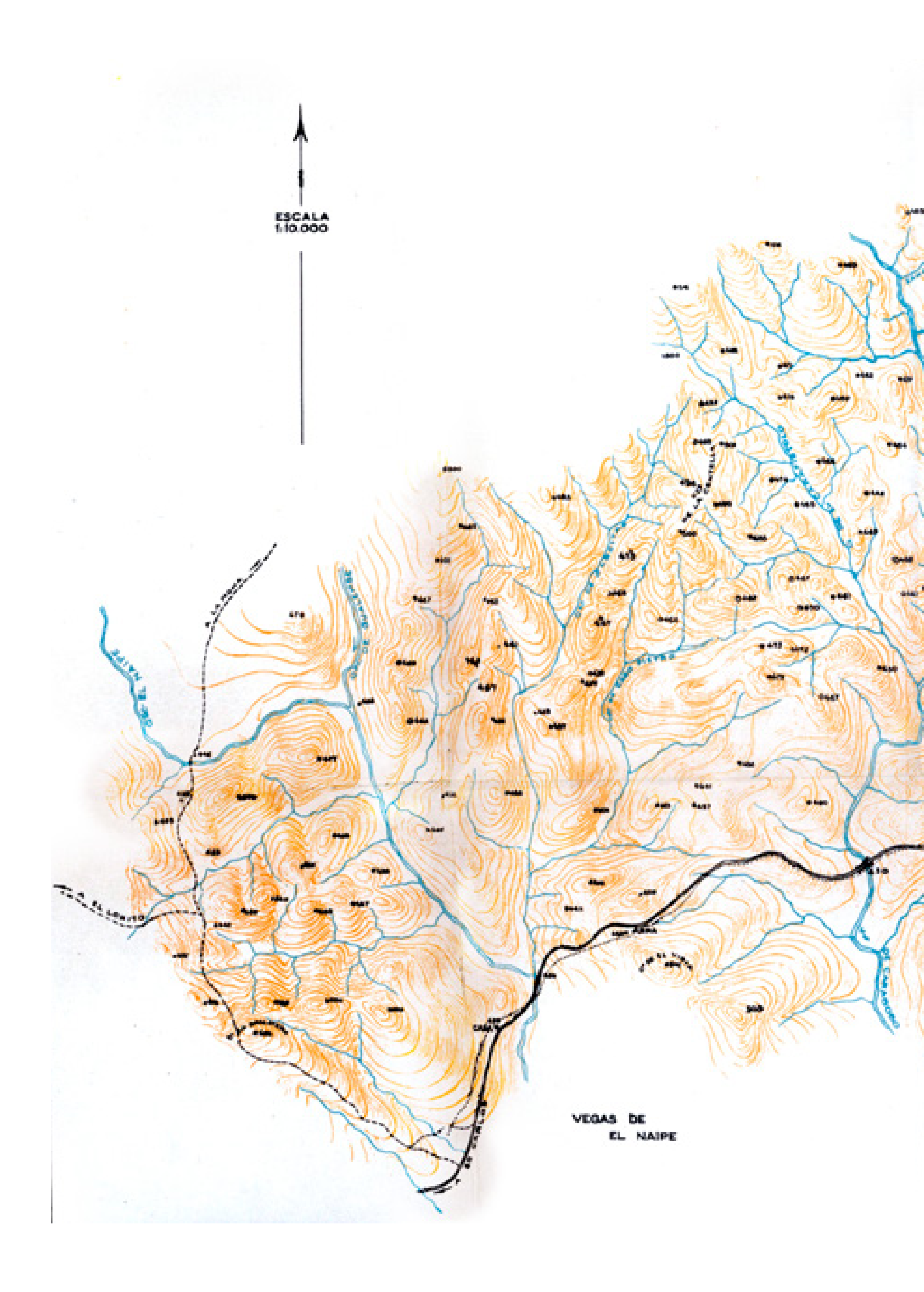
BATALLA DE CARABOBO. PLANO 3



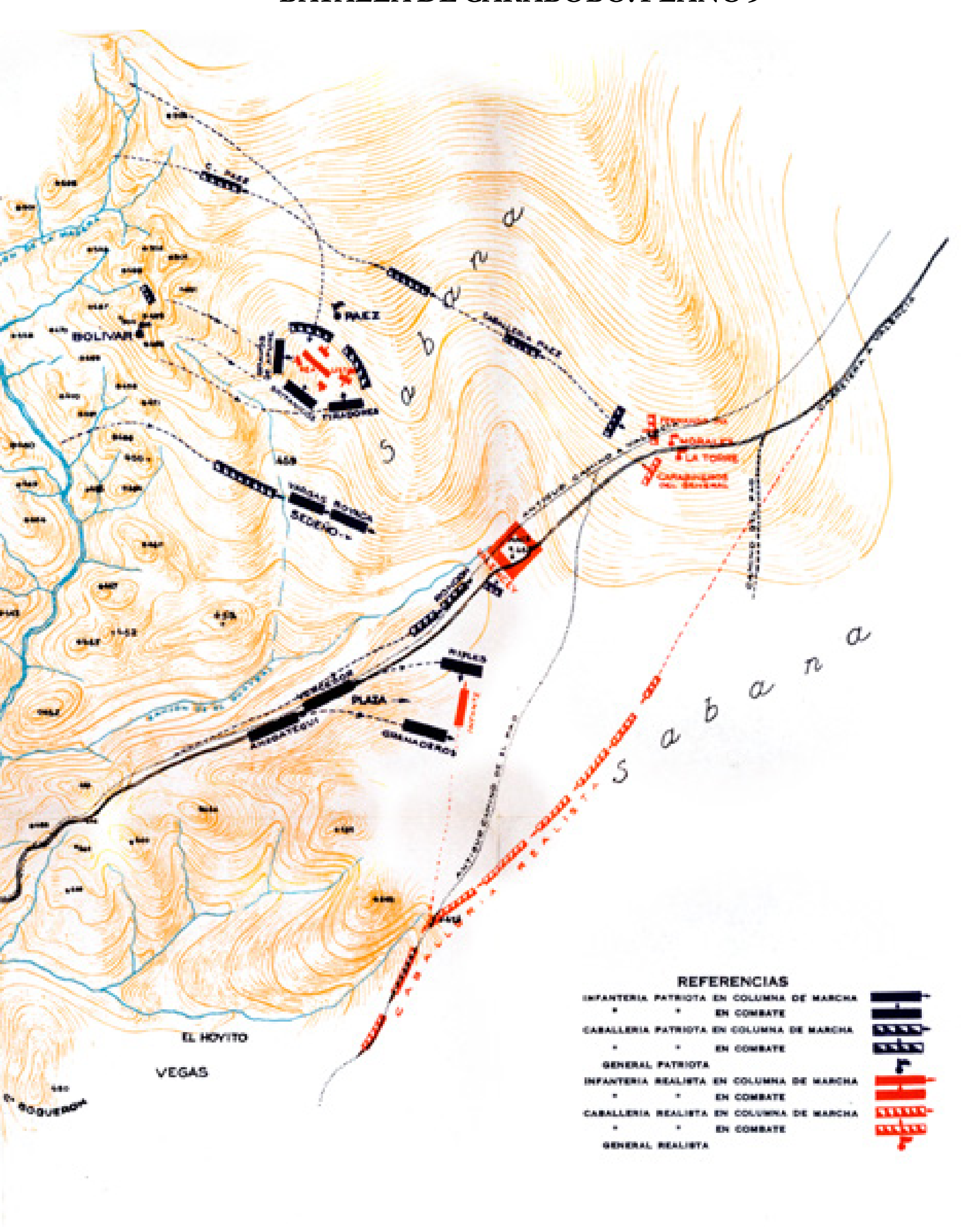

ESCALA
BOLIVAR
VEGAS DE
EL NAIPE

BATALLA DE CARABOBO. PLANO 4




ESCALA
1:10.000
VEGAS DE
EL NAIPE

BATALLA DE CARABOBO. PLANO 5



ÍNDICE

IMPRESO EN TIEMPOS DE BLOQUEO IMPERIALISTA CONTRA VENEZUELA

Hoy que conmemoramos los dos siglos de la Batalla de Carabobo, damos a la luz varios documentos inapelables sobre aquella hora. El parte de la batalla, elaborado por el Libertador Simón Bolívar, para ese momento Presidente de Colombia, en el que se anuncia al mundo el nacimiento político de la República de Colombia, es acompañado por el informe de Pedro Briceño Méndez, Secretario de Guerra y Marina, sobre los movimientos militares que sellarían en Carabobo la independencia de Colombia, la grande, y de Venezuela como uno de sus tres departamentos.

Con esta publicación reafirmamos el compromiso de nuestro gobierno bolivariano con la divulgación de las piezas clave que sirven al estudio de nuestra historia.

Y confirmamos el carácter bolivariano de nuestra gesta cotidiana del presente, porque aquellos mártires de Carabobo, aquellos héroes que se cubrieron de gloria aquel 24 de junio de 1821, viven en cada una de nuestras acciones de hoy a favor de nuestra soberanía, de nuestra autodeterminación, de nuestra independencia de toda dominación extranjera.

Carabobo es historia presente. Está aquí, con nosotros y entre nosotros.

Nicolás Maduro Moros
Presidente Constitucional de la
República Bolivariana de Venezuela









